

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PSICOLOGIA

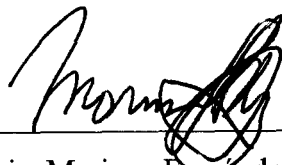
INFORME DE PRÁCTICA DIRIGIDA PARA OPTAR AL GRADO DE
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

**Abordaje terapéutico desde el juego con niños y niñas
que presentan comportamientos agresivos y se
encuentran institucionalizados a causa de abandono**

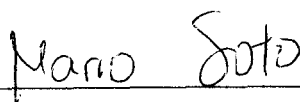
Sustentante:

María Isabel Salas Chaves

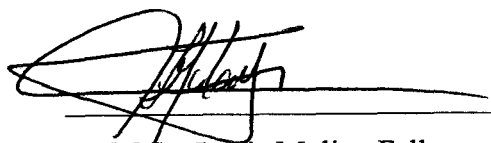
**Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
2014**



Lic. Mariano Fernández Sáenz
Representante de la Escuela de Psicología



Lic. Mario Soto Rodríguez
Profesor Invitado



M.Sc. Lucía Molina Fallas
Directora de la Práctica Dirigida



M.Sc. Rocío Barquero Brenes
Lectora de la Práctica Dirigida



M.Sc. Sonia Cruz Zúñiga
Lectora de la Práctica Dirigida

Sustentante



María Isabel Salas Chaves

Agradecimientos

A mi madre y a mi padre, por el apoyo incondicional durante toda mi vida, gracias por siempre dar todo de sí para hacer posible el que tuviera acceso a una educación y por permitirme atravesarla sin presiones o preocupaciones que me desviarán de mis metas y el disfrute de estas.

A Lucia Molina le agradezco por el acompañamiento y la escucha constante durante toda la práctica, por las muchas horas de supervisión, las cuales no solo fueron un espacio para el análisis de los casos sino también uno de gran aprendizaje, pues sus aportes y recomendaciones teórico-prácticas alrededor del trabajo clínico me servirán para toda mi vida como profesional.

A Rocío Barquero le agradezco porque gracias a su sugerencia fue que la práctica se realizó en estos Hogares. Fue la primera en guiarme hacia lo que quería realizar como trabajo final de graduación y, desde entonces, siempre ha estado disponible para consejos y aportes sobre el desarrollo de los casos y la conclusión del documento escrito.

A Sonia Cruz, por su gran disponibilidad y su tiempo para estar ahí cada vez que necesitaba una supervisión. También gracias por sus sugerencias teóricas y metodológicas para el abordaje de los casos y la redacción del informe.

A las personas dentro de los Hogares por darme el espacio y la oportunidad de realizar esta práctica. Quiero agradecer a la psicóloga Marianela Vilches por su ayuda durante todo el

proceso, tomándose el tiempo que muchas veces no tiene para ayudarme en mi labor. También estoy muy agradecida con Carolina y Ruth, la administradora y directora de cada Hogar, respectivamente, por el interés y respeto que siempre mostraron hacia el trabajo que realizaba y hacia los procesos de cada uno de los niños y niñas. A las tías por dar de su tiempo para ayudarme a conocer sobre la vida de estos niños y niñas, por compartir sus experiencias y por siempre hacerme sentir bienvenida en la institución. Y por supuesto, les agradezco a los niños y niñas que participaron de este proceso, pues sin ellos nada de esto sería posible.

A Mario, le agradezco mucho por la compañía durante la realización de todo este trabajo, el cual ha sido largo y difícil, pero el que él estuviera dispuesto a escucharme, aconsejarme, ayudarme y apurarme durante todo ese tiempo hizo que el pasaje por este fuese menos pesado, más valioso y con el humor necesario para sobrellevarlo.

A Margarita, gracias por el tiempo, la lectura y la corrección del escrito. A mis hermanos, Alejandro y Andrés, y a mi tía Mary, les agradezco el apoyo, la escucha y la muy necesaria distracción.

Índice General

Agradecimientos.....	iii
Resumen.....	ix
Capítulo I. Introducción.....	1
Capítulo II. Antecedentes de Intervención.....	5
2.1. Antecedentes internacionales.....	5
2.2. Antecedentes nacionales.....	7
Capítulo III. Marco Conceptual.....	14
3.1. Niños y niñas institucionalizados por abandono.....	14
3.2. Agresividad infantil.....	16
3.3. Terapia de juego psicoanalítica.....	19
Capítulo IV. Situación Problema.....	23
Capítulo V. Objetivos.....	25
5.1. Objetivo general.....	25
5.2. Objetivos específicos.....	25
5.3. Objetivos externos.....	25
Capítulo VI. Contextualización de la Institución.....	27
Capítulo VII. Metodología.....	30
7.1. Población.....	30
7.2. Estrategia de intervención.....	31
7.2.1. Fase 1. Contacto institucional y selección de la población.....	31

7.2.2. Fase 2. Entrevistas	32
7.2.3. Fase 3. Proceso psicoterapéutico: Intervenciones individuales	33
7.2.3.1. Organización de las sesiones.....	34
7.2.4. Fase 4. Proceso psicoterapéutico: Intervenciones grupales	38
7.2.4.1. Sesión grupal con los niños y niñas.....	38
7.2.4.2. Sesión grupal con las cuidadoras (tías)	40
7.2.5. Fase 5. Análisis de la información y retroalimentación	41
7.3. Registro de las sesiones	41
7.4. Sistema de supervisión.....	42
7.5. Consideraciones éticas y legales.....	43
7.6. Precauciones para la protección de los participantes.....	43
7.7. Proceso de evaluación.....	43
Capítulo VIII. Proceso Psicoterapéutico	46
8.1. Intervenciones individuales	46
8.1.1. Caso 1: Bruce.....	46
8.1.1.1. Motivo de consulta.....	46
8.1.1.2. Historia de vida	47
8.1.1.3. Resumen de las sesiones	48
8.1.1.4. Observaciones.....	67
8.1.2. Caso 2: Julián.....	69
8.1.2.1. Motivo de consulta.....	69
8.1.2.2. Historia de vida	69
8.1.2.3. Resumen de las sesiones	70
8.1.2.4. Observaciones.....	81
8.1.3. Caso 3: Rafael.....	82
8.1.3.1. Motivo de consulta.....	82
8.1.3.2. Historia de vida	83
8.1.3.3. Resumen de las sesiones	84

8.1.3.4. <i>Observaciones</i>	89
8.1.4. Caso 4: Kimberly	90
8.1.4.1. <i>Motivo de consulta</i>	90
8.1.4.2. <i>Historia de vida</i>	90
8.1.4.3. <i>Resumen de las sesiones</i>	92
8.1.4.4. <i>Observaciones</i>	105
8.1.5. Caso 5: Ronaldo.....	107
8.1.5.1. <i>Motivo de consulta</i>	107
8.1.5.2. <i>Historia de vida</i>	108
8.1.5.3. <i>Resumen de las sesiones</i>	112
8.1.5.4. <i>Observaciones</i>	125
8.1.6. Caso 6: Melanie	126
8.1.6.1. <i>Motivo de consulta</i>	126
8.1.6.2. <i>Historia de vida</i>	127
8.1.6.3. <i>Resumen de las sesiones</i>	129
8.1.6.4. <i>Observaciones</i>	154
8.2. Intervenciones Grupales	155
8.2.1. Sesión grupal con los niños y niñas.	155
8.2.1.1. <i>Resumen</i>	155
8.2.1.2. <i>Observaciones</i>	158
8.2.2. Sesión grupal con las cuidadoras (tías).....	159
8.2.2.1. <i>Resumen</i>	159
8.2.2.2. <i>Observaciones</i>	165
Capítulo IX. Discusión.....	167
Capítulo X. Conclusiones, Limitaciones y Recomendaciones.....	182
10.1. Conclusiones	182
10.2. Limitaciones.....	188

10.3. Recomendaciones	190
10.3.1. A la Asociación Hogar Infantil de Santo Domingo y el Hogar Infantil Brotes del Olivo	190
10.3.2. A la Escuela de Psicología.....	197
10.3.3. A los estudiantes de psicología	199
10.3.4. Al PANI.....	200
Bibliografía.....	202
Anexos.....	208
Anexo 1. Resumen de las Recomendaciones.....	209
Anexo 2. Consentimiento Informado.....	212

Índice de Ilustraciones

Ilustración N° 1. Organigrama Institucional.....	29
Ilustración N° 2. Sesión grupal con los niños y niñas: Hogarcito	157
Ilustración N° 3. Sesión grupal con los niños y niñas	158

Índice de Cuadros

Cuadro N° 1. Población	31
Cuadro N° 2. Sesión grupal con los niños y niñas.....	39
Cuadro N° 3. Sesión grupal con las cuidadoras (tías)	40

Resumen

Salas, M. I. (2014). *Abordaje terapéutico desde el juego con niños y niñas que presentan comportamientos agresivos y se encuentran institucionalizados a causa de abandono*. (Práctica Dirigida para Licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

El siguiente documento es un informe de la práctica dirigida realizada como Trabajo Final de Graduación, cuyo objetivo fue el proporcionar un espacio terapéutico basado en el juego desde un enfoque psicoanalítico a niños y niñas que presentaban comportamientos identificados como agresivos y que se encontraban institucionalizados por abandono en la Asociación Hogar Infantil de Santo Domingo y el Hogar Infantil Brotes del Olivo.

La práctica tuvo una duración de un año y se trabajó con seis menores, 4 niños y 2 niñas, entre los 2 y 5 años de edad cuyas encargadas indicaron que el tema de la agresividad era recurrente en la relación que estos tenían con las demás personas, por lo que la agresividad había pasado a constituir un problema. Con cada uno de los niños y niñas se realizaron dos sesiones por semana y el número de sesiones en cada caso dependió de su permanencia en el Hogar.

Lo desarrollado en las sesiones dependió de cada caso en particular, según lo que el niño o niña traía a sesión, es decir, según lo que manifestaba que le causaba malestar, dificultad o confusión. Entre los temas más recurrentes estuvieron: los sentimientos encontrados en relación a su madre; la posibilidad de relacionarse con su agresividad mediante el juego; la

dificultad para relacionarse con los otros; el sentimiento de culpa por la situación en que se encuentran; los duelos por separación, no solo por la pérdida de sus familiares cercanos sino también por las pérdidas constantes de las cuidadoras (tías), niños o niñas que salen del Hogar; entre otros.

A través de las sesiones se logró observar cómo en el juego ellos pudieron, a veces de una manera muy nítida, mostrar lo que les estaba sucediendo. Mediante el lenguaje del juego y la construcción de fantasías ellos pudieron comunicar, comprender y relacionarse de una mejor manera con una serie de temáticas que de otra forma les resultaban muy angustiantes o amenazantes y que, a la vez, eran ignoradas o invisibilizadas por la institución.

Además, en la interpretación del juego y el análisis de las entrevistas con el personal se lograron conocer aspectos, muchas veces problemáticos, que tienen que ver con el funcionamiento de la institución y que influyen directamente en la subjetividad de todos los niños y niñas.

Palabras clave: terapia de juego, psicoanálisis, comportamientos agresivos, abandono e institucionalización.

Capítulo I. Introducción

En Costa Rica son muchos los niños y niñas que se encuentran institucionalizados por abandono (Mata, 2009). Varios de estos viven una constante confusión sobre sí mismos debido a lo que vivieron antes y durante el abandono, a los procesos de la institucionalización, al desconocimiento sobre su pasado, el desconcierto sobre su futuro, y al duelo por la pérdida de sus padres (Salas & Salazar, 2004). Todas estas situaciones generan una serie de sentimientos de inseguridad, tristeza, odio, temor y enojo que les impide poder comunicar en palabras todo lo que están sintiendo, provocando que busquen otras maneras de expresión y, en algunos casos, estas suelen ser mediante la violencia.

Muchas investigaciones en Costa Rica (Salas & Salazar, 2004; Correa & Aguilar, 1998; Jiménez, 2003) se han encargado de estudiar el tema del abandono desde las consecuencias que este tiene en los niños y niñas, pero se ha dejado de lado la importancia del abordaje psicoterapéutico, por lo que resulta relevante el aporte que puede hacerse desde la psicología en la atención a estos niños y niñas.

Así que para el desarrollo de esta práctica dirigida se realizó una intervención psicológica basada en la terapia de juego desde un enfoque psicoanalítico con niños y niñas que presentaban comportamientos identificados como agresivos y que se encontraban institucionalizados por abandono en la Asociación Hogar Infantil de Santo Domingo y el Hogar Infantil Brotes del Olivo. La práctica tuvo como objetivo proporcionar a estos un espacio terapéutico para la expresión y comunicación de sus deseos y angustias, utilizando

como principal herramienta el juego, pues mediante este los niños y niñas tienen la posibilidad de recrear sus fantasías, anhelos y vivencias, resignificarlas y hasta realizar un proceso de reelaboración de sus experiencias.

En el presente trabajo se mostrará cómo la documentación sobre intervenciones desde la terapia de juego a nivel de la Universidad de Costa Rica es muy escasa y, específicamente, con niños y niñas que presentan comportamientos agresivos y se encuentran institucionalizados por una situación de abandono no existe. Asimismo, se expondrán diversas investigaciones nacionales e internacionales sobre la terapia de juego con niños y niñas que presentan conductas agresivas junto con estudios sobre la situación del abandono y las repercusiones que esto tiene en el niño o niña. Evidenciando así que existen investigaciones con temas relacionados a este, pero es muy poca la intervención psicológica que se realiza con esta población.

Más adelante, se abordará el concepto teórico de la terapia de juego psicoanalítica, para lo cual se realizará un recorrido histórico del tema desde sus principales exponentes, entre ellos Sigmund Freud (1997, 1999 y 2001), Melannie Klein (1948), Donald Winnicott (1990 y 1998), Françoise Dolto (1987, 1988 y 1997), Mannoni (2001) y Aberastury (2001).

Además, por constituir un elemento esencial para esta práctica se presentará cuándo se da y qué es la declaratoria judicial de estado de abandono y cómo luego de ésta el niño o niña es ubicado en una institución o albergue en donde espera ser reintegrado con su familia o reubicado en una nueva familia, pero mientras tanto forma diversos lazos con las personas

que se ocupan de su cuidado. Mientras que al mismo tiempo algunos conviven con una serie de sentimientos de culpa y enojo, así como de duda, que puede llevarlos a expresarse por medio de comportamientos agresivos, los cuales también serán explicados y definidos en el desarrollo del documento.

Durante la práctica, cuya duración fue de un año, se trabajó con seis casos, 4 niños y 2 niñas de entre los 2 y 5 años de edad. Todas las sesiones fueron registradas en la bitácora de trabajo y el análisis y la supervisión de estas se realizó con la ayuda del comité asesor y la asesora técnica.

El desarrollo de esta práctica resultó de gran importancia pues permitió que estos niños y niñas tuvieran un espacio terapéutico de libre expresión y comprensión. En cuanto a lo que se trabajó en las sesiones, esto dependió de cada caso en particular pues aunque todos iniciaron el proceso por haber presentado comportamientos agresivos y, además, comparten el hecho de estar institucionalizados por abandono, cada uno tiene una historia de vida diferente y cada uno vivencia, interpreta y expresa dicha historia de diversas maneras. Por ello, cada caso se trabajó según lo que el niño o niña traía a sesión, es decir, según lo que manifestaba que le causaba interés, malestar, dificultad o confusión.

La práctica permitió que los niños y niñas abordaran temáticas muchas veces ignoradas o invisibilizadas por la institución como por ejemplo: sus sentimientos encontrados en relación a su madre; el reencontrarse con su historia de vida; la posibilidad de relacionarse con su agresividad mediante el juego; los duelos por separación, no solo por la pérdida de

sus familiares cercanos sino también por las pérdidas constantes de las cuidadoras (tías), niños o niñas que salen del Hogar; entre muchos otros aspectos que se expondrán en cada uno de los casos.

Además, se mostrará cómo a partir de intervenciones de carácter individual se generó conocimiento que es de importancia para todos los niños y niñas de la institución, pues al comparar todos los casos se encontraron algunas temáticas, preocupaciones y problemáticas que se repiten y se comparten y que, por lo tanto, es importante que se trabajen con todos. Así como también, se llegaron a conocer aspectos sobre el funcionamiento del Hogar y sobre algunas problemáticas y dificultades que enfrenta el personal, las cuales llegan a provocar una serie de confusiones y conflictos que terminan por afectar tanto a los niños y niñas como a las propias encargadas de su cuidado.

Al final, fue posible generar una serie de recomendaciones dirigidas a la psicóloga, a las cuidadoras y a las encargadas de ambos Hogares con el objetivo de mejorar la estadía y la relación entre los niños(as)-cuidadoras-institución.

Asimismo, a partir de esta intervención se destaca la importancia de desarrollar algunos temas de investigación o de prácticas dirigidas que quedaban fuera del alcance de los objetivos de esta práctica, pero que resultan de gran relevancia para la psicología y el trabajo con niños y niñas institucionalizados por abandono.

Capítulo II. Antecedentes de Intervención

2.1. Antecedentes internacionales

La terapia de juego ha sido utilizada desde diversos enfoques como el cognitivo-conductual, la terapia centrada en el cliente, el sistémico, el psicoanalítico, entre otros y su aplicación se diferencia en aspectos como la fijación de límites, en la relación terapéutica con el niño(a), el involucramiento de los padres, el grado de expresión del niño(a) y en la interpretación (Koulkrod & Davenport, 2010). Pero a pesar de estas diferencias la mayoría de estos estudios resaltan la importancia del juego en el proceso terapéutico con niños y niñas, pues este permite que ellos puedan expresarse y ser escuchados de una manera que no les resulta desagradable ni amenazante. El juego facilita el conocimiento del mundo, la capacidad de relacionarse y la comodidad y habilidad en la expresión de las emociones (Davenport & Bourgeois, 2008).

En el caso de la intervención con niños y niñas que presentan comportamientos agresivos, la terapia de juego ha sido ampliamente utilizada (Bratton, Ray, Rin & Jones, 2005). Sin embargo, más que prácticas de intervención se encuentran investigaciones que hablan de la utilización y la eficacia de este tipo de tratamiento.

La mayoría de las publicaciones encontradas describen un abordaje psicológico desde el enfoque no directivo o centrado en el cliente (Ray, Blanco, Sullivan & Holliman, 2009; Cochran, Cochran, Nordling, Mcadam & Miller, 2010; Campbell & Knoetze, 2010). Uno de estos estudios (Ray et. al, 2009) tenía como objetivo verificar cuantitativamente el nivel

de eficacia de la terapia centrada en el cliente con niños y niñas que exhiben comportamientos agresivos. Para ello se midieron los cambios de percepción que tenían los padres, madres y educadores antes y después de iniciar el tratamiento. Una de las conclusiones más importantes fue que el permitir a los niños y niñas expresar sus sentimientos y conductas agresivas por medio del lenguaje de juego, en la presencia de un terapeuta empático, influye positivamente en su capacidad para reducir problemas de comportamiento agresivo en la escuela y en el hogar.

Asimismo, otros investigadores (Cochran et. al, 2010) realizaron un análisis del abordaje psicológico desde la terapia de juego centrado en el cliente de dos niños que presentaban conductas altamente disruptivas con el objetivo de comprobar la eficacia del tratamiento. Los investigadores encontraron que la terapia de juego es el método más eficaz para el tratamiento de niños y niñas con trastornos del comportamiento, debido a que consideran que estos comportamientos se dan en parte por la dificultad que tienen estos de relacionarse y comunicarse con los demás, pues solo saben hacerlo por medio de conductas agresivas. Por ello al proporcionar la terapia de juego un ambiente en donde se da una verdadera y profunda empatía del terapeuta para con el niño(a), se propicia la expresión del infante, lo que le da la oportunidad de expresar sus conflictos interpersonales y comunicarse con sí mismo mientras juega.

Con estas investigaciones se puede corroborar que, a pesar del enfoque que se utilice, hay un consenso en que la terapia de juego, sea con la población de niños y niñas que sea, es la herramienta más útil en el tratamiento psicológico infantil.

2.2. Antecedentes nacionales

A pesar de la eficacia comprobada de la terapia de juego, es muy limitado el número de prácticas realizadas en la Universidad de Costa Rica en donde se utilice la terapia de juego como abordaje psicológico con niños y niñas. Sin embargo, tanto la teoría como las prácticas realizadas han demostrado la importancia de la intervención psicológica con éstos, pues al igual que las investigaciones, encuentran que este tipo de tratamiento le proporciona al niño o niña un lugar confortable en donde se puede comunicar y trabajar consigo mismo.

A continuación se exponen tres prácticas que utilizaron el juego como principal herramienta en la terapia con niños y niñas. Una de estas prácticas (Solís, 2008) se realizó en el Hospital Nacional de Niños y su objetivo era la implementación de un modelo terapéutico basado en el juego que permitiera brindar apoyo emocional, contención de temores, fantasías y ansiedades experimentados por niños y niñas recién diagnosticados con cáncer. La intervención se realizó desde la terapia de juego bajo un enfoque psicoanalítico, el análisis del contenido de las sesiones se hizo desde Françoise Dolto y para la organización y estructuración del proceso se utilizó el Método Érica desarrollado por Margaret Lowenfeld (Solís, 2008).

El trabajo y análisis de estas sesiones permitió una mayor comprensión sobre la manera en que estos niños y niñas viven su enfermedad, y de cómo alrededor de esta ellos experimentan dolor, tristeza, angustia, inestabilidad y temor, así como esperanzas y deseos de seguir viviendo. En el espacio terapéutico estos pudieron hablar y representar sin tapujos

todo aquello que implica su padecimiento, temas que normalmente callan debido al temor y la angustia que tienen ante la situación y al miedo que perciben de sus propios padres y las personas que los rodean, permitiéndoles integrar a su vida elementos que la enfermedad no les ha permitido integrar por el desajuste que esta implica (Solís, 2008). Esto muestra cómo el uso del juego en la intervención psicológica le puede dar al niño o niña la oportunidad de expresar ideas y sentimientos que no puede comunicar en otro espacio por la imposibilidad de apalabrar situaciones que le resultan hirientes y amenazantes.

Del mismo modo, Duque (2009) realizó una práctica en donde utiliza la terapia de juego desde un enfoque sistémico en el abordaje psicológico con niñas y niños refugiados, el objetivo de esta intervención era favorecer el desarrollo pleno y de bienestar psicosocial de estos niños y niñas refugiados de nacionalidad colombiana entre los 6 y 11 años de edad. El proceso clínico se llevó a cabo por medio de la terapia de juego individual y grupal del Modelo Ecosistémico desarrollado por Bronfrenbrenner y el Método Érica propuesto por Margaret Lowenfeld, además de la evaluación del juego en la arena. El desarrollo de esta práctica permitió tener un acercamiento a la realidad que estos viven, otorgándoles respuestas eficaces de contención y canalización de sentimientos. Entre los principales alcances obtenidos están: el mejoramiento de los canales de comunicación, el fortalecimiento ante la adversidad, la elaboración del proceso de duelo y una mayor comprensión de las situaciones que atraviesan (Duque, 2009).

Otra de las prácticas realizadas es la de Arguedas (2004), quien utilizando la terapia de juego de orientación gestáltica realizó una intervención psicológica con niñas y niños

sordos del Centro Nacional de Educación Especial Fernando Centeno Güell. El objetivo era contribuir al desarrollo pleno de niñas y niños sordos y del acompañamiento a padres, madres y educadores. Uno de los principales logros fue el obtener una mayor comprensión de la realidad del niño o niña y su relación con el entorno, lo cual permitió entender aspectos de su comportamiento, como por ejemplo el por qué de la hostilidad y agresividad que muestran; asimismo, estos lograron tener un espacio para comunicarse de una manera alternativa y se propició que tuvieran una mayor solidaridad y sensibilización hacia los otros.

Estas tres prácticas nacionales muestran cómo la terapia de juego, a pesar de ser abordada desde diversos enfoques y dirigida a diferentes poblaciones, se convierte en una forma de intervención psicológica de gran importancia pues posibilita el trabajo con niños y niñas que necesitan comunicarse, pero no saben de qué manera hacerlo y, por lo tanto, no pueden ser escuchados.

Todas estas investigaciones y prácticas muestran que, tanto a nivel nacional como internacional, se ha trabajado mucho sobre la terapia de juego con diversas poblaciones de niños y niñas, pero ninguna sobre niños y niñas que presenten comportamientos agresivos y que se encuentren institucionalizados a causa de abandono. Aunque sí se han trabajado ambos temas por separado y desde otros tipos de abordaje.

Desde la psicología, la mayoría de estudios sobre el abandono infantil se centran en temas relacionados con las consecuencias emocionales que manifiestan los niños y niñas que han

sido abandonados (Salas & Salazar, 2004), sobre las repercusiones de la institucionalización (Correa & Aguilar, 1998) y sobre el duelo de estos por la pérdida de su familia de origen (Jiménez, 2003). Sin embargo, no son muchas las investigaciones que hablan sobre la intervención psicológica con esta población, mucho menos desde la terapia de juego. Esto a pesar de que estas investigaciones han encontrado que la realidad que viven muchos de estos niños y niñas es de total vulnerabilidad, pues muchos, además del abandono, han sido expuestos a múltiples circunstancias que ponen en peligro su integridad física y emocional.

De las investigaciones encontradas la que ahonda más en las consecuencias emocionales del abandono es la realizada por Salas & Salazar (2004), esta tuvo como objetivo comprender la experiencia emocional de la situación de abandono en tres menores de 7 a 9 años que residían en la Aldea Arthur Gough del PANI. Entre los principales hallazgos se destaca el hecho de que estos niños y niñas tienen una imagen parcial o distorsionada de sí mismos, “la exploración y conocimiento general del sí mismo de estos se dificulta en muchas ocasiones porque se les hace difícil expresar las experiencias internas producto de sus vivencias, a través de los sentimientos (o con los gestos), y las verbalizaciones” (Salas & Salazar, 2004, p. 136). Uno de los factores que repercuten en el proceso de integración de sí mismos es el sentimiento de culpa con que viven por la situación en la que están, esto aunado al hecho de que viven llenos de confusión, dudas, temores y enojos. Los modelos de figuras significativas en los albergues muchas veces son percibidos como confusos e inestables, debido a que el cambio constante de personal dificulta la creación de vínculos

con ellos, producto de esto los niños y niñas tienen a idealizar a sus padres y madres, tanto que los colocan en pedestales que los hacen inalcanzables (Salas & Salazar, 2004).

Al final, las investigadoras llegan a la conclusión de que son muchas las necesidades emocionales y psicológicas de estos y aunque la institución les da cuidado, alimento y abrigo esto no resulta suficiente. Esto concuerda con lo encontrado por Triunfo, Campos & Rosales (1991), quienes realizaron un análisis de los programas sociales de las instituciones Aldeas SOS, Ciudad de niños, Hogar de Rehabilitación de Pozos de Santa Ana, y Hospicio de Huérfanos de Vista de Mar, para determinar si estos programas alcanzan las metas propuestas y si responden a las necesidades sentidas por los menores institucionalizados. El estudio se hizo con 60 niños y niñas entre los 7 y 12 años y se encontró que los programas respondían bien al cumplir las necesidades básicas, pero en ellos prevalecen una serie de sentimientos de rechazo, culpa, incapacidad y baja autoestima, siempre anhelando encontrar una nueva familia y manteniendo una visión idealizada de su familia de origen, por lo que ningún programa, por bueno que sea, logra suplir las funciones que cumple la familia.

Estas problemáticas también se corroboran en la investigación de Arroyo & Villalobos (2005) quienes quisieron conocer las percepciones con respecto a la participación social infantil que tenía un grupo de 8 niños y niñas durante su estancia en un albergue transitorio. Se encontró que estos están inmersos en una dinámica cotidiana en donde su palabra es invisibilizada, en donde la posibilidad de expresar su opinión y que esta sea escuchada es todo un reto para ellos.

Los niños perciben claramente que sus palabras no son escuchadas por el mundo adulto, estos los ha llevado a utilizar el lenguaje de la actuación como una estrategia para obtener validación. El transgredir la norma, el portarse mal, el no hacer caso, le garantiza que la mirada adulta se posará sobre su cuerpo (Villalobos, 2005, p. 78).

Esto ha provocado que los niños y niñas alimenten una visión negativa del cuerpo, pues este se convierte en un vehículo de validación personal, en una herramienta. Por lo que se concluye que sería muy importante construir espacios para que se dé una participación activa que promueva una estructura sana de su subjetividad y se propicien procesos de empoderamiento (Villalobos, 2005).

Al igual que las investigaciones mencionadas Sánchez & Venegas (1999) en su estudio sobre la relación vincular madre sustituta-hijo(a) encuentra que la institución no posibilita el vínculo de amor, seguridad, confianza y pertenencia, solo las condiciones básicas de supervivencia. En este estudio se analizaron dos casos (dos niños y dos madres sustitutas) bajo los postulados de la Hermenéutica Profunda Psicoanalítica. Uno de los principales hallazgos fue que la relación entre madre sustituta-hijo(a) esta mediada por la institución, lo que hace prácticamente imposible estrechar una relación vincular significativa. Ellos plantean que en estos lugares se da una dinámica particular en donde la institución cumple la función paterna, quien provee la atención material y la autoridad; y las encargadas cumplen la función de madres, son las que proporcionan el afecto, pero sin dejar de lado el hecho de que esto es un trabajo para ellas. El que las encargadas cumplan un papel de madres sustitutas no es un fin de la institución, no son contratadas para ello, pues se sabe

que son empleadas temporales del lugar, esto impide a los niños y niñas mantener relaciones permanentes que les brinden seguridad y constancia, ya que conocen que es mejor no estrechar lazos, pues, al final, la encargada se va a ir.

En general, no se encontraron intervenciones anteriores como la que se ha desarrollado en esta práctica, pues cada uno de los temas han sido desarrollados, pero de manera separada, por lo que hay muchas investigaciones y algunas prácticas sobre la terapia de juego, sobre el tema del abandono y sobre la psicoterapia con niños y niñas con conductas agresivas, pero ninguna sobre el uso del juego en la terapia con niños y niñas que presenten comportamientos agresivos y se encuentre institucionalizados a causa de abandono. Esto evidencia que la práctica, además de haber proporcionado un espacio de atención psicológica a los niños y niñas y de servir para la preparación profesionalizante de la sustentante, también ha posibilitado el aporte de información nueva sobre el tema.

Capítulo III. Marco Conceptual

3.1. Niños y niñas institucionalizados por abandono

En Costa Rica el artículo 160 vigente del Código de Familia (2013) establece que una persona menor de edad se encuentra en estado de abandono:

a) Cuando el menor carezca de padre y madre conocidos; b) cuando la persona sea huérfana de padre y madre y no se encuentre bajo tutela y c) cuando se halle en riesgo social debido a la insatisfacción de sus necesidades básicas, materiales, morales, jurídicas y psicoafectivas, a causa del descuido injustificado por parte de quienes ejercen legalmente los derechos y deberes inherente a la patria potestad (p. 83).

En estos casos según el artículo 161 vigente del Código de Familia (2013) los menores de edad:

Serán puestas bajo la custodia del PANI, que tendrá su representación legal. El PANI depositará, en una institución adecuada o con una persona o familia idóneas, a los menores cuyo padre y madre sólo han sido suspendidos en el ejercicio de la patria potestad. El depósito podrá gestionarse en el mismo expediente donde se tramita la declaratoria de abandono. En los demás casos, gestionará la adopción o promoverá la tutela de la persona menor de edad (p. 84).

Sin embargo, siempre se busca que si es posible el menor siga vinculado a su familia, así que la prioridad es encontrarle un hogar con alguno de los familiares o con una persona

cercana a la familia que sea capaz de darle el cuidado y la protección necesaria y que por derecho, le corresponde (Lara & Reyes, 2010).

El niño o niña que es abandonado y luego “depositado” en una institución o albergue vive inmerso en mucha confusión sobre sí mismo, su imagen, su origen, su pasado y el lugar que ocupa, producto de ello experimentan una serie de emociones como tristeza, enojo y culpa, además de dudas y temores. Al no tener un padre o una madre, las figuras con las que se identifican y que les proporcionan cuidado, afecto y educación se vuelven sumamente importantes en sus vidas, sin embargo, al ser trabajadoras de una institución estas pueden ser removidas en cualquier momento alimentando a un más su angustia y confusión (Salas & Salazar, 2004).

Como se mencionó uno de los sentimientos que suelen cargar estos niños y niñas es el de culpa. Según Dolto (1997) estos niños se pueden sentir demasiado culpables por creer que el abandono se dio por no haber sabido hacerse querer por los seres que lo trajeron al mundo. El niño o niña siempre quiere creer que los errores no le atañen, por lo que tratan de buscar formas para no cargar este sentimiento de culpa, lo cual se puede observar a menudo en una rebelión muy viva de su parte, en donde se comporta de cierta manera, pero nunca quiere asumir dichos comportamientos como propios por lo que dirá “ese no fui yo, fue otro” o “eso no es culpa mía”.

Los niños y niñas institucionalizados siempre establecen un lazo afectivo con alguno o algunos de sus cuidadores, pues estos sirven como sustitutos del Yo ideal materno y del Yo ideal paterno, entonces:

El niño siempre es de modo muy hábil, cómplice de las personas que lo tutelan, e incluso llega a poner a prueba a estos adultos, encargados momentáneamente de su cuidado, en sus debilidades inconscientes. Se sirve de ellos para repetir situaciones del pasado y evitar la castración y simbolización de sus pulsiones (Dolto, 1997, p 77).

Asimismo, Dolto (1997) advierte que en el caso de niños y niñas abandonados muy pequeños, el complejo de Edipo es inherente al desarrollo de todo ser humano, independientemente del hecho de que haya adultos que se impliquen en reconocerlos como hijos o hijas propios. Esto porque “el niño, rico de sus instancias libidinales, las proyecta sobre tal o cual persona de su vida real, del pasado o actual, o aún sobre el analista y su supuesta familia” (Dolto, 1997, p. 79).

3.2. Agresividad infantil

Es importante destacar que la agresividad es innata en cada sujeto, acompaña a los seres humanos desde el momento mismo de su nacimiento y que a partir de sus propias experiencias con el medio se activa, se canaliza o vivencia; por lo que no es una conducta aislada que ejecutan algunos individuos (Londoño, 2010).

La agresividad es una manifestación de la angustia que el niño(a) siente y es el resultado o manifestación de los impulsos que intentan una autoconservación y control de la realidad (Yerovi, 2009).

La agresividad es el método que encuentra el niño(a) para orientar su pulsión de muerte hacia afuera. La pulsión de muerte generalmente permanece muda y sólo se manifiesta una vez dirigida hacia afuera, como pulsión de destrucción. Contener la agresión es insano y produce un efecto patógeno. El niño(a) busca orientar dicha pulsión hacia afuera en lugar de que sea dirigida hacia sí mismo, por ello este ataca a los demás, ya sean estas personas u objetos, produciéndose un efecto catártico (Freud, 1997).

Por lo tanto, al hablar de agresividad en los niños y niñas se debe hablar sobre la angustia que este siente, reconociendo de esta manera que el niño(a) siente angustia cuando se lo deja solo y cuando presiente la falta de la persona que lo cuida. Es decir, el niño(a) siente angustia como reacción a un estado de peligro, al sentir esta angustia, se encuentra en el punto en el que debe liberar toda esa energía presentándose agresividad o conducta agresiva (Yerovi, 2009).

Del mismo modo, Winnicott (1998) plantea que todo ser humano viene cargado de impulsos agresivos, pero no todos los expresan de igual manera pues puede pasar que:

Un bebé tiende a ser agresivo, en tanto que el otro casi no manifiesta agresividad alguna desde que nace y, sin embargo, ambos tienen el mismo problema. La

diferencia de actitud obedece simplemente a que los dos manejan de manera distinta su carga de impulsos agresivos (p.114).

Según el autor, tanto el amor como el odio implican agresión. Si el niño(a) tiene una enorme capacidad para la destrucción, también tiene una enorme capacidad para proteger lo que ama de su propia destrucción y la principal destrucción siempre existe en su fantasía. Pero la agresión también puede ser síntoma de miedo. El niño(a) puede hacer uso de los impulsos instintivos, incluyendo los agresivos, para reparar en la vida real lo que ha dañado en la fantasía. Por lo que mediante la expresión de la agresividad el niño(a) encuentra la sublimación de un mundo interior demasiado terrible para ser aceptado (Winnicott, 1998).

La agresión normalmente está oculta, disfrazada, desviada, se le atribuye a factores externos y cuando aparece es difícil rastrear su origen. Pero se debe destacar que “la agresión tiene dos significados: por un lado es directa o indirectamente una reacción ante la frustración; por el otro, es una de las dos fuentes principales de energía que posee el individuo” (Winnicott, 1998, p.113).

Entonces la agresividad se puede presentar en el niño(a) como “un movimiento defensivo en contra del sufrimiento psíquico, de la humillación narcisista, de los sentimientos de culpa o de las fantasías de ser perseguido y mediante ella el sujeto logra reestructurar la representación de sí y del otro” (Bleichmar, 1998, p. 222 cit. en Londoño, 2010, p. 283).

3.3. Terapia de juego psicoanalítica

La terapia de juego ha venido desarrollándose y aplicándose desde diferentes enfoques de la psicología. Desde el psicoanálisis, Freud (1999) resaltó la importancia del juego en la terapia con niños y niñas. Él afirmaba que la ocupación favorita y más intensa del niño(a) es el juego, pues éste les permite ir creando un mundo propio, específicamente, ir situando las cosas de su mundo en un nuevo orden agradable para él. Este mundo creado es de gran importancia y seriedad para el niño(a) ya que emplea en él grandes montos de afecto. El juego de los niños(as) es regido por sus deseos, principalmente por el deseo de ser adulto. Por lo que el niño(a) juega siempre a ser grande y poder hacer lo de los mayores, así que imita en el juego lo que de la vida de los adultos ha llegado a conocer. En el juego, el niño(a) no tiene ningún motivo para ocultar sus deseos.

Freud (2001) consideraba que los niños y niñas repiten en sus juegos todo aquello que en la vida les ha causado una intensa impresión, y el colocar este tipo de impresiones en el juego les permite liberar la energía de estas, haciéndose, en cierto modo, dueños de la situación.

Klein (1948) consideraba que el análisis con los niños y niñas es posible, pues aun en los años más tiernos experimentan impulsos sexuales, ansiedad y grandes desilusiones. Sin embargo, encontró que estos todavía no pueden ofrecer un grado suficiente de asociaciones verbales, no siempre pueden hablar de sus problemas, de ahí que la psicología infantil haya tomado como base la técnica del análisis del juego. Klein consideraba que:

El niño expresa sus fantasías, sus deseos y sus experiencias de un modo simbólico por medio de juguetes y juegos. Al hacerlo utiliza los mismos medios de expresión arcaicos, filogenéticos, el mismo lenguaje que nos es familiar en los sueños (p.27).

Entonces, en el análisis, los niños y niñas proporcionan tantas asociaciones a los elementos de su juego como los adultos a los elementos de sus sueños. Por lo que jugando el niño(a) habla y dice toda clase de cosas que tienen el valor de situaciones genuinas (Klein, 1948).

El análisis de niños(as) muestra repetidamente los diferentes significados que pueden tener un juguete o un juego, y se puede comprender su significado si se conoce su conexión adicional y la situación analítica global en la que se ha producido (Klein, 1948). En conclusión, Klein destaca la importancia del juego como técnica en el análisis de niños(as) debido a que:

La naturaleza más primitiva de la mente de los niños hizo necesaria una técnica analítica más adaptada a él, y la hemos encontrado en la técnica de juego. Mediante el análisis del juego tenemos acceso a las fijaciones y experiencias más profundamente reprimidas del niño, y estamos así en condiciones de ejercer una influencia radical sobre su desarrollo. La diferencia entre nuestros métodos de análisis y del análisis del adulto es puramente de técnica y no de principios. El análisis del juego permite el análisis de la situación de transferencia y de resistencia, la supresión de la amnesia infantil y de los efectos de la represión así como el descubrimiento de la escena primaria (Klein, 1948, p.44).

El juego de los niños y niñas permite extraer conclusiones definidas sobre el origen de los sentimientos en los primeros años. Las interpretaciones realizadas a lo largo del tratamiento son fácilmente aceptadas por ellos y, a veces, con gran placer, pues esta interpretación hace innecesario el gasto de energía que tenía que hacer para mantener la represión y por lo tanto el síntoma (Klein, 1948).

Para Winnicott (1990) el juego es por sí mismo una terapia, cuando los niños(as) juegan es ya una psicoterapia de aplicación inmediata y universal que resulta saludable porque facilita el crecimiento. El juego funciona como una forma de comunicación en psicoterapia, que se da en la superposición de dos zonas de juego: la del paciente y la del terapeuta, pues está relacionada con dos personas que juegan juntas. Sin embargo, cuando el juego no es posible, el trabajo del terapeuta es llevar al paciente a un estado en que le es posible hacerlo, y solo en este momento se pueden realizar interpretaciones que lleven adelante la labor terapéutica. Cuando el niño(a) no quiere o no puede jugar, la interpretación es inútil o provoca confusión, ya que “ese juego tiene que ser espontáneo, no de acatamiento o aquiescencia, si se desea avanzar en la psicoterapia” (Winnicott, 1990, p. 49).

El juego es esencial en la psicoterapia porque es en él en que el niño(a) se muestra creador, pues “el juego es una experiencia siempre creadora, y es una experiencia en el continuo espacio-tiempo, una forma básica de vida” (Winnicott, 1990, 49), y es en la creatividad en donde el niño(a) muestra su personalidad y parte de su mundo interior. “En el juego, y solo en él, pueden el niño o el adulto crear y usar toda la personalidad, y el individuo descubre su persona solo cuando se muestra creador” (Winnicott, 1990, p. 51).

Del mismo modo, Dolto (1988) consideraba que en la psicoterapia infantil se debe hacer uso del método del juego, del dibujo espontáneo y la conversación (entendida como la provocación de las variadas ocurrencias del niño o niña), ya que el método de las asociaciones libres no es posible para los niños y niñas como se hace con los adultos.

Otro autor que expone sobre la importancia del juego en la terapia con niños y niñas es Volnovich (2000), quien propone que estos se despliegan en varios registros: la actividad lúdica y las asociaciones verbales. Entre lo que el niño(a) dibuja y lo que dice se establecen vínculos, pues mientras juega, habla. Cada uno de estos registros (lúdico, verbal, gestual, figural) tiene una estructura específica, así que:

Llámesese juego, dibujo, verbalización o gesto, antes de determinar qué es eso –si una casa, un monigote o un payaso– se trata de saber qué quiere decir eso (...) qué significado tiene para el propio sujeto eso que ha dibujado, ese juego que ha inventado, ese síntoma que lo aqueja (Volnovich, 2000, p. 11).

En efecto: basta con mirar, escuchando a un niño –ver cómo juega, qué dibuja– para convencerse que no produce al azar. En el dibujo por ejemplo –en el más banal de los dibujos– se desliza el movimiento de la mano que vehiculiza el cuerpo, esto es lo más íntimo. El valor significativo de esa producción está en que el niño juega y no sabe lo que está jugando en ese juego; que dibuja y no sabe lo que repite, elabora y testimonia, en que habla y no sabe lo que realmente dice (Volnovich, 2000, p. 13).

Capítulo IV. Situación Problema

Los niños y niñas que se encuentran institucionalizados por abandono experimentan una serie de situaciones difíciles como la pérdida de sus familiares cercanos, la institucionalización, el desconcierto sobre su futuro y en algunos casos el desconocimiento sobre su propio origen o el recuerdo de vivencias de abuso y desamparo. Todas estas experiencias pueden generarles sentimientos de inseguridad, confusión, tristeza, culpa, temor y enojo que les puede impedir comunicar en palabras todo lo que están viviendo, sintiendo y cargando consigo mismos, provocando que busquen otras maneras de expresión, como lo son las conductas agresivas. Este tipo de comportamientos agresivos pueden causar que las personas se alejen aún más de ellos haciéndoles más difícil el acceso a la escucha y comprensión que tanto necesitan para poder expresar lo que sienten (Salas & Salazar, 2004; Correa & Aguilar, 1998; Jiménez, 2003).

Tanto en el Hogar Infantil Brotes del Olivo como en el Hogar de Santo Domingo se reporta la agresividad como una problemática presente en los comportamientos de varios de los niños y niñas que ingresan a la institución, por lo que surgió como idea la importancia de realizar un abordaje psicológico con estos. Esta intervención se desarrolló basada en la terapia de juego debido a que tanto la teoría como las prácticas han demostrado su eficacia en el tratamiento con niños y niñas, ya que esta proporciona un lugar de escucha y análisis que les permite expresar aquellas emociones y sentimientos que no han logrado apalabrar porque les resultan angustiantes y amenazantes.

Así que el problema de investigación establecido fue ¿cómo el abordaje terapéutico psicoanalítico desde el juego puede mejorar la comunicación, la expresión y el análisis de niños y niñas que han presentado comportamientos agresivos y se encuentran institucionalizados por abandono?

Capítulo V. Objetivos

5.1. Objetivo general

- Proporcionar un espacio terapéutico basado en el juego a niños y niñas que presentan comportamientos agresivos y se encuentran institucionalizados por abandono.

5.2. Objetivos específicos

- Facilitar un espacio de comunicación y expresión por medio de la terapia de juego psicoanalítica a niños y niñas que presentan comportamientos agresivos y se encuentran en estado de abandono en la Unidad de Hogarcitos.
- Explorar, a través de las sesiones, la posible relación entre los comportamientos agresivos y la condición de estar institucionalizados por abandono.

5.3. Objetivos externos

- Desarrollar conocimiento sobre la intervención terapéutica psicoanalítica con niños y niñas que se encuentran institucionalizados por abandono.

- Brindar recomendaciones para la intervención institucional en el manejo de niños y niñas que presentan comportamientos agresivos y se encuentran institucionalizados por abandono.

- Posibilitar una mejora en las relaciones entre el personal de la institución y los niños y niñas que presentan comportamientos agresivos y se encuentran institucionalizados por abandono.

Capítulo VI. Contextualización de la Institución

La Asociación Hogar Infantil de Santo Domingo y el Hogar Infantil Brotes del Olivo forman parte de los 6 Hogares agrupados bajo la Unión de Hogarcitos, la cual es una organización no gubernamental (ONG) que opera en coordinación con el Patronato Nacional de la Infancia (PANI). Estas asociaciones reciben el nombre de Hogares porque buscan brindarles un ambiente similar a un contexto familiar a los niños y niñas en abandono del país, de ahí que mantengan una población de aproximadamente 10 niños y niñas. El objetivo de ambas instituciones es ofrecer en un ambiente familiar, una atención integral que incluya contención afectiva y atención a necesidades básicas tales como: educación, tratamiento médico y psicológico a niños y niñas referidos por el Patronato Nacional de la Infancia, hasta que este resuelva su situación legal ya sea que se reintegren a su familia, se les traslade a otra institución o se proceda a la asignación de un nuevo hogar, donde mediante la adopción se les brinde una familia propia y estable.

Los Hogares trabajan de forma independiente, pues cada uno debe buscar la forma de asegurar su propia manutención, pues el PANI solo les otorga una pequeña parte del presupuesto necesario para su funcionamiento. Todos están a cargo de una Junta Directiva, la del Hogar Infantil de Santo Domingo está compuesta por cinco personas que trabajan de forma voluntaria y es administrado por la presidenta de la Junta, mientras que la del Hogar Infantil Brotes del Olivo está compuesta por ocho personas y cuenta con una administradora.

En cada Hogar trabajan tres cuidadoras, a quienes llaman tías, que viven en el lugar y se encargan del cuidado y la atención de los niños y niñas, además de cumplir funciones relacionadas con la limpieza y el mantenimiento del lugar. Ellas trabajan seis días a la semana, los cuales pasan día y noche en la institución. Normalmente se dividen las funciones, hay una que se encarga más de cocinar, otra que pasa más tiempo con los niños y niñas y otra que se encarga más de la limpieza, pero aunque cada una suele tener una función prioritaria al final todas cumplen diversas funciones.

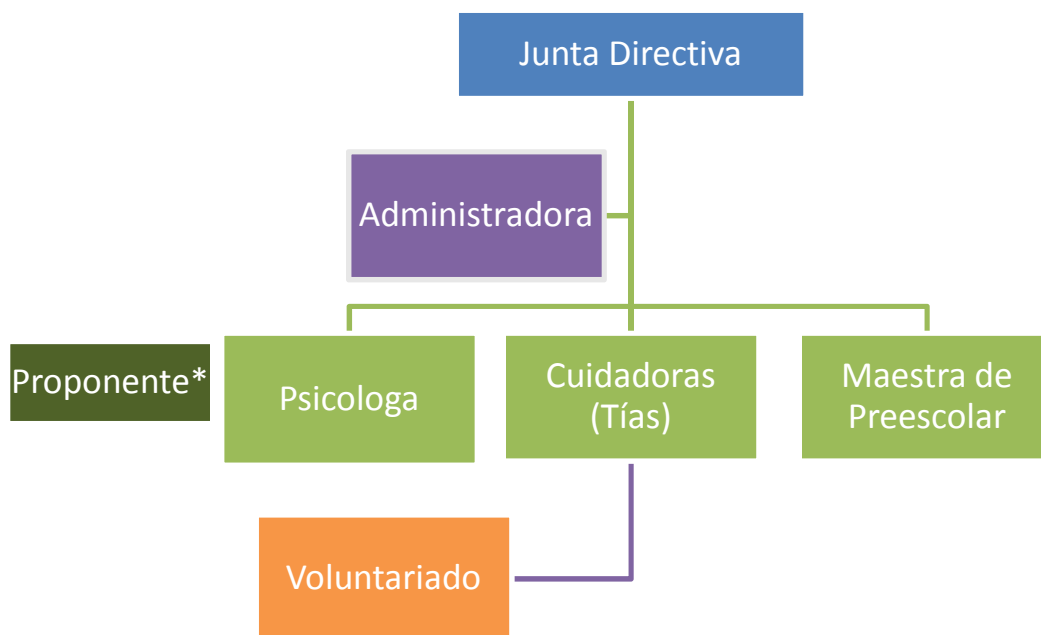
Ambos Hogares cuentan con una misma psicóloga que trabaja dos días en el Hogar de Santo Domingo y tres días en el Hogar Brotes del Olivo. Además, el Hogar de Santo Domingo cuenta con una maestra de preescolar que trabaja un cuarto de tiempo. Por último, los dos Hogares cuentan con la ayuda de varios voluntarios (estudiantes realizando TCU, prácticas o tesis; profesionales como médicos y dentistas; señoras voluntarias para el cuidado de los niños y niñas; entre muchos otros) que vienen a cumplir diversas funciones.

En cuanto a los niños y niñas, quienes tienen edades entre los 0 meses a los 6 años, se debe mencionar que la mayoría no han sido declarados en abandono, pues sus casos siguen siendo evaluados por el PANI. Algunos de ellos reciben visitas de su madre, padre o ambos y están a la espera de que el PANI determine si regresan con ellos o se les niega la custodia; otros aunque llevan mucho tiempo sin verlos siguen esperando que se dé la declaratoria de abandono que, por diversas circunstancias, a veces tarda años.

El organigrama de cada Hogar se distribuye de la siguiente manera:

Ilustración N° 1. Organigrama Institucional

Asociación Hogar Infantil Santo Domingo y Hogar Infantil Brotes del Olivo



Fuente: Directora de la Asociación Hogar Infantil Santo Domingo (2011).

* Como se muestra en el organigrama, la presente práctica se circunscribió al departamento de Psicología de la institución, por lo que se trabajó al lado y bajo la supervisión de la psicóloga que trabaja en ambos Hogares.

Capítulo VII. Metodología

7.1. Población

En el transcurso de la práctica se trabajó con seis menores, 4 niños y 2 niñas, entre los 2 y 5 años de edad. En todos los casos las encargadas y la psicóloga indicaron que el tema de la agresividad era recurrente en la relación que estos tenían con las demás personas, por lo que estas conductas habían pasado a constituir un problema. De los seis niños y niñas, para el momento de la práctica, tres se encontraban institucionalizados en la Asociación Hogar Infantil de Santo Domingo y los otros tres en el Hogar Infantil Brotes del Olivo.

La práctica tuvo una duración de un año, se inició atendiendo dos casos en cada Hogar, siendo las sesiones dos veces por semana, sin embargo el número de sesiones para cada caso fue diferente, pues dependió de la permanencia del niño o niña en la institución y de otros factores como la disponibilidad de horario de este y de la oficina en donde se trabajaba. Por lo que, mientras que con uno de los niños solo se hicieron 5 sesiones hubo otra con la que se efectuaron 73. Aunque se inició trabajando con cuatro niños y niñas, dos en cada Hogar, al final se trabajó con seis debido a que dos de los que iniciaron el proceso fueron dados en adopción durante la práctica, por lo que se tomaron dos casos nuevos, uno en cada Hogar, tal y como se muestra en el siguiente cuadro.

Cuadro N° 1. Población

Casos		Edad al iniciar las sesiones	Número de sesiones	Periodo de atención
Hogar Infantil de Santo Domingo	Bruce	2 años y 8 meses.	52	Todo el año de práctica.
	Julián	3 años y 8 meses.	25	Desde el inicio de la práctica hasta su adopción.
	Rafael	4 años y 1 mes.	5	Ante la salida de Julián por adopción se tomó este como nuevo caso hasta que también fue adoptado.
Hogar Infantil Brotes del Olivo	Kimberly	2 años y 6 meses.	73	Todo el año de práctica.
	Ronaldo	3 años y 4 meses.	36	Desde el inicio de la práctica hasta su adopción.
	Melanie	4 años y 8 meses.	39	Ante la salida de Ronaldo por adopción se tomó este como nuevo caso hasta terminar la práctica.

7.2. Estrategia de intervención

La práctica se estructuró en las siguientes fases:

7.2.1. Fase 1. Contacto institucional y selección de la población

En esta primera fase se realizó el contacto con la institución, la presentación de la propuesta y la solicitud de permisos. Una vez establecidos estos elementos se procedió a la selección de la población, para lo que se realizó una primera entrevista con las encargadas de los niños y niñas (psicóloga institucional y administradoras de ambos Hogares) para determinar

cuáles serían los que iniciarían el proceso psicoterapéutico, es decir, aquellos que hayan realizado comportamientos agresivos con frecuencia, constituyéndose estos como un problema para su desenvolvimiento y su desarrollo.

Aunque los casos se seleccionaban según la demanda institucional, es decir, aquellos casos en los que la administradora y la psicóloga del Hogar consideraran que se presentaban comportamientos agresivos, esta primera entrevista tenía como fin determinar si estos casos realmente correspondían a la población meta de la práctica, es decir, aquellos niños o niñas que realizaran acciones dirigidas a dañar o dañarse física o emocionalmente a sí mismos o a las personas con las que se relacionaban, sean estos niños, niñas o adultos, fuera o dentro de la institución, y que dichas acciones fueran una constante y que por ello afectaran al propio niño o niña y su lazo con los otros.

7.2.2. Fase 2. Entrevistas

Luego de seleccionar los casos, se entregaron y firmaron los consentimientos informados en donde se aclararon aspectos como el tipo de intervención y los objetivos de esta, junto con el compromiso de confidencialidad y los derechos que tienen los niños y niñas como pacientes. Después se procedió a revisar los expedientes y realizar una entrevista sobre la historia de vida de cada uno. La entrevista principal se realizó con la psicóloga de la institución, pues las administradoras de ambos Hogares manifestaron que es la psicóloga quien conoce más sobre la historia de vida de estos. Asimismo, se entrevistó a las administradoras y a las tías de cada Hogar.

Las entrevistas abarcaron temas como: indagación sobre el nacimiento del niño o niña, su desarrollo, la relación con sus padres y otros familiares cercanos, las circunstancias del abandono, su llegada a la institución, todo lo relacionado con el síntoma, su relación con los niños, niñas y trabajadoras del Hogar, su salud y sus hábitos.

7.2.3. Fase 3. Proceso psicoterapéutico: Intervenciones individuales

Se realizó una intervención psicoterapéutica individual basada en el juego. En cada sesión el niño o niña tenía a su disposición una serie de juguetes los cuales podía utilizar de la manera en que deseara. Además, podía comunicarse mediante gestos, dibujos y conversaciones con la terapeuta. El trabajo de la terapeuta fue el de observar, escuchar, participar en el juego, hablar, analizar e interpretar todo aquello que el niño o niña expresaba durante la sesión, apoyándose de la teoría correspondiente, con el fin de ayudarlo a comprender en palabras eso que le causaba malestar y que no podía expresar más que con las conductas agresivas.

Se debe aclarar que aunque el trabajo se realizó con niños y niñas que presentaban comportamientos agresivos, esto no quiere decir que la práctica clínica se centraba solo en dicho síntoma, sino que se trabajó con todo aquello que el niño o niña expresaba o mostraba en sesión y que le causaba algún interés, malestar o angustia. Esto bajo el principio de que dicho síntoma no puede ser desligado de otras problemáticas que este presentara, pues para conocer sobre aquello que aflige al sujeto y, que por lo tanto, denuncia con su síntoma, es necesario escuchar e interpretar todo lo que este llegara a

manifestar en sesión con el objetivo de ayudarlo a crear un lazo con la palabra, ahí, en donde hasta ahora, solo ha sido posible el actuar. Lo anterior, teniendo presente que “donde el lenguaje se detiene lo que sigue hablando es la conducta” (p. 15, Dolto, 2001), por lo que el problema no es la conducta en sí, si no aquello que el niño o niña no puede apalabrar.

La intervención se realizó dentro de los Hogares, específicamente en la oficina que utilizaba la psicóloga de la institución. Por lo tanto, en ambos lugares los niños y niñas contaban con gran variedad de diferentes juguetes, pero se revisó que en los dos Hogares al menos estuvieran presentes los siguientes: cubos, plastilinas, lápices de color, papel, borrador, goma, tijeras, carros, muñecos, títeres, figuras humanas, una casa, animales, rompecabezas, trastes e inodoros. Estos estaban ubicados en la mesa, en estanterías y en cajas a su alcance, de tal modo que ellos mismos los pudieran elegir y manipular.

7.2.3.1. Organización de las sesiones

Primera sesión: Una vez realizadas las entrevistas se procedió a la ejecución de la primera sesión. En todos los casos, primero se procedió a realizar el encuadre en donde se le preguntó al niño o niña por qué creía que estaba ahí, luego de su respuesta o reacción se le explicaba que estaba ahí por lo que habían mencionado sus cuidadoras acerca de su comportamiento (se dan ejemplos según el caso) y que lo que se quiere es conocer por qué pasa eso, además se le menciona cuál será la duración del proceso. Después de lo anterior se le indicaba que podía jugar con cualquiera de los juguetes que estaban en el consultorio o

hablar sobre el tema que deseara, y que por esta primera sesión la terapeuta no participaría en el juego y solo estaría observando.

Aberastury (2001) propone que la importancia de la primera hora de juego radica en que el niño o niña comunica su fantasía inconsciente sobre la enfermedad o conflicto por el cual es llevado a tratamiento y en la mayoría de los casos su fantasía inconsciente sobre su curación. En esta primera sesión es importante observar la primera acción que realiza y el tiempo que transcurre desde que entra a sesión hasta que la inicia, pues esto enseña mucho sobre su actitud hacia el mundo. Además es importante que en esta primera sesión el terapeuta evite realizar interpretaciones de lo que realiza el niño o niña, pues no hay que apresurarse sino más bien se debe observar con detalle todo lo que ocurre.

El resto de las sesiones: A partir de la segunda sesión se le explicó al niño o niña que de ahora en adelante la terapeuta también participaría del juego cuando él o ella lo quisiera o cuando la terapeuta lo considerara necesario. Para la realización de la práctica se tomaron en cuenta los siguientes aspectos:

- El rol del terapeuta consiste en: “Hacer hablar al niño desde su punto de vista y estudiar juntos la parte de fantasías que aquel agrega por añadidura y la de los acting out que provienen del paciente, provocados por las pulsiones no involucradas en la transferencia. La transferencia sobre el psicoterapeuta analista está constituida por fantasías, que han de ser vividas, expresadas, conversadas y analizadas” (Dolto, 1997, p. 57).

- Además, en el análisis con niños y niñas se deben utilizar las mismas palabras que estos emplean. Cuando él ha utilizado un símbolo o una perífrasis el terapeuta debe adoptar ese mismo símbolo o perífrasis en las conversaciones con él, pero procurando que el estado emocional al que él los ligaba sea modificado (Dolto, 1988).
- En las conversaciones cuando estos plantean una pregunta nunca se le responde directamente, sino por la misma pregunta: “¿Qué es lo que tú piensas?” (Dolto, 1988, p. 135). Además, se utiliza el lenguaje simbólico y afectivo, que es el suyo y lo toca directamente. En estas conversaciones es importante “escuchar, mirar, observar sin omitir nada, gestos, expresiones, mímicas, palabras, lapsus, errores” (Dolto, 1988, p. 136).
- En el caso del uso de dibujos espontáneos, con ellos se logra penetrar en las representaciones imaginativas del sujeto, de su afectividad, de su comportamiento interior y de su simbolismo. Estos símbolos utilizados por el niño o niña no serán útiles por sí solos, es necesario tomar en cuenta el contexto, la situación afectiva del sujeto en el momento en que aparece, el papel de ese símbolo en el juego, el discurso que lo envuelve, el dibujo, el sueño y la historia relatada (Dolto, 1988).
- Dolto (1988) menciona que en el transcurso del tratamiento el niño o niña establece una relación con el terapeuta que promueve que aquel exponga con facilidad sus pensamientos, le muestre en sus dibujos su mundo interior, le cuenta sus sueños, confesiones, faltas, fantasías, y es esta confianza la base de la acción terapéutica, es la situación de transferencia. La transferencia por sí sola no sirve, pero le servirá al

terapeuta para estudiar las reacciones afectivas del niño en relación con él y de ahí deducir el diagnóstico y la terapia que se utilizará.

- Es importante destacar que en la terapia con niños y niñas, el juego no es un fin en sí, pero tampoco el medio de suplir una presunta carencia de su lenguaje. Constituye una parte del contenido de la sesión, junto con los dibujos y las palabras pronunciadas en ellas (Avrane, 2004). Se deben tomar en cuenta todos los aspectos presentes, pues “un niño puede dar una palabra a escuchar, sin pasar necesariamente por las palabras. Las palabras no están ausentes. Explican, puntúan el juego; ello habla.” (Avrane, p.160).
- Aunque en sesión el niño o niña tiene la libertad de jugar o hablar sobre lo que quiera, o de salir y entrar cuando lo desee, se les explicó que no podían retirar los juguetes y materiales de la habitación, solo se realizaron algunas excepciones porque se consideraban importantes para el desarrollo del caso en particular, lo cual se observará más adelante en la descripción de los mismos.
- Cada sesión se trabajó a partir de lo que el niño o niña decía, de sus conversaciones, dibujos y lo que representaba en el juego. A partir del análisis de estas acciones se hacían hipótesis y se realizaban las intervenciones que se consideraron necesarias, pero siempre buscando el momento oportuno, es decir, cuando el propio niño o niña realizaba un juego o conversación que tuviera relación con el tema que se quisiera tratar.

Última sesión: En algunos de los casos el proceso se cortó inesperadamente por la adopción, pero en otros sí se tuvo la oportunidad de realizar una última sesión pensando

precisamente en que era el cierre del proceso. La sesión se estableció con normalidad, pero sí se trató de retomar algunas temáticas que fueron importantes durante el proceso o realizar alguna intervención que se considerara necesaria antes de finalizar.

Se debe mencionar que en los casos en que el niño o niña fue dado en adopción, a través de la psicóloga del Hogar se les comunicaba a los padres adoptivos la posibilidad de continuar con el proceso terapéutico fuera del Hogar, en el Centro de Atención Psicológica de la Universidad, pero aunque algunos de ellos mostraron interés, al final ninguno quiso darle continuidad al proceso.

7.2.4. Fase 4. Proceso psicoterapéutico: Intervenciones grupales

Esta fase no se contemplaba en la estrategia de intervención inicial, sin embargo durante las sesiones individuales salió a relucir la importancia de trabajar algunas temáticas de manera grupal con el objetivo de mejorar la estancia y la relación entre los niños y niñas de la institución con sus cuidadoras.

7.2.4.1. Sesión grupal con los niños y niñas: Se logró observar que además de los comportamientos agresivos, existen algunas temáticas que se presentan en todos los casos y que era necesario tratarlas, como por ejemplo los duelos por separación y el esclarecimiento de roles y funciones, entre otros. Es por ello que se consideró importante realizar una sesión grupal con todos los niños y niñas de la institución para trabajar algunos de estos temas.

Cuadro N° 2. Sesión grupal con los niños y niñas

<i>Número de sesiones: 1.</i> <i>Edad de los participantes: De 2 a 5 años.</i>	
Objetivos	Desarrollo de la sesión
<p>1. Proporcionar un espacio en el que los niños y niñas puedan relacionarse con su historia.</p> <p>2. Trabajar los duelos por separación.</p>	<p>1. Encuadre: Explicación del objetivo y motivo de la sesión junto con las indicaciones sobre cómo se desarrollará esta.</p> <p>2. Representación y explicación del proceso que se da desde que el niño o niña sale de casa de sus padres hasta llegar al Hogarcito y luego la salida del mismo. Explicándoles paso a paso a modo de historia aspectos como:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Por qué un niño o niña debe salir de casa de su familia, quién lo decide, cómo se da, qué es el PANI, la función del Hogarcito y las personas que trabajan allí, porqué se van los niños, niñas y las tías del Hogarcito, y sobre lo doloroso de dichas partidas. <p><i>Mientras se narraba la historia, con ayuda de los niños y niñas se iban colocando en una pared una serie de ilustraciones para ir mostrando el proceso.*</i></p> <p><i>A cada niño y niña se le dio una lámina de calcomanías con caritas con diferentes expresiones para que las pegaran al lado de las ilustraciones según cómo se sintieran a lo largo de la historia.</i></p> <p>3. Cierre: Se les preguntó si tenían dudas sobre lo que se trabajó.</p>
<p>*Ilustraciones (Materiales):</p> <ul style="list-style-type: none"> – Casas (de las familias biológicas, del Hogarcito y de las familias adoptivas) y Edificio del PANI. – Personas Adultas (representando madres, padres y trabajadoras del Hogar). – Niños y niñas (representando a cada uno de los niños y niñas del Hogar para que se identificaran). 	

7.2.4.2. Sesión grupal con las cuidadoras (tías): Asimismo, durante el proceso de práctica, tanto con las sesiones individuales como con las entrevistas con el personal de la institución, se consideró necesario realizar una sesión con las tías. Esta se desarrolló a modo de conversación entre ellas y la terapeuta.

Cuadro N° 3. Sesión grupal con las cuidadoras (tías)

<i>Número de sesión: 1</i>	
<i>Participantes: Las tías y la administradora del Hogar.</i>	
Objetivos	Desarrollo de la Sesión
<ol style="list-style-type: none"> 1. Facilitar un espacio de contención en el que ellas puedan expresar sus opiniones, liberar tensiones y trabajar sus propias problemáticas. 2. Proporcionar una retroalimentación que les sirvan para convivir y relacionarse de una mejor manera con los niños y niñas del Hogar. 3. Que la sesión sirva como base para que los Hogares sigan efectuando este tipo sesiones grupales periódicamente. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Encuadre: Dar a conocer el objetivo de la sesión y explicar cómo se va a desarrollar esta. 2. Expresión de opiniones, preocupaciones y dudas: Espacio en el que ellas pudieron hablar libremente sobre aquellos temas que más las inquietan. 3. Recomendaciones: Al final se realizó una retroalimentación con base en lo desarrollado durante la sesión y principalmente sobre algunos aspectos generados en el análisis de las sesiones con los niños y niñas. 4. Devolución por parte de las tías: Se les preguntó sobre los aspectos que les gustaría trabajar más adelante.

7.2.5. Fase 5. Análisis de la información y retroalimentación a la institución

Se realizó la presentación de resultados y el análisis de estos. Durante el desarrollo de la práctica se fueron analizando las sesiones para poder realizar las intervenciones que se consideraron pertinentes, pero fue hasta el final de la práctica que se hizo un análisis más detallado de todo lo transcurrido en los procesos psicológicos que se dieron. A partir de esto se generaron una serie de recomendaciones tanto para cada caso en particular como para los niños y niñas de la institución en general. Las recomendaciones fueron comentadas principalmente con la psicóloga de ambos Hogares, pero también con las tías, con las administradoras y en una reunión con los miembros de la Junta Directiva de cada Hogar. A cada una de estas personas se les entregó un resumen con dichas recomendaciones (ver anexo 1). Además, a ambos Hogares se les hizo entrega de un informe en donde se resume lo realizado y generado durante el año de práctica.

7.3. Registro de las sesiones

Como técnica de recolección de la información todas las sesiones fueron documentadas en la bitácora de trabajo, en ella se realizó una transcripción lo más detallada posible de lo que sucedía en cada sesión, es decir, lo que el niño o niña y la terapeuta expresaban mediante el juego, el dibujo, el cuerpo y la palabra. En algunos casos se realizó de manera dialógica y en el caso del juego se procedió a describirlo minuciosamente. La bitácora se realizaba al terminar cada sesión y se escribía en ella todos aquellos aspectos que quedaban en la memoria. El análisis y la supervisión de estas se hicieron basándose en la teoría y con la ayuda del comité asesor.

7.4. Sistema de supervisión

La supervisión de los casos se realizó principalmente con la directora de la práctica, en todos los casos se supervisó la primera sesión y se continuó supervisando periódicamente cada vez que en sesión surgía alguna duda, situación o interacción de importancia.

En cada una de las supervisiones con la directora, primeramente se comentaba lo acontecido en las últimas sesiones con cada uno de los niños o niñas, cabe destacar que antes de cada supervisión la directora tenía acceso a la bitácora de trabajo. Luego se abordaban las principales dudas o preocupaciones sobre los casos, las observaciones sobre el proceso y el análisis sobre el trabajo realizado, todo a la luz de la teoría. Lo anterior se realizó con el objetivo de recibir observaciones sobre el trabajo realizado y recomendaciones para la intervención y seguimiento de los casos.

Con las lectoras, las supervisiones se realizaron cuando se consideraba necesario solicitar su ayuda para el esclarecimiento de dudas sobre el proceso terapéutico y para obtener una retroalimentación del mismo. Además, con ellas se discutieron algunas hipótesis e intervenciones que se realizaban con cada caso para contrastar sus opiniones y así validar o corregir el trabajo que se estaba realizando.

Asimismo, se contó con la supervisión de la asesora técnica con la cual se discutió sobre la labor que se efectuaba en la institución, la asignación de casos, las entrevistas sobre las historias de vida y comportamientos de los niños y niñas. Con ella se compartieron y discutieron las recomendaciones para cada caso, por ejemplo cuando un niño o niña iba a

ser adoptado se le transmitirían algunas recomendaciones que se le podrían dar a los nuevos padres con base en lo que se había trabajado durante el proceso terapéutico.

7.5. Consideraciones éticas y legales

Al ser los participantes menores de edad se hizo uso de un consentimiento informado, en donde se les explicó a las administradoras de los Hogares en qué consistiría la intervención psicológica y cuáles serían los objetivos de esta, asimismo se dieron a conocer los derechos que tienen los niños y niñas como pacientes, para luego obtener la autorización de la institución (ver anexo 2).

7.6. Precauciones para la protección de los participantes

Los niños y niñas que participaron en la práctica lo hicieron de forma voluntaria, por lo que era su decisión el asistir o no a cada sesión, así como el permanecer en estas. El contenido de las bitácoras solo fue compartido con el equipo asesor y en este informe solo se utilizará la información general necesaria sin que los datos hagan mención de nombre del niño o niña o de aspectos muy específicos que pudieran identificarlos.

7.7. Proceso de evaluación

La evaluación se realizó principalmente a partir de la retroalimentación proporcionada por el comité asesor y la asesora técnica de la institución al discutir, comentar y analizar el trabajo que se iba desarrollando. Todas las interpretaciones e intervenciones se hicieron a la luz de la teoría psicoanalítica, relacionando todo aquello que realizaba el niño o niña en

sesión, es decir, sus expresiones verbales, sus gestos, su juego y sus dibujos, junto con la relación de transferencia con la terapeuta y con aspectos como su historia de vida, las entrevistas con sus cuidadoras y la revisión de los expedientes, lo cual fue registrado en la bitácora de trabajo que, a la vez, sirvió para garantizar que lo sucedido en sesión fue expresión y elaboración del niño o niña.

Las supervisiones fueron de gran importancia para darle validez al proceso, pues las hipótesis e intervenciones realizadas fueron discutidas, primeramente, con la directora de la práctica y, en ocasiones, con las lectoras para contrastar sus opiniones. Esto enriqueció mucho el proceso terapéutico teniendo en cuenta que una de las lectoras se especializa en el campo clínico y otra, en el educativo.

Otro indicador de la validez del trabajo fue el propio avance que tuvieron los niños o niñas en las sesiones. Según la teoría revisada, los niños y niñas que presentan comportamiento agresivos lo hacen por la dificultad que tienen de decir en palabras aquellos aspectos que sienten o que les molestan, por lo tanto el solo hecho de que el niño o niña juegue y al hacerlo exprese, indica que ha iniciado un proceso clínico pues se le está permitiendo manifestar su malestar a través del simbolismo del juego, es decir, se le está dando paso a otra vía de expresión para relacionarse con aquellas situaciones que lo sobrepasan. Por lo tanto, el posibilitar que el niño o niña pudiera interactuar en el juego y con la terapeuta permitió que esta pudiera poner en palabras aquello que él o ella no había podido decir, permitiéndole tener como recurso el apalabramiento en lugar de las conductas agresivas.

Asimismo, cuando un niño o niña inicia un proceso terapéutico se produce un movimiento en la interacción de este con los demás, por lo que todos se mueven con él, es decir, que se manifiesta en las relaciones que tiene con sus cuidadoras, los otros niños y niñas que lo rodean y con la terapeuta, estos movimientos o cambios en las relaciones con los otros dicen algo del efecto que la terapia está teniendo en él. Es por esto que también se realizó un seguimiento periódico del comportamiento del niño o niña en la institución, es decir, se conversó con sus cuidadoras para conocer si se daban o no cambios en su comportamiento desde que inició el proceso.

En cuanto a la confiabilidad del proceso terapéutico, se debe mencionar que el proceso de intervención se realizó tal y como se planteó en el apartado de estrategias de intervención, es decir, siguiendo los lineamientos del enfoque psicoanalítico. Posibilitando así la repetición del método de intervención en futuras prácticas o investigaciones.

Es importante mencionar que para el análisis de la información no se hizo uso de categorías de análisis preestablecidas, sino que estas se fueron determinando en el proceso de análisis de las sesiones, con cada caso en particular y con la ayuda del comité asesor, particularmente en las supervisiones con la directora de la práctica, pues como lo describe Martínez (1989) "estas dimensiones no se dan o descubren antes de la estructura del todo: emergen o aparecen en una dialéctica entre el todo y las partes, a medida que progresa la exploración y el análisis del material recogido" (p.139).

Capítulo VIII. Proceso Psicoterapéutico

8.1. Intervenciones individuales

8.1.1. Caso 1: Bruce

Edad al iniciar las sesiones: 2 años y 8 meses.

Número de sesiones: 52

8.1.1.1. Motivo de consulta

Mencionan que desde que llegó al Hogar, hace casi un año, ha avanzado en todas las áreas de desarrollo, excepto en la del lenguaje, pero lo que más les preocupa es que su agresividad no ha disminuido, cuando se espera lo contrario. Lo describen como un niño sumamente agresivo, que muerde, escupe, pateo, se tira al suelo a hacer berrinche y a todo le dice que no. Comentan que de todos los niños y niñas del Hogar es el de más difícil manejo, nunca acata órdenes y es muy rudo, incluso en uno de sus berrinches ha tirado al suelo a la maestra. Además, consideran que, si bien la frecuencia de los actos agresivos ha disminuido, la intensidad no, porque cuando golpea lo hace muy fuerte y con mucha violencia. A la única que nunca golpea o le hace daño es a su hermana, pues tiene un vínculo afectivo muy fuerte con ella.

8.1.1.2. Historia de vida

Entró al Hogar con un año y diez meses de edad junto con su hermana que tenía un par de meses. De su historia de vida antes del ingreso casi no se sabe nada. El PANI tomó en custodia a ambos debido a que la madre los agredía física y psicológicamente, al parecer incluso la madre tiene padecimientos psiquiátricos¹. La agresión física fue muy fuerte inclusive aún tienen marcas en sus cuerpos.

Sin embargo, la psicóloga menciona que el PANI ha dado un giro al caso y ya no considera a la madre como la agresora, sino que, más bien, ha victimizado su situación pues ahora creen que ella agredía al niño y niña porque también ella era agredida por su pareja. Además, dicen que ella ha hecho cambios en su vida para tenerlos de vuelta, como por ejemplo dejó a la pareja con la que vivía en ese entonces. Cabe mencionar que en un inicio el Hogar informó que este hombre era el padre de la niña pero no de Bruce, pero durante la práctica se clarificó la situación y se verificó que también era el padre del niño.

Bruce y su hermana reciben visita de su madre cada 15 días y se dice que se tienen mucho afecto. A mediados del proceso empezaron a recibir también visitas de su padre. Las visitas son por separado y al parecer es muy probable que el PANI los devuelva con su madre, pero en el Hogar se muestran en contra de esto por el daño que ella les causó a ambos, además no consideran que ella tenga las condiciones necesarias para cuidarlos, pues la

¹ Este es un comentario que hace la psicóloga, del cual no está segura, es una apreciación propia y que ha escuchado de las trabajadoras sociales.

psicóloga menciona que durante las entrevistas con la madre ha notado que esta tiene ciertos problemas de desarrollo ya que se muestra con un comportamiento muy infantil.

En cuanto al desarrollo del niño, comentan que tiene algunos atrasos, pero muy leves, principalmente en la motora fina y el lenguaje. Mencionan que desde que llegó al Hogar ha mejorado mucho, por ejemplo al ingresar no hablaba y ahora sí lo hace, aunque lo describen como un niño muy callado.

Cuando se inició el proceso terapéutico no controlaba esfínteres porque todavía no había iniciado el entrenamiento para ello, pero al finalizar el proceso ya lo hacía. En cuanto a la alimentación, dicen que “come muy bien, es más a veces come impulsivamente, como si se tragara la comida, ni siquiera la mastica”.

8.1.1.3. Resumen de las sesiones

En la primera sesión entró muy callado y lo primero que hizo fue ir hacia la canasta de animales y tomar algunos de ellos, se interesó mucho por los tiburones e insistió en señalarles la boca e incluso morderse a sí mismo con ellos o a otros animales. Durante el resto de la sesión pasó de un juguete a otro, le gustaba indicar cuando encontraba dos representaciones diferentes de un animal, de hecho fue algo que se dio durante todo el proceso, por eso cuando veía el dibujo de una jirafa buscaba una jirafa de juguete e indicaba que eran iguales. Luego de sacar varios juguetes tomó un palo y golpeó el suelo, algunos juguetes y las paredes. Como estaba sentado en una caja cuando se movió hizo que

se salieran de la misma unos títeres, cuando pasó esto me volvió a ver con mucha angustia y trató de ponerla en su lugar, como no pudo empezó a sacar uno a uno los títeres y los iba colocando a mi alrededor. Cuando termina de sacarlos continúa haciendo lo mismo con otros juguetes de las otras cajas.

En determinado momento decide recoger todos los juguetes que estaban en el suelo, lo último que recoge son los títeres, cuando termina de meterlos en la caja en donde estaban se coloca al lado de esta y se asusta mucho cuando uno de los títeres que había quedado un poco salido de la caja le roza la pierna, esto lo toma por sorpresa, por lo que se asusta mucho y reacciona de forma muy agresiva. Toma la canasta de animales y la tira al suelo gritando “esto no, esto no” repitiéndolo varias veces, llora, me empuja y da manotazos, sigue llorando muy fuerte por un largo rato, hasta que una de las tías viene por él.

En las primeras sesiones, principalmente la primera, se mostraba muy asustado, se le observaba con miedo cada vez que escuchaba un ruido, por ejemplo cuando el viento golpeaba el techo o cuando una de las tías golpeaba la pared mientras limpiaba. Además, indicaba que le daban miedo varios juguetes, especialmente los animales que estaban en una canasta e incluso las manos de algunos de los muñecos.

Después de la primera sesión fue difícil que quisiera ingresar al consultorio por varias sesiones, por ejemplo el segundo día no quiso ingresar así que en el tercero se le dijo que se le haría un dibujo, él se mostró interesado diciendo “es para mí”, el dibujo consistía en lo siguiente: se hizo un dibujo de la terapeuta, explicándole su función, se hizo otro dibujo de

una de las tías y se le explicó que mi función era diferente de la de ella, luego se le hizo un dibujo de mamá y también se le diferenció de la función de las otras dos. Él tomó el dibujo y se lo enseñó a los otros niños y luego ingresó al consultorio. Después de esto ingresaba sin ningún problema, aunque a veces solo entraba si una de las tías lo acompañaba a la puerta del consultorio.

Además, después de la primera sesión no quería ni ver a los animales de la canasta, le asustaban mucho e indicaba que le daban miedo la mayoría de los juguetes². Aunque no utilizaba dichos juguetes eran importantes para él en tanto le servían para indicar que les tenía miedo.

Sin embargo, se trató de que se relacionara más con los juguetes, por ejemplo cuando decía que le daba miedo la canasta con animales, se le dijo que estaba bien que le tuviera miedo a algunas cosas y se le dio la opción de que las podía dejar ahí o guardar en el armario, así que él pidió que los guardara en el armario y así se hizo; ya en las siguientes sesiones él mismo tomaba los animales y los guardaba, a veces quería esconder casi todos los juguetes del consultorio. Cada vez que sacaba un animal se le preguntaba por qué le tenía miedo o se le hablaba del animal, por ejemplo en la sesión 5 sacó un tiburón para guardarlo, él señaló la boca del animal y dijo “dientes”, se le preguntó “¿para qué sirven?”, él no respondió, se

² Tanto su resistencia de entrar a la sesión como su miedo en relación a todos los objetos que lo rodeaban nos mostraba su posición ante el mundo exterior. Incluso aún cuando jugó con los animales en la primera sesión eligió unos tiburones y se mordía con ellos. Se interpretó que este miedo hacia el mundo exterior estaba muy relacionado por la relación de violencia y abandono que había sufrido con su madre y padre desde muy temprana edad, de tal forma que sentía que todo lo que venía de fuera era agresivo y le haría daño.

le dijo “por ejemplo pueden servir para muchas cosas como: comer, sonreír o morder”, él se asombra y dice “no”, se le dice “muchos tenemos dientes, los animales los tienen, yo los tengo y tú también”, él dice “no”, sigue sacando otros animales y cuando saca un cocodrilo dice “dientes, como yo”.

Esto permitía que se relacionara y familiarizara un poco con las cosas a las que le tenía miedo, que en ese momento era casi todo. Cabe destacar que esta fue la última sesión en la que jugó de guardar los animales, después de esto aunque no jugaba con ellos no se mostraba angustiado ante su presencia.

Antes de dicha sesión, incluso con los juguetes con los que no se mostraba asustado, se le observaba interesado por estos, pero no jugaba con ellos, solo los observaba, los tocaba y luego los dejaba³. Pero en la sesión 6 empezó a jugar de colocarse unos títeres en forma de guante en la mano y a jugar de derribarme con ellos, asimismo en dicha sesión jugó con la casa de muñecas y fue la primera sesión en la que jugó de representar a su familia con unos muñecos. El juego fue el siguiente: de la casa de muñecas toma tres figuras, dice que el hombre es “papá”, la mujer es “mamá” y una niña es “su hermana”, el juego consistía en colocarlos al lado de las escaleras y mostrar que se podían caer, luego pone a caminar a la

³ Esto es algo que se mostró en casi todos los casos. Los niños y niñas mostraban cierta dificultad para construir en la fantasía, pues los juegos eran muy estructurados (por ejemplo, ordenar objetos por tamaño o forma), es decir, había una gran dificultad para relacionarse con los juguetes y por ende para simbolizar mediante el juego.

muñeca que representa a mamá y le grita “corre mamá” (lo cual repetirá en otra sesión más adelante)⁴.

A partir de la sesión 7 inicia con un juego que durará varias sesiones, toma los tarros de plastilina y juega de que el color turquesa representa a papá y el fucsia a mamá, la primera vez que lo hace corta en pedazos el trozo que representa a papá, se le dice “veo que estás cortando a papá”, él dice “sí” e indica que “a mamá no”, sigue cortando a papá y en un momento acerca la tijera a mamá y dice “¿a mamá?”, se le dice “¿también vas a cortar a mamá?”, él responde que no. En ocasiones también se comía el trozo de plastilina de papá o jugaba que era un instrumento musical, pero insistía en indicar que con mamá no se podía jugar, ni comer, ni cortar. Fue hasta la sesión 11 en que el juego cambió y empezó a morder y cortar a mamá, además en esta sesión cuando come plastilina turquesa se le hizo la observación de que aunque él tenga recuerdos malos de papá también ha de tener recuerdos buenos y que quizás por eso a veces se lo quiere comer para quedarse con esos bonitos recuerdos⁵, ante esto él reacciona mordiendo más fuerte y aplastando la plastilina.

Seguidamente, en esta misma sesión, toma la plastilina turquesa (papá) y la fucsia (mamá) y las guarda dentro de una cartuchera, luego toma un pequeño pedazo turquesa y dice “bebé” y lo guarda en un tarro, hace otro pedazo pequeño, dice “otro” y lo guarda en el

⁴ En otra de las sesiones, vuelve a repetir el “corre mamá” cuando está jugando con la misma muñeca, incluso él corre para mostrar a lo que se refiere. Esto podría estar relacionado con las escenas de violencia que tuvo que presenciar entre sus padres.

⁵ Esto pensando en que la pulsión hacia su padre no solo es destructiva, también cuando se lo come puede estar indicando que quiere una parte de él.

mismo tarro. Se interpreta que puede estar representando a él y a su hermana, pues son parte de papá pero están en otro lugar, se le hace esta observación y él responde “sí”. Mientras está manipulando otro pedacito de plastilina turquesa, este se le cae en el tarro (donde están Bruce y Ariana) y dice asustado “un bicho”, se le dice “ah entonces ahora con Ariana y Bruce hay un bicho” él responde que sí, se le menciona que Ariana y Bruce deben estar muy asustados a lo que dice que sí, luego hace otro purito y dice que es otro bebé, después hace otro y otro y así varios más⁶, se le dice “es verdad Ariana y Bruce ahora viven con otros bebés y otros niños” y dice “sí”, luego mete a papá y a mamá, se le dice “también te gustaría que vivieran papá y mamá”, no dice nada.

En una sesión más adelante, él realiza un juego en el que nuevamente deja ver su percepción sobre los niños en el Hogar. En el juego él abre la casa de muñecas y empieza a acomodar todas las camas y los muñecos en una de las habitaciones, acomoda todas las que hay en la casa y luego dice “faltan niños” y va por más a la otra casa de muñecas hasta que ya no caben, dice que todos son niños que están durmiendo, los cobija con unos colchones y luego busca una colcha y trata de meterla en la casa, parece que no cabe pero él lo intenta

⁶ Esto podría mostrar la percepción que tiene Bruce de su situación actual. La misma idea que como se verá se repite con otros de los casos, quienes también perciben que viven con una gran cantidad de niños indiferenciados. Pero también está el bicho que les cae, que viene a representar lo asustado y angustiado que suele estar, cosa que como se observó muestra en sus primeras sesiones. Además las tías mencionan que así se comporta en el Hogar y principalmente con personas extrañas, especialmente con hombres.

y pide que le ayude hasta que todo queda muy apretado dentro de la casa. Luego introduce un bombero⁷ que dice que se encargan de cuidar a los niños junto con un par de mujeres.

Cabe mencionar que antes de entrar a la sesión 7, de nuevo dijo que no quería ingresar, se le dijo que estaba bien si no quería entrar, pero que se le haría un dibujo⁸, en este caso consistió en: se hizo un dibujo de él, en frente se le dibujó una puerta media abierta, detrás de la puerta se hizo un dibujo de la terapeuta sentada en el escritorio con algunos de los juguetes, luego se le dijo: “Bruce a veces ingresa a la oficina y juega con la plastilina, hace dibujos y otras cosas, pero a veces no entra”, él tomó el dibujo y caminó hacia la oficina. Después de esta sesión siguió entrando sin ningún problema.

Se debe resaltar que aunque en un principio no jugaba mucho, un elemento que estuvo presente desde el inicio y durante todas las sesiones fue el dibujo. Los dibujos siempre representaron algo importante para él, incluso cada vez que se hacía un dibujo corría a mostrárselo a las tías y luego lo guardaba en su gaveta. Solía dibujar o pedir que se dibujara a él, a las tías y a sus padres⁹.

⁷ En este caso los bomberos son los que cuidan a los niños, pero en otra sesión mientras juega con unos muñecos y carros dice “bomberos, se llevan a papá”.

⁸ Al igual que la última vez que no quiso ingresar.

⁹ Para él era importante hacer dibujos de sus padres y mostrárselos a las tías. Era como si quisiera recordarles o hacerles saber a las tías que él tiene padres. También su apego por guardar estos dibujos puede estar relacionado con su miedo de perder a sus padres, así que los guarda para quedarse con ellos y que nadie se los quite, esto le permite tener un poco de control sobre la situación y mitigar la angustia por no estar con ellos.

Ante esta necesidad de simbolización en el dibujo como la insistencia de que las tías sepan de sus padres, se interpretó que era importante que Bruce pudiera conocer su historia y relacionarse con ella¹⁰. Por lo que en una de las sesiones se hizo uso del dibujo para representar su historia de vida. En dicha sesión cuando él pide un dibujo se le dice, “¿qué tal si hablamos sobre la historia de la vida de Bruce?”, él acepta, por lo que se le habla sobre aspectos generales sobre su vida, cuándo nació, cómo fue creciendo, del nacimiento de su hermana y sobre por qué tuvieron que dejar de vivir con sus padres para venir al Hogar. Precisamente cuando se llega a la parte en la que se le explica que en su casa hubieron algunos problemas y que pasaron cosas muy dolorosas, él arruga su rostro y dice “sí”, se le indica que puede dibujar esos problemas y se le pregunta cómo, pero no dice nada así que se le dice que se va a pegar un tiburón para representarlo y él dice “voy a cortar”, toma las tijeras y empieza a recortar una hoja, luego ve el tiburón y dice “eso no me gusta”, le digo “yo sé que no te gusta, hay muchas otras cosas que no nos gustan y por eso queremos apartarlas o esconderlas”. Luego se continúa con la historia, se dibuja el Hogar y se le explica la función del PANI, además se mencionan a los otros niños del Hogar junto con las tías y sus respectivas funciones, y sobre lo difícil que ha sido adaptarse a este nuevo lugar. Cuando se termina la historia, él toma las tijeras y corta un poco la hoja, pero inmediatamente dice que la va a pegar y le pone un pedazo de plastilina encima del corte,

¹⁰ Se determinó que en todos los casos era muy importante para los niños conocer sobre su historia, pues normalmente la desconocen, las tías tampoco la conocen o la saben a medias y las personas que si lo saben no les hablan de ella. Hay una desestimación de lo indispensable que es para todo ser humano conocer sobre su origen. Por ello en estos lugares es común que la información sobre sus primeros años de vida se pierda y la que queda está llena de vacíos que muchas veces se llenan con información de “se cree que...”.

después agarra un lápiz y empieza a hacer una raya que envuelve en una especie de círculo la parte de la historia con su familia, dejando fuera el Hogarcito, luego empieza a rayar el techo del Hogarcito, se le pregunta qué hace y dice “pelo, el pelo de Loli¹¹” y raya todo el techo.

Después de esto, él sale corriendo de la oficina con el dibujo buscando a las tías para enseñárselo, cuando las encuentra muy emocionado señala donde está él y donde está su hermana, se le pregunta si quiere que se le explique a las tías el dibujo, él dice que sí, después de hacerlo sale corriendo a buscar a los otros niños para que ellos también lo vean, se les explica un poco a ellos también y luego él se va hacia un armario en donde está la gaveta con su ropa y guarda el dibujo en ella.

Cabe mencionar que en esa misma sesión, después de hablar sobre la historia de vida él realiza otros juegos y al final va a la canasta de animales y toma un tiburón, dice “mío, no tuyo”¹², pero me lo da y luego lo vuelve a pedir. Esto es importante porque a partir de este momento él siguió jugando con los animales de la canasta, no volvió a guardarlos ni a mostrar miedo ante ellos.

En la siguiente sesión insiste en que su hermana también entre al consultorio, así que se le dice que como parece muy importante para él, por esta sesión su hermana puede entrar.

¹¹ Una de las tías del Hogar.

¹² Es la primera vez que saca un juguete de la canasta de animales sin decir que le da miedo, además es un tiburón como el que se usó para ejemplificar los problemas que se dieron en su casa.

Durante la sesión él se mostró muy protector con ella, le busca una silla, le muestra los juguetes, entre ellos la plastilina, las tijeras, las hojas y los muñecos. En un momento en el que Bruce va a traer los animales de la canasta se le hace la observación de que ya no se le ve asustado con los animales, él dice “no, ya no”, justo en ese momento Ariana se asusta mucho cuando los ve, por lo que él se vuelve y dice “a mí no”. Curiosamente ella también se impresiona con una mano de un muñeco que a Bruce le había asombrado en las primeras sesiones, por lo que básicamente muestra los mismos temores que él.

En un momento en el que Ariana tiene que salir, él juega con una muñeca que dice que es mamá, él dice “mamá no”, luego dice “mamá sí”, se la mete dentro del pantalón por la pierna, y dice “no está”, se le dice “mamá no está” y dice “no, otola”¹³, la saca y dice “aquí está”, luego dice “mamá no”, se le pregunta “¿mamá no qué?” y dice “mamá me pega”, tira la muñeca de mamá y dice “no quiero a mamá”, se le dice “¿no la quieres?” y dice “no, es fea”¹⁴, se le dice “bueno es normal que estés enojado con mamá por el daño que te hizo”, él ve la pared y dice “vea, el tren se cae”, se le menciona “ese tren siempre está a punto de caerse” y dice “se está cayendo”, se le pregunta “¿ya se cayó?” y dice “no”, luego dice “cae”¹⁵. Por lo que en relación a mamá, primero le es imposible cortarla, luego juega de

¹³ Otro lado.

¹⁴ Logrando así apalabrar ese resentimiento que tenía por su madre por como lo había tratado y que hasta ahora le había sido muy difícil.

¹⁵ En varias sesiones ya había hablado de que el carruaje pegado a la pared (que él llama tren) se estaba cayendo. También cabe rescatar la relación que siempre hace entre mamá y la palabra “cae”, pues en otras ocasiones juega con la tentativa de que mamá puede caer, ya sea por las escaleras de la casa de muñecas o del

morderla, luego la corta y ahora es capaz de apalabrar su enojo hacia ella diciendo “no la quiero”, lo cual le venía a quitar un poco de angustia, pues antes ni en el juego era capaz de expresar todo su enojo y resentimiento hacia su madre producto de la relación de violencia que vivió con ella.

Además, en esta sesión inicia un juego que repetirá en varias sesiones más adelante, que es bañarme con agua fría¹⁶. La mayoría de las veces se colocaba unos títeres en forma de guante, pasaba sus manos sobre brazos, piernas y espalda y decía que me estaba bañando con agua fría, cuando se le preguntaba por qué él decía “usted tiene caca”; también lo hacía con los muñecos.

Así es como el tema de “la caca” comienza a aparecer, primero dice que yo tengo caca, luego las situaciones en que aparece van variando, pues después son los muñecos los que también tienen, además en el juego con un muñeco él se embarra y me embarra a mí. Incluso en varias sesiones tiene que salir al baño a hacer caca, asimismo, en una de las sesiones cuenta que un día se hizo caca en los pantalones y la escondió debajo de un sillón, por lo que las tías se enojaron mucho¹⁷, cuando se le pregunta por qué la dejó ahí dice “porque sí” y se ríe, se le pregunta si la estaba escondiendo y responde que no, se le

tren. Quizás es la forma en que muestra su preocupación o desconfianza de si mamá puede cuidarlos, su miedo de que vuelva a “caer” en lo mismo si regresan con ella.

¹⁶ Bañarlo con agua fría solía ser un castigo que las tías le daban cada vez que se defecaba en los pantalones. Por lo que muchas veces decía que me bañaba con agua fría porque hice caca en los pantalones.

¹⁷ Se debe mencionar que por esta época él está en aprendizaje de control de esfínteres.

pregunta si más bien quería que la encontraran y dice que no, así que se le dice “quizás era más bien como un regalo” y responde “sí, Mayita”¹⁸, se le dice “entonces era un regalo para Mayita” y responde que sí.

Más adelante, Ariana entra una segunda vez, pues él insistía en que volviera a ingresar. Con ambas sesiones se interpreta que él puede estar queriendo que se le cuenta a Ariana la historia de vida tal como se le contó a él, pues en la primera sesión en que ingresa (la cual es justamente después de hablar sobre la historia de vida) insiste en que le cuente un cuento a Ariana pero nunca encuentra el indicado, siempre que me da uno y dice “no, éste” trae otro y vuelve a decir “no, éste” dándome otro y así varias veces. Asimismo, en la segunda sesión en la que ella entra, él me da unas hojas y los lápices de color solicitando que le dibuje algo, pero no sabe decir qué. Por ello en la tercera sesión en la que ingresa, cuando él me lleva los lápices de color y dice “¿usted quiere jugar con eso?”, se le pregunta si él quiere un dibujo, él responde que sí, se le dice que al parecer él quiere que Ariana escuche la historia de cuando ambos eran más pequeños y como han ido creciendo, él se emociona mucho, así que se les vuelve a contar. Él es quien más presta atención y se muestra especialmente emocionado cuando se dibuja a sus padres y a ellos (Bruce y Ariana). En esta ocasión cuando se les dice que dibujen los problemas hace una raya en el techo de la casa y luego dice que quiere borrar el tiburón. Cuando se termina el dibujo, él pide una casa para cada una de las tías. Después de esto deja de ser tan insistente en que Ariana entre, aunque más adelante en ocasiones lo solicitaba.

¹⁸ Es otra de las tías, de quien estaba más apegado dentro del Hogar.

En la sesión 17 comienza el juego de hacer el rol de tía o de papá. El rol de papá lo interpretará en varias ocasiones a través de las sesiones, cuando se coloca en este papel, este siempre es muy atento, da mucha comida a su hija, le da chupón, la cobija y duerme a su lado, pero a veces cuando se porta mal la baña con agua fría¹⁹. Inclusive en la tercera ocasión en que Ariana entra a sesión, él juega a que él es el papá, Ariana la mamá y yo su hija, ambos se comportan como padres muy cariñosos, que dan mucha comida a su hija, de hecho en exceso, y muchos regalos, siendo de nuevo la hora de ir a dormir un tema muy importante en el juego²⁰.

Por otro lado, el papel que le daba a las tías era siempre el de cocinar y dar comida. También en algunas ocasiones él se colocaba como el bebé e indicaba que tenía que cobijarlo y darle chupón, haciendo yo la función de tía.

A pesar de que en ocasiones quería representar al bebé, la mayoría del tiempo se refería a sí mismo como alguien muy grande, más que todo en relación con su hermana²¹ y los otros niños, incluso en ocasiones decía que yo no podía hacer ciertas cosas porque estaba

¹⁹ Antes de la sesión una de las tías menciona que se está comportando mejor y ya no muerde.

²⁰ Siempre mostraba un especial interés por cobijar a su hija y darle chupón a la hora de dormir e incluso a veces quería que durmiera a su lado.

²¹ Siempre asumía un rol de protector hacia ella, lo cual es algo que, como se verá, se repite en el caso de Julián con su hermano menor. Ellos, como hermanos mayores asumen el papel de cuidar de los menores. Habría que preguntarse por qué asumen dicho rol ¿es algo que se propicia desde el Hogar o simplemente se trae el encargo desde antes?

pequeña, a diferencia de él que sí podía. Además es recurrente que se refiera a su mamá como alguien muy pequeña y a su papá como alguien muy grande²².

En cuanto al lenguaje, en un inicio hablaba muy poco, solo decía algunas palabras, pero durante el proceso hubo un gran avance en este punto, primero decía pocas palabras y usualmente una a la vez y casi solo hablaba cuando se le preguntaba algo, pero como a la mitad del proceso ya formaba oraciones y hacía comentarios por iniciativa propia. Por ejemplo le gustaba contar cosas sobre su vida en el Hogar, principalmente quejarse de algunas cosas, como de la comida²³ o por ejemplo cuando cuenta muy triste que una de las tías le botó el dibujo de sus padres que se había hecho en una de las sesiones²⁴. Además a mediados del proceso su padre lo empezó a visitar, por lo que era común que durante la sesión comentara si su madre o su padre habían venido a verlo, por lo que en ocasiones se le veía emocionado y decía “mamá sí vino” o “papá vino”, pero en otros casos se mostraba triste y decía “papá no vino” o “mamá no vino”. En cuanto a esto último, cuando papá no venía, lo contaba enojado, una vez lo contó mientras cortaba la plastilina turquesa y en otra

²² Es importante tener en cuenta el comentario de la psicóloga sobre su percepción de la madre, como alguien con problemas de desarrollo e infantil. Quizás esto es algo que ha llegado al niño por lo que infantiliza a su madre. También puede estar relacionado con la violencia, su madre se hace pequeña ante su padre que ejerce su fuerza y poder sobre ella.

²³ Solía decir: “no quiero merendar porque a mí no me gusta la sandía”, “yo quería un banano y no me lo dieron”, etc.

²⁴ Se habló con las tías de lo importante que eran para Bruce estos dibujos e incluso en una de las sesiones se hizo un libro con dibujos de las personas que lo rodean escrito en forma de historia. En algunas sesiones él mencionaba el libro y contaba que la maestra del Hogar se lo guardaba.

ocasión cuando se hacía un dibujo de ambos padres él pidió que borrara a papá por no haber venido. Pero con mamá no hacía esto, la ocasión en que contó que no vino la justificó diciendo que estaba enferma, pero con papá dio tal justificación solo una vez.

Durante el año de práctica en el Hogar en que se encontraba Bruce se dieron muchas salidas, tanto de personal como de los niños, de hecho todas las tías cambiaron en varias ocasiones. Estas pérdidas fue un tema muy presente en las sesiones. Por lo que, además de la separación de él y sus padres, en varias ocasiones hizo referencia a la partida de las tías y los niños. Por ejemplo, en la sesión 30 se pone de pie y va hacia el armario, saca un delantal y se lo intenta poner, dice “vea soy una tía”, se le dice “ah sí, porque usas un delantal como una de las tías”, se lo quita y dice “ya no está”. Después de la sesión se supo que la tía que se encargaba de cocinar se había marchado del Hogar²⁵.

En la siguiente sesión pide que haga otro dibujo de su mamá, cuando lo termino, lo pinta y se le dice “veo que últimamente estás muy emocionado y contento porque estás viendo a tus papás”, él dice “sí, los veo”, luego dice “pero ya casi me voy”²⁶, se le dice “ah sí”, él dice “sí, me voy y Arianita también se va”, se le dice “y estás contento porque los dos se van a ir juntos”, dice “y se fue una tía también, pero viene otra”, se le dice “es verdad María se fue y pronto vendrá otra tía”, él dice “y yo me voy, y viene otro chiquito, otro Bruce y

²⁵ Esta fue la primera tía en salir del Hogar durante el periodo de la práctica.

²⁶ A través de la sesiones él repite la idea de que ya se va con sus papás al igual que su hermana, esta afirmación se hace más constante después de que ambos empiezan a recibir visitas tanto de su mamá como de su papá. En algunas sesiones se vio como importante hacerle ver que aunque él desee mucho que esto se dé, todavía no se sabe cuándo va a pasar.

otra Ariana”²⁷, así que se le explica que aunque ellos pueden irse de acá, todavía no se sabe cuándo, que por ahora viven acá y cuando se vayan es probable que lleguen otros niños porque este es un lugar en el que vienen niños para que los cuiden, niños que como él y Ariana han tenido dificultades en sus casas, pero estos son niños diferentes, porque solo hay un Bruce y solo hay una Ariana y nadie es igual a alguno de ellos, cada persona aunque pase por situaciones similares es muy diferente a otra, y que, por ejemplo, aunque venga otra tía, ninguna va a ser como María. Mientras se lo estaba diciendo se empezó a dibujar a María y él se emocionó mucho al verla, dice “ella cocina”, se le dice “sí, es verdad, ella les cocinaba todos los días”, él dice “y dormía conmigo”, se le dice “bueno aunque ya María no esté, tú siempre la puedes recordar como una persona importante en tu vida, alguien que te cuidó y te quiso mucho, aunque no la veas siempre puedes hacer dibujos de ella o recordar cómo te hacía comida o cómo era contigo” él dice “y me cantaba”²⁸.

Después tomó el dibujo y salió a mostrárselo a Pollita²⁹, ella dice “mirá, sí se acuerda de María”, esto con gran asombro y se lo menciona a otra de las tías, luego dice que ninguno

²⁷ Esta idea de ser sustituido por otro niño se verá presente en otros de los casos. Esto va de la mano con la idea que ya se mencionó sobre la indiferenciación y abundancia de niños.

²⁸ Este punto fue muy importante en el proceso, como se verá más adelante él elaboraba los duelos al recordar las cosas que hacía con la persona que se había ido del Hogar, y se le veía disfrutar mucho cada vez que hablaba de ellas, pues al parecer este es un tema que no se trabaja en el Hogar. Normalmente solo se trabaja antes y durante la separación, pero luego se invisibiliza.

²⁹ Pollita (sobrenombre que utilizaban los niños para referirse a tía Mayita) es la tía con la cual Bruce muestra un apego más fuerte, casi siempre los dibujos que se hacen en sesión se los iba a mostrar a ella, a veces se los regalaba junto con calcomanías y en sesión hablaba mucho de ella. Además, la psicóloga y la administradora

de los otros niños se acuerda de ella, solo él³⁰, y comenta que María (la tía que se fue) sufre mucho por él (Bruce) porque se llevaban muy bien.

Como se logró observar a lo largo de las sesiones la relación de Bruce con las tías estuvo muy presente. Además de siempre ir a mostrarles los dibujos, él pedía hacer dibujos para ellas, así que se le mencionó que si quería darles algún regalo, les podía hacer una tarjeta, él se emociona con la idea y lo hace, cuando pide que haga un dibujo pide que dibuje un regalo y luego dice “ahora a mí”, se interpretó que podía estar haciendo la sugerencia de colocarse él como el regalo a las tías, por lo que se le dijo que los niños no eran regalos y que se iba a hacer un dibujo de él indicando que él les daba una tarjeta de regalo. En otras ocasiones les dibujaba casas o bebés, incluso a veces les daba de regalo el dibujo de una familia, además de muchas calcomanías con animales; y, como ya se mencionó quien recibía más de estos regalos era tía Pollita.

A Bruce le era difícil relacionarse con nuevas personas, asimismo para él era conflictivo el querer a sus padres y, a la vez querer a Pollita. Esto lo manifestó varias veces en sesión, por ejemplo el hecho de que en un principio no quería ingresar pues sentía cierto temor o resistencia a incluir más personas en su vida, así como en otras sesiones más adelante

comentan que así como para él ella es la persona con la que está más apegado, él es el niño con el que la tía tiene el vínculo más fuerte.

³⁰ Esto a pesar de que la tía tenía menos de un mes de haberse ido del Hogar. Como ya se comentó, parece que al ser las despedidas una costumbre se pierde de vista lo dolorosas que pueden ser.

cuando decía “a mí no me gusta cuando usted viene” o “a mí solo me gusta pintar con Pollita y jugar plastilina con Pollita”.

Por ello uno de los aspectos que se trabajó fue el tema de que una persona puede querer a muchas otras y eso no hace que quiera menos a las otras, y que ellas no se van a molestar por ello. Por ejemplo, en una de las sesiones se le hace un corazón y se le habla de que dentro de ese corazón caben muchísimas personas, se nombran varias y él va diciendo cuales, se le explica que puede querer a todas esas y que todavía hay espacio para más y entonces él toma la calcomanía de un elefante y lo pega dentro del corazón³¹.

En la sesión que se hace luego de que tía Pollita saliera de la institución, él pide que la dibuje, cuando se le va a comenzar a dibujar, él dice que mejor dibuje a otra tía (una de las nuevas), se le pregunta por qué ya no y responde “ya no está”, se le dice “es cierto, me comentaron que ya la tía no trabaja en el Hogar”, entonces él pregunta “¿y va a volver?”, se le explica que ella ya no va a trabajar más en el Hogar, se le dice que despedirse de las personas siempre es muy doloroso, pero que él puede seguirla queriendo porque fue alguien muy importante en su vida, luego se hace el dibujo de ella y se le van preguntando las cosas que recuerda de ella.

Siguiendo sobre el tema de los duelos por separación, en la sesión 48 se le indica que ya solo quedan cuatro sesiones, él pregunta si son muchas, entonces toma la cartuchera de

³¹ Se le dice que sí, el corazón es tan grande que cabe un elefante, pero también se toma en cuenta que puede estar diciendo que lo que vive es demasiado para él, denunciando la situación insoportable de estar constantemente incluyendo personas nuevas en su vida y, a la vez, constantemente perdiéndolas.

lápices de color, comienza a sacar los lápices y colocando uno a uno en mi mano empezó a decir los nombres de los niños del Hogar que se han ido. Se le dice “es verdad, ellos también se han ido del Hogar”, se le habla sobre lo difícil que es decir adiós pero que el Hogarcito es un lugar transitorio y que él siempre puede recordar cómo eran ellos y cómo se llevaba con ellos. Así que él comienza a hablar de ellos, comenta como uno de ellos no era su amigo porque lo mordía y entonces él le pegaba, también habla de uno que sí era su amigo y de lo valiente que era ese niño porque no lloró un día que se cortó el dedo, mencionó como iban juntos al kínder; y así fue diciendo varias cosas en relación a estos niños.

Mientras hablaba de los niños se iba haciendo un dibujo de ellos, por lo que al terminar él pidió otro dibujo, pero en este caso de las tías que también se habían ido. Se hicieron los dibujos y él recordó algunas cosas de ellas como por ejemplo que a Pollita le gustaba comer huevo con salchicha.

En las últimas sesiones repitió algunos de los juegos mencionados, por ejemplo jugar a ser un papá o una tía y darle de comer o llevar a dormir al niño. También les hizo varias tarjetas a las tías, las tarjetas normalmente lo que contenían eran algunos rayones, calcomanías y casi siempre pedía que le escribiera el nombre de la tía a la que iba dirigida, aunque a veces solo pedía que doblara la hoja y le pegara calcomanías. Además, un día pide

hacerle una a uno de los niños porque dice que ya se va del Hogar, pues “Michael ya se va, como Rafael y viene otro”³², luego menciona que él y su hermana también ya se van³³.

En la sesión de cierre se trata de traer varios de los temas que se han trabajado, por lo que con un rompecabezas en forma de niño se van diciendo aquellas cosas que se han considerado importantes durante todo el proceso en relación al lugar de pertenencia de un niño, las separaciones, la relaciones con el otro y la importancia y diferencia de cada niño.

8.1.1.4. Observaciones

Cabe mencionar que a lo largo de las sesiones se fue dando un cambio en el comportamiento del niño, no solo empezó a jugar más, cambió sus juegos, dejó de mostrarse asustado por los sonidos u objetos de la oficina, se le veía más tranquilo en sesión y empezó a hablar mucho más. Debido a esto se consulta con las tías sobre cómo ha sido su comportamiento en el Hogar para ver si también se ha dado un cambio, a lo que ella responde “no, sigue igual”. Se especifica la pregunta para ver si los comportamientos que describían en las entrevistas iniciales se mantenían y se observa que en realidad ha cambiado, pero no la han podido percibir³⁴. Por lo que surge la pregunta sobre por qué no

³² Aunque solo iba a una cita médica.

³³ Esta idea cada día estaba más presente, quizás alimentada por las múltiples salidas que estaba teniendo el Hogar, pues además del impacto de que tía Pollita se fuera, la mayoría de niños de su edad habían partido.

³⁴ Se le pregunta a “Pollita” cómo se ha estado comportando Bruce, ella dice “está igual, siempre llora mucho y no hace caso”, se le dice “¿entonces sigue pateando?”, ella dice “no”, se le pregunta “¿y muerde a los

pueden percibir un cambio en el niño, tal parece que existe una fijación en cuando a la percepción que se tiene sobre el comportamiento del niño y difícilmente se cambia. Más adelante se le vuelve a preguntar y dice “está peor que nunca, cada día va para atrás, nunca hace caso y hace lo que quiere”.

Sin embargo, cuando todas las tías cambian, se vuelve a consultar sobre su comportamiento y se puede observar que hay un cambio en el discurso, pues la tía a la que se le consulta, la cual tenía alrededor de un mes de trabajar en la institución y es quien pasa más tiempo con los niños, dice que se comporta bien, incluso mejor que los otros niños.

otros?”, ella dice “no, ya no muerde ni escupe”, se le dice “¿y sigue asustándose mucho?”, ella dice “no, pero llora mucho”, se le pregunta “¿y con los otros niños pelea mucho, los golpea?”, ella dice “no”, se le pregunta “¿y a ustedes?”, ella dice “no, lo que pasa es que él tiene un carácter muy fuerte y siempre hace lo que quiere y no lo que uno le dice, pero ya no pateo, el que pateo mucho es Héctor (otro niño)”.

8.1.2. Caso 2: Julián

Edad al iniciar las sesiones: 3 años y 8 meses.

Número de sesiones: 25

8.1.2.1. Motivo de consulta

Se le describe como un niño muy agresivo que en todo momento está mordiendo y principalmente dándole patadas a todos, tanto a los otros niños como a las tías. Comentan que es muy manipulador y que cuando quiere algo llora mucho hasta que se lo den, a todo le dice que no y nunca se le queda bien, la psicóloga dice que “para él todo es una constante insatisfacción”.

Mencionan que a los otros niños siempre los empuja y los molesta. Siempre parece estar enojado y se opone a todo. Él reclama afecto exclusivo, es decir, que solo se le atienda a él y a nadie más. La psicóloga dice que él añora y reclama una mamá y un papá adoptivos pues él no recuerda a sus padres biológicos.

8.1.2.2. Historia de vida

Como en la mayoría de los casos, de su vida antes de ingresar al Hogar no se sabe prácticamente nada. Él ingresa al Hogar con dos años de edad debido a que lo encontraron junto con su hermano de seis meses, abandonado en una guardería, desnudo, con quemaduras, con hambre y resfriado. Se dice que su madre se dedica a la prostitución por lo que siempre los dejaba solos y que por lo mismo los abandonó, ella no ha participado del

proceso judicial y nunca ha realizado una visita a los niños. En el caso del padre, este reclama a los niños a pesar de estar privado de libertad por narcotráfico, ha asistido a todos los juicios, incluso los niños ya habían sido declarados en abandono, pero él apeló la sentencia por lo que todavía estaba en juicio.

Comentan que tiene un vínculo muy fuerte con su hermano y siempre cuida de él. Consideran que desde que llegó ha cambiado mucho, principalmente en cuanto a sus avances en el desarrollo de la motora fina y gruesa, en el lenguaje y en sus hábitos, por ejemplo se puede vestir y comer solo. Sin embargo, en lo que no ha mejorado es en sus comportamientos agresivos. En cuanto a la alimentación, dice que come muy mal, debido a que es muy selectivo con la comida, come pocas cosas y muy poco, casi solo le gusta el pan. Duerme muy bien y ya controla esfínteres. En el kínder nunca han reportado ningún problema.

8.1.2.3. Resumen de las sesiones

En la primera sesión a pesar de que se le dijo que podía jugar con cualquiera de los juguetes del consultorio, cada vez que quería jugar con alguno preguntaba si podía tomarlo, aun cuando se le repitiera que podía tomar cualquiera.

Otro aspecto a destacar es que durante la sesión tomó muchos juguetes, pero prácticamente no jugaba con ninguno, solo los sacaba, los revisaba y los dejaba, pasando de un juguete a otro, entre ellos barcos, bolas, tortugas, juguetes de cocina, plastilina y herramientas. Incluso cuando los usaba, su juego era muy estructurado, por ejemplo cuando toma una

canasta con diferentes tipos de carros, aviones y barcos, lo que hizo fue ir sacando uno a uno para nombrarlos, luego los deslizaba en el suelo y los guardaba inmediatamente.

Hubo un juguete al que le prestó mayor interés, éste consistía en una rueda grande a la cual se le introducían otras ruedas más pequeñas, él las sacó y luego las introdujo, pero al final había una que quedaba sin espacio, él buscó la forma de darle lugar hasta que logró colocarla encima de otra. Con el volvió a jugar un par de veces más durante el proceso, en todas las ocasiones buscaba la manera de incluir a la pieza que quedaba fuera hasta que lo lograba.

La primera sesión finaliza porque él dice que quiere salir, esto lo hace justo después de que está hablando de un niño del Hogar que estaba llorando y de repente dice “Carlos”³⁵, se le pregunta “¿qué pasa con él?”, él responde que es su hermano y luego dice que ya no quiere jugar³⁶.

La segunda sesión la inicia tomando las herramientas, de hecho la mayoría de las siguientes sesiones las iniciaba tomando este mismo juego e incluso aun cuando no las tomaba al inicio de la sesión en algún momento las utilizaba. De todas las herramientas con la que más jugaba era el martillo y en menor grado las otras, siempre le gustaba mucho martillar los otros juguetes, la plastilina, el suelo, la mesa, la pared y la casa de muñecas. A veces

³⁵ Su hermano menor.

³⁶ Como se verá en otras sesiones más adelante esta preocupación por su hermano es algo que se mostró a lo largo del proceso, siempre estaba pendiente de él y se colocaba como el responsable del mismo.

pedía que le hiciera un dibujo de las herramientas o me daba un par para que las usara como él. En un par de ocasiones mencionó que le gustaba usarlo para “arreglar” o para “construir”, cuando se le preguntaba qué, solía responder casas o castillos.

En varias de las sesiones le gustaba utilizar ciertos juegos en los que el fin era darles un orden, por ejemplo tomaba unos cubos, vasos o animales y los ordenaba por orden de tamaño. También le gustaba mucho jugar con rompecabezas, sin interesarse particularmente en uno.

A veces se le incentivaba a que jugara más, preguntándole sobre los juegos o invitándole a usarlos, por ejemplo era común que tomara la plastilina, la abriera y luego la dejara, a veces la golpeaba con el martillo, por lo que se le decía por qué no haces una figura con ella.

Más adelante, un aspecto que se repetía en su juego era que en la mayoría de ocasiones en que jugaba de utilizar personajes, ya sean títeres, muñecos de plastilina, dibujos de personas, peluches, muñecos de la casa o animales, estos eran muy agresivos o él se comportaba muy violento con ellos. Por ejemplo, en una de las sesiones que pide que dibuje un payaso, dice que lo haga enojado, cuando se le pregunta por qué, responde “el payaso les pega a todos por portarse mal, por eso está enojado”; en otra sesión cuando toma un peluche de Elmo este empieza a cantar entonces Julián lo empieza a golpear y lo tira al suelo; cuando utilizaba títeres siempre hacía que estos se mordieran o golpearan entre sí, o a él o a mí, incluso en una ocasión después de golpear uno de los títeres pregunta si está llorando, se le pregunta a él si así le parece y dice “sí, está triste”, lo golpea más y dice que

quiere que se muera; o cuando pedía que hiciera un muñeco de plastilina, él lo tomaba, jugaba que el muñeco, lo mordía y luego le arrancaba las extremidades hasta destruirlo; o incluso en una sesión toma un sartén y una espátula y dicen que son armas y me da una para que empiece a luchar con él como si fueran espadas.

Por otro lado, su preocupación por siempre cuidar de su hermano se siguió manifestando. Por ejemplo, en una sesión él va a jugar con la casa de muñecas, toma un muñeco y dice “este es Julián”, toma otro más pequeño y dice “este es Carlos” e inmediatamente dice “no, este es Julián (señala el más pequeño)”, entonces se le dice “así que este es Julián (señalo el más pequeño) y este es Carlos (señalo el más grande)” y dice “no, este es Carlos (y señala el más pequeño)”, luego va y busca otro muñeco, encuentra uno que representa a un adulto y dice “papá” y se le dice “ah ese es el papá” y dice “no, este es Julián”, así que se le dice “ah, entonces Julián es como un papá, como un papá que cuida a Carlos” y dice “sí” y luego dice “no, Julián no es un papá”.

Entonces aquí se puede observar la confusión que siente en relación al rol que tiene que asumir frente a su hermano, en cierta forma manifiesta que él también es pequeño como Carlos cuando confunde los muñecos que los representan a ellos, pero al mismo tiempo se confunde con el muñeco de papá, pues en cierta forma es el rol que en ocasiones asume, al ser su protector y preocuparse mucho por él.

Esto último se puede observar aún mejor en la continuación de su juego, pues luego de lo anterior él toma una cama pequeña y la coloca pegada a una cama más grande, acuesta al

muñeco de Carlos en la pequeña y el de él en la grande, pero luego coloca a los dos en la grande (estando el muñeco de él en el lado que está pegado a la cama pequeña y el de Carlos en la orilla), pero los vuelve a cambiar y dice que va a poner a Carlos en medio de las dos camas para que no se caiga y al muñeco de él lo pone donde estaba el de Carlos, así que se le dice “veo que te preocupas mucho Carlos” y él dice “sí”, entonces se le dice que es normal que se preocupe por su hermano, pero que debe saber que acá a Carlos lo cuidan las tías, como lo cuidan a él también, porque los dos son niños pequeños.

En la sesión cinco inicia un juego que será de gran relevancia, él toma una vaca y dice “esta es la mamá”, luego toma un ternero y dice que ese es el hijo, hace que caminen y dice “él hijo se perdió”, se le dice “la mamá perdió a su hijo”, él responde “sí”, se le dice que ese ternero debe estar muy asustado y triste, él dice “sí, pero ahora este es un toro y una vaca”³⁷. Luego dice que la vaca tiene caca, se le pregunta “¿la mamá tiene caca?” y responde “sí”.

Después de esta sesión siguió refiriéndose a que la vaca (la mamá) siempre tenía caca, por ejemplo en la siguiente sesión vuelve a tomar a la vaca y dice “esta vaca tiene caca”, se le dice “ah sí, ¿dónde tiene caca esta vaca?” él dice “en las tetas, vea” y me la da, se le dice “en las tetas, ¿por ahí es dónde le sale la caca a las vacas?”, responde “sí”, se le dice “mmm yo creía que por ahí salía la leche para alimentar a sus hijos” y dice “qué... qué... qué” confundido, se le repite “que creía que por ahí alimentaba con leche a los terneros”, él

³⁷ Es decir, convirtió al ternero que se perdió en un toro.

responde “no”, luego dice “vea se hizo caca y orines, cámbiela”, se le pregunta “¿la tengo que cambiar?” y dice “sí, pero la tiene que limpiar y quitar el pañal”, lo hago, y dice “la vaca lechera se va a hacer caca otra vez”. Se le señala “la acabas de llamar vaca lechera” y dice “sí vea se orinó, cámbiela”, simulo que la cambio, luego dice “vea tiene... eh... eh... eh... eh... pelotas, tiene pelotas de caca, cámbiela”, lo hago y dice “más rápido”, lo hago, la dejo y dice “ya se orinó otra vez”, la cambio y dice “más rápido”, la dejo y dice “ya se orinó otra vez”; así lo hizo varias veces. Dejó la vaca a un lado y pregunta “¿tú tienes en tu casa una vaca que da leche?”, se le dice “¿tú crees que yo tengo una vaca?”, luego dice “¿tú tienes una casa?”, se le dice “todos vivimos en una casa”, y pregunta “¿tú tienes una vaca que hace caca?”, se le dice “¿crees que tengo una vaca como esta?” y dice “vea se orinó”.

En la siguiente sesión vuelve a tomar la vaca y dice “la vaca lechera”, se le pregunta por qué es una vaca lechera y dice “porque da leche”, se le pregunta por dónde y le señala las ubres e inmediatamente dice “y también sale caca y orines”. Del mismo modo más adelante toma un muñeco de Batman y dice “mire tiene tetas, entonces tiene caca, es una mujer”³⁸.

En la sesión número 9 pide que haga muñecos de plastilina, en determinado momento dice “ahora haga una mujer con esto (unos pedazos de plastilina que él había recortado)”, se le

³⁸ En estos juegos se logra ver un gran desprecio por la figura femenina, que, al final de cuentas, es un gran desprecio por la figura materna. Además, él la suele nombrar como “vaca lechera” pero contradictoriamente en lugar de dar leche da caca. Al igual que su madre que no cumplió con la función que, se supone, debe cumplir como madre; les da desprecio y desatención en lugar de amor y protección. Por lo que puede estar simbolizando que la vaca lechera que no da leche sino caca, es igual que la mamá que no cuida sino abandona.

dice “está bien, hagamos una mujer, ¿tú me ayudas?” él dice “y la hace caca y una vagina que yo pueda ver”, se le dice “sabes las mamás además de tener caca pueden tener bebés” y pregunta “¿y ellos pueden verle la vagina?”, le digo “tú crees que pueden” y dice “no, ¿pero un niño grande sí?, hazla para que le pueda cortar la cabeza y la vagina”, termino la figura y dice “póngale la caca”, lo hago y la empieza a cortar en pedazos, cuando termina deja la plastilina y se va hacia la estantería³⁹. Curiosamente poco después de esto pide salir del consultorio porque tiene que ir a “hacer caca”.

En las siguientes sesiones, además de acomodar los juguetes por orden de tamaño también los colocaba en grupos, los cuales eran de la misma clase, por ejemplo si jugaba con animales, colocaba a todos los delfines juntos y en otro lado colocaba a las vacas. Siempre buscando semejantes. En una de las sesiones dijo que lo que hacía era acomodarlos en familias, decía “hagamos una familia” cuando quería ordenar los animales en grupo. Aparte de ordenar en familias de animales de la misma especie o color, a veces ordenaba según el sexo, por ejemplo el padre iba con el hijo y la madre con la hija o las vacas van en un grupo y los toros en otro, en general, siempre enfatiza mucho en dividir lo que es de hombre y lo que es de mujer⁴⁰.

³⁹ Además del desprecio hacia la mujer muestra mucha violencia hacia ella. Por otro lado, es importante mencionar que una de las tías indica que Julián le ha estado pegando mucho a una de las niñas del Hogar, a la mayor.

⁴⁰ En estos juegos se observa como Julián tiene una visión muy rígida y estructurada del mundo, todo tiene que estar separado y ordenado.

En la sesión 13 escucha a un bebé llorar, pregunta si fue porque él tocó muy fuerte unos tambores que estaba usando, se le dice que los bebés y los niños pueden llorar por muchas razones, él dice “no, los niños no lloran... solo las niñas”, se le menciona que los niños, las niñas y los adultos, sean hombres o mujeres a veces lloran. Él sigue jugando con unos muñecos y pide salir porque “tiene que hacer caca”, cuando vuelve se le dice “sabes me acorde de que tú siempre dices que las vacas o las mujeres tienen caca, y bueno ahora tú también fuiste a hacer caca, porque en realidad todas las personas, niños, niñas, hombres y mujeres hacen caca”, pregunta “¿y usted?”, se le responde “todas las personas” y dice “los bebés no”, se le dice “¿crees que los bebés no hacen caca?” y dice “no”, se le dice “pero tú nunca has visto a las tías cambiándoles el pañal con caca a los bebés de aquí” y dice sí con la cabeza⁴¹.

En la sesión 15, cuando está jugando con los animales de la canasta, toma una vaca y dice “tiene caca”, se le dice “el toro puede que también tenga”, él pregunta por el toro, lo toma y luego lo deja para seguir jugando con otros animales, poco después se le dice que ya terminó la sesión, él dice “ya no la quiero, usted no quiere que yo venga aquí⁴²”.

En la siguiente sesión empieza a realizar juegos sobre la familia, lo cual repetirá más adelante. Es interesante que siempre que juega sobre su familia, en cierta forma introduce la figura de su madre, pero, a la vez, la termina desapareciendo o excluyendo en el juego. Por

⁴¹ Puede que Julián se identifique con la caca, de ahí que siempre exprese que su madre tenga caca y luego él vaya al baño a hacer caca. Entonces en este caso él se ve a sí mismo como un desecho de su madre.

⁴² Posiblemente como producto de lo que se le dijo sobre la caca.

ejemplo, en esta ocasión está jugando con unos cocodrilos, toma uno grande y dice que es papá, toma uno pequeño y dice que es un bebé, luego saca otro y dice que es la mamá, se le dice “entonces este es el bebé, esta es la mamá y este es el papá”, señalando a cada uno, él dice “no, este es el bebé, este es otro hijo (el que antes era la mamá) y este es el papá”, se le dice “entonces estos tres podían ser Carlos (el bebé), Julián (el otro hijo que antes era mamá) y el papá (el más grande)”, él dice “sí”, sigue jugando con ellos, en eso dice “este es Julián, este es Carlos y este es papá, no mamá, papá, mamá”, tomo otro cocodrilo de la canasta y se le dice “que confuso, que tal si esta es mamá”, él lo agarra y dice “sí”, luego dice “este es Julián, este es Carlos, este es otro hijo (señalando al que le dije que podía ser mamá) y este es papá”, le digo “ah entonces no hay mamá”, él dice “sí, es esta, no” y se confunde por decir cuál podría ser, luego sigue jugando con los cocodrilos.

En la sesión 18 toma el rompecabezas de un reloj, comienza a sacar los números, cuando ha sacado dos dice “este es Carlos, este es Julián”, saca un tercero y dice “y este es papá”, saca un cuarto y dice “este es... alguien... (se queda pensando un rato)”, luego dice el nombre de uno de los niños. A través de la sesiones se logró ver un especial interés por representar esta triada, él, su hermano y su papá, anulando la figura materna.

Uno de los aspectos que se quisieron trabajar durante las sesiones fue el hecho de que no fuera tan rígido en cuanto a la diferenciación entre hombres y mujeres, por lo que mediante el juego se aprovechaba para hablarle sobre las diferencias, pero también las similitudes que comparten.

En la sesión 21 toma una hoja y pide que haga un dibujo, cuando se le pregunta qué quiere, dice que le escriba su nombre con muchos colores y que además haga un dibujo de él. Después de hacerlo él pinta las letras y dice “Carlos y yo mañana nos vamos para otra casa”, se le dice “ah sí y qué van a hacer a esa casa”, él dice “a vivir en otra casa, allá”, se le pregunta “¿y con quién van a vivir en esa casa?”, él responde “con Carlos”, se le dice “¿solo ustedes dos?” y dice “no y otros”, se le pregunta “¿quiénes?”, no dice nada, se le dice “¿y tú te quieres ir para esa otra casa?” y responde “sí”⁴³. Luego de esto toma el juego con la rueda grande a la cual se le introducen unas más pequeñas, pero que siempre sobra una, aun así él busca hacerle un lugar al colocarla al lado de otra⁴⁴.

Más adelante hace una pregunta que fue constante durante todas las sesiones: “¿ya es hora de irse?, aunque en otras ocasiones también preguntaba “¿ya hay que guardar? o ¿ya tenemos que salir?”⁴⁵. Así que en esta sesión se le hace la observación de que siempre se le ve muy preocupado por la hora de salir de sesión, como también él se preocupa por la hora en que él tenga que salir del Hogar. Él reacciona tomando el martillo y golpeando la mesa muy fuerte. Luego se mete debajo de la mesa a jugar con otros juguetes, juega un rato y de repente empieza a ordenar y guardar todos los juguetes y vuelve a preguntar si ya es hora de salir.

⁴³ En ese entonces él ya sabía que iban a ser adoptados, aunque yo lo desconocía.

⁴⁴ Quizás para mostrar que él y su hermano ahora tendrían un lugar.

⁴⁵ Posiblemente relacionado con su incertidumbre sobre su salida del Hogar.

En la siguiente sesión vuelve a pedir que haga un dibujo de él y luego que escriba su nombre “escribalo grande, por toda la hoja, grandes y pequeñas”. Después de esto se le habla sobre la importancia y la permanencia del nombre, él me da otra hoja para que lo escriba más, así que se le dice que además se le va a escribir la historia de Julián, así que mientras se le van narrando algunos acontecimientos de su historia, también se le van escribiendo. Cuando se le dice que él fue un bebé dice “no, yo no fui un bebé”, se le dice que todos lo hemos sido, pero que vamos creciendo y se le dan ejemplos de niños del Hogar, cuando se le menciona que él gateaba dice “yo he visto gatear a Jason (otro niño del Hogar)”, mientras se le dice que empezó a caminar, él dice “sí, Jason a veces se cae”, y cuenta que él un día se cayó y se golpeó, luego se le habla de cuando nació su hermano y él dice “pero Carlos se está haciendo pequeño”, se le pregunta “¿cómo se está haciendo pequeño?”, él dice “es que Carlos no come y por eso se va a hacer pequeño, antes él comía, pero la última vez yo no lo vi comer”⁴⁶, se le dice “sí, es muy importante comer y yo sé que tú siempre te preocupas mucho por Carlos, pero, bueno, las tías se encargan de ver que Carlos coma bien para que crezca más” y dice “como yo”, se le dice “sí, para que crezca como tú”. Luego se continúa con la historia de cuando ambos tuvieron que venir a vivir al Hogar y los motivos, además de la función del PANI y las tías. Al terminar la historia, se le da la hoja, él agarra un saca bocados y dice que le va a hacer un hueco, le empieza a hacer varios huecos, luego me da unas tijeras y dice que recorte la hoja mientras él hace los huecos.

⁴⁶ Vuelve a mostrarse muy preocupado por su hermano. También es curioso que lo vea hacerse más pequeño y no más grande como él.

En una de las últimas sesiones juega con unos lápices de color, toma el más grande y dice “este es el mío y es el más fuerte”, me da uno pequeño y dice “ese es el más débil”. Se menciona este juego porque durante las sesiones muchas veces hizo referencia a que el grande es el más fuerte y en general, el mejor, y el pequeño siempre es el más débil.

8.1.2.4. Observaciones

Él y su hermano son dados en adopción cuatro meses después de iniciar el proceso terapéutico. No se pudo realizar una sesión de cierre ni realizar algunas intervenciones que se consideraban pertinentes porque el Hogar no informó sobre su adopción, por lo que incluso las últimas sesiones en las cuales el niño ya sabía que va a ir a vivir con sus nuevos padres porque ya habían realizado visitas, no se tenía conocimiento de dicha situación.

Esto dio a conocer que en estas instituciones, aunque los procesos para evaluar los casos y dar la declaratoria de abandono del niño o regresar la custodia a los padres pueden tardar mucho, una vez que se da la declaratoria la adopción es casi inmediata. Esto sirvió para estar más pendiente de la situación de los otros niños.

Muchas de las observaciones mencionadas junto con algunas recomendaciones fueron discutidas con la psicóloga de la institución para que esta se las transmitiera a los padres. Además, se les dio a los padres la posibilidad de continuar el proceso fuera del Hogar, pero estos vivían lejos y querían alejar a los niños de todo.

8.1.3. Caso 3: Rafael

Edad al iniciar las sesiones: 4 años y un mes.

Número de sesiones: 5.

8.1.3.1. Motivo de consulta

La administradora de la institución solicita que se atienda al niño pues, aunque le queda poco tiempo en el Hogar, ella considera que necesita ayuda. Se le describe como un niño inquieto, con falta de límites, siempre hace travesuras, es agresivo tanto con niños como con adultos, es muy impulsivo y no controla su comportamiento pues aún sin estar enojado agrede a otros, además, cuando se enoja llora y grita muy fuerte sin que nadie pueda tranquilizarlo.

La psicóloga menciona que el mayor problema para ponerle límites es que desde que llegó al Hogar ha sido el preferido de las tías y ellas lo consienten, por lo que boicotean el trabajo que ella y la maestra de preescolar hacen. También menciona que en el kínder siempre mandan quejas de él porque molesta mucho a los otros niños, no hace caso a las maestras, se trae juguetes del lugar o porque se defeca o se orina en los pantalones. Dice que a veces hay que interpretarle por señas que tiene ganas de ir al baño porque él no dice nada.

Además, manifiestan que lo que más les preocupa es cómo él está tomando el hecho de que tiene que volver con su madre, pues el niño no quiere y solo falta un mes para ello.

8.1.3.2. Historia de vida

Lo único que se sabe de sus primeros meses de vida es que vivió en las calles junto con su madre, luego esta decidió entregárselo a una pareja para que se hicieran cargo de él. Ellos comentan que cuando lo recibieron el niño estaba muy enfermo, hasta le salía pus de la nariz; estaba desnutrido y sin la vacunación al día.

La madre es una joven adolescente que entregó a su hijo porque en ese momento no tenía dónde vivir, pues la habían echado de su casa. Al parecer esta sufría de violencia doméstica, identificando como la principal agresora a su madre, aunque también la agredía el resto del núcleo familiar. Del padre del niño no se sabe nada, pues la madre nunca ha dicho quién es.

Después de ser entregado por la madre, el niño permaneció alrededor de dos meses con la pareja, pero esta al enterarse que el PANI no respalda esta clase de adopciones decidió ir a entregar al niño a las autoridades por temor a encariñarse con él y que luego se lo quitaran.

Ingresó al Hogarcito con un año y medio de edad, estaba muy bajo de peso y enfermo. A pesar de su edad no emitía ningún sonido, comentan que “parecía mudo” y que les costó mucho trabajo hacerlo hablar y luego el desarrollo del lenguaje siguió lento. Asimismo, el control de esfínteres fue un problema, tardó en aprenderlo y actualmente, en ocasiones, se orina o defeca en los pantalones. Comentan que en todas las otras áreas del desarrollo está muy bien, actualmente tiene un lenguaje desarrollado acorde con su edad y su única dificultad ha sido la adquisición de hábitos.

Después de ingresar al Hogar, la madre solicita la custodia del niño, por lo que el PANI estudia el caso y le solicita a la madre realizar algunos cambios en su estilo de vida como por ejemplo: conseguir trabajo, asistir a talleres sobre maternidad, proporcionarle al niño un lugar seguro y saludable donde vivir y cumplir con las visitas, sin embargo la madre no cumplió con los requisitos mínimos por lo que se decide negarle la custodia. Ante la negativa del PANI la madre recurre a la corte y después del proceso judicial la jueza determina que se le debe devolver la custodia a la madre a pesar de la negativa del PANI. Por lo que el niño tiene que regresar con su madre, lo cual tiene al personal del Hogar muy preocupados porque no consideran que la madre sea apta para cuidar al niño.

8.1.3.3. Resumen de las sesiones

Desde un inicio se sabía que se harían pocas sesiones porque él estaba próximo a salir de la institución, por lo que el objetivo de las sesiones era ayudarlo a sobrellevar dicho proceso. Cabe mencionar que en las cinco sesiones él habló muy poco, principalmente en la primera, incluso muchas veces se comunicaba por señas o respondía que sí o no con la cabeza, lo cual estaba acorde con lo mencionado por la psicóloga en relación a sus problemas de lenguaje.

Durante las cinco sesiones realizó varios juegos, pero desde la primera sesión mostró un especial interés por aquellos juegos que buscan ordenar o acomodar piezas en donde él consideraba era su lugar correspondiente. Por ejemplo, en la primera sesión toma un juego que consiste introducir aros de colores en diferentes palos, él ordenó los aros según su color

de tal forma que colocaba los aros de un mismo color en un mismo palo, cuando le faltan dos filas coloca un aro de color rojo entre dos blancos, se detiene e indica que así no es, así que separa de nuevo los colores pero aún así coloca un aro rojo en uno de los palos que tiene el resto de color blanco, luego pone los rojos en el último palo, cuando termina, ve el rojo que había puesto con los blanco y lo quita para ponerlo con los del mismo color⁴⁷.

Después de dicho juego toma una pequeña casa y pregunta por lo animales que viven en ella, los busca y los encuentra en un barco, así que los saca del barco para acomodarlos en la casa. Mientras pasa los animales del barco a la casa, encuentra un muñeco y dice “es de allá” señalando la casa de muñecas, va hacia ella y lo guarda. Después continúa el juego de pasar los animales del barco a la casa y luego de la casa al barco, es decir, pasa a los animales del lugar en el que deben vivir (la casa) al que no deberían (el barco), una y otra vez.

Otro de los juegos consistía en una rueda grande a la cual se le introducen otras ruedas más pequeñas, pero que siempre sobra una, él introduce las piezas y cuando se da cuenta de que sobra una trata de acomodarla aunque sea encima de otra, pero lo intenta hasta que le hace un lugar.

En una de las sesiones toma un cerdo en forma de matrioska, cuando abre todos los cerdos encuentra un bebé dentro y dice “este bebé no va aquí”, lo pone a un lado, busca una

⁴⁷ Por lo que se observa su interés de mostrar lo importante que es para él el colocar las cosas en su lugar. Hay una búsqueda por obtener algún orden ante la desorganización y confusión que siente en relación a su lugar.

canasta con animales, saca varios cerdos, los divide en colores y coloca los cerditos amarillos en la figura de cerdo de la matrioska de color amarillo, y luego los rojos dentro del cerdo rojo y así hizo con todos, al terminar toma al bebé que había dejado a un lado y lo lleva a la caja con juguetes para bebés. De nuevo haciendo referencia al lugar en que deben estar las cosas. En otra sesión, más adelante, toma el mismo juego de los cerdos, los abre y cuando encuentra al bebé dice “este bebé no tiene casa” y lo tira por la oficina⁴⁸.

Todos estos juegos en tan pocas sesiones muestran el gran interés de Rafael por mostrar algo en relación al lugar correspondiente de las cosas, probablemente haciendo referencia a su idea del lugar correspondiente para él⁴⁹. Teniendo en cuenta que se encuentra en un momento muy difícil para un niño pues tiene que salir del lugar en el que ha vivido por mucho tiempo, dejar de ver a las personas a las que quiere para ir a vivir con su madre, a la cual el Hogar considera inadecuada para cuidarlo.

⁴⁸ Luego yo lo tomo y le digo que voy a colocar al bebé en una casa para que no viva solo porque todo niño debe tener un lugar donde vivir.

⁴⁹ Precisamente en esta insistencia de realizar juegos similares él muestra su gran confusión en cuanto a ese lugar de pertenencia, en el primer juego muestra lo importante que es para él el que las cosas estén en el lugar que les corresponde; después en el juego con la casa y el barco muestra nuevamente este interés, pero además juega de pasar los muñecos de un lugar a otro, tal vez él se siente como en dicho juego, de la calle a una nueva familia, de esta nueva familia al Hogarcito, del Hogarcito a casa con su madre. Después resalta la importancia de incluir las cosas, no dejarlas fuera en el juego de la rueda, y al final muestra nuevamente la idea de que cada cosa tiene que tener su lugar correspondiente, pero deja al bebé sin casa. Esto quizás habla de cómo se siente él, sin un lugar correspondiente, por un lado sabe que el Hogarcito es transitorio, pero, por otro, va hacia un lugar en el que se le dice que no debería estar. Entonces cabe preguntarse ¿para él cuál es su lugar de pertenencia?, o si al menos lo sabe.

Otro juego que muestra cómo se siente Rafael en este momento es el siguiente: toma un juego en el que hay unos carros pegados a una tabla que se movilizan en ella y que es una especie de ciudad. Él indica que una de las casas es suya, luego dice “y va la policía”, se le pregunta “¿y por qué va la policía a tu casa?”, él dice “porque estoy herido”, se le pregunta “¿pero qué te pasó?”, él camina con la policía y dice “tengo una herida en la cabeza”, la policía se va, cuando deja el carro de policías en su casa toma el carro de bomberos y lo lleva hacia la casa de él, dice “hay fuego”, se le dice “¿ahora hay fuego en tu casa?”, responde “sí”, lleva a los bomberos y luego los devuelve a la casa de bomberos, se le dice “parece que en tu casa hay muchos problemas”, se queda callado, se le dice “pero siempre van a ayudarlos”. Luego mueve todos los carros de un lugar a otro y dice “y todos chocaron”, y junta todos en una misma intersección, se le dice “¡qué accidente!”, él dice “y ahora un temblor los mata”, empieza a mover los carros diciendo “los está matando”, luego dice “es que los temblores son muy malos y matan”, los mueve más. Se le pregunta por Rafael y dice que está en la casa por el temblor.

Tanto en la primera sesión como en la tercera cuando juega con unos animales dice que uno mató a otro, luego cuando saca otro dice que este mata al anterior y cada animal que sacaba mataba al anterior. Fueron varias las ocasiones en las que hablaba de que uno de los animales o muñecos mataba a los otros. El nuevo en aparecer mataba al último. Una interpretación de este juego en relación con los otros puede ser la idea de cómo cada niño que llega borra al anterior y su temor de ser borrado cuando salga del Hogar.

En la última sesión cuando toma unos stickers de niños, toma uno y dice “¿en dónde va este?”, a lo que se le indica que él lo puede colocar donde crea conveniente, pero vuelve a preguntar, por lo que se le dice que no importa como sea la casa en la que viva un niño, mientras ese sea un lugar en donde se le proteja y se le ame. Luego se hicieron varios dibujos de casas muy diferentes y él colocaba los stickers de niños en diferentes casas. Seguidamente se hizo el dibujo del Hogarcito y en él a las tías, a él y a otros niños, se habló sobre la forma en que él llegó al lugar, los motivos por los cuales tuvo que vivir allí y sobre las funciones que han cumplido las tías.

Después se trató el cómo se sentía debido a que pronto volvería con su madre y lo difícil que era dejar a las personas con las que estaba y la preocupación por no saber que va a pasar con él, pero que su lugar era estar en uno donde fuera amado y protegido, luego se hizo un dibujo de su nueva casa y su madre, él empezó a pegar stickers encima del dibujo de su madre hasta que ya no se veía y dice “lo escondí”, cuando se le pregunta si quiere ir a vivir con su madre él dice que no, por lo que se le habla de lo mucho que ha luchado su madre porque él vuelva y sobre lo normal que es sentirse asustado porque no quiera dejar a las personas de acá, pero que él siempre las puede recordar. Luego hace unas tarjetas para llevárselas a las tías, cuando se las lleva ellas están hablando de lo preocupadas que están por el lugar al que llevarán a vivir al niño. Así que cuando vuelve a la oficina se le comenta que las tías y las personas del Hogar no saben cómo va a ser su vida con su madre, porque ellas no la conocen y nadie lo sabe, por ello él no se debe preocupar por lo que escuche sobre el tema.

8.1.3.4. Observaciones

Normalmente, dentro del Hogar se realizan comentarios sobre la situación de cada niño, pero en este caso en particular se hacía más de lo ordinario, pues había una gran preocupación por parte del personal hacia la resolución de la corte de devolverle la custodia del niño a la madre, era común escuchar frases como: “lo peor es que se lo llevan para A (el lugar en donde vive la madre)”.

Quizás esta muestra explícita de preocupación se daba por lo que comentaba la psicóloga en un inicio sobre el vínculo tan fuerte que tenían las tías con el niño. Se observaba una necesidad en ellas de expresar su queja hacia dicha situación, era su forma de elaborar dicha pérdida, el problema era que el niño era quien recibía dichas preocupaciones.

Cabe destacar que si bien este caso, por sus características, no entraba a cabalidad dentro de los objetivos establecidos al inicio de la práctica, se consideró importante tomarlo debido a la demanda y necesidad que en ese momento tenía la institución y el propio niño. Pues en ese momento, el niño estaba atravesando por una situación muy difícil y era necesario que pudiera obtener un espacio de escucha y contención que pudieran ayudarlo a aminorar la angustia que le generaba la salida del Hogar y el reencuentro con su madre.

Asimismo, se le dijo a la psicóloga de la institución que le comunicara a la madre del niño que era importante que él continuara con el proceso psicoterapéutico y, que si ella así lo deseaba este podía seguir realizándose fuera del Hogar, específicamente en el Centro de Atención Psicológica de la Universidad, pero la madre no mostró interés por ello.

8.1.4. Caso 4: Kimberly

Edad al iniciar las sesiones: 2 años y 6 meses.

Número de sesiones: 73

8.1.4.1. Motivo de consulta

La describen como una niña muy temperamental, que tiene días felices pero hay otros en los que pasa llorando todo el día, sin razón aparente. La psicóloga menciona que es muy inquieta, que es difícil que siga órdenes, y que constantemente imita a Ronaldo (otro de los niños). Dice que todo el tiempo golpea a los otros niños, a pesar de ser tan pequeña, siempre los atemoriza incluso consideran que la niña disfruta muchísimo hacer sufrir a los otros niños, dan como ejemplo que siempre amenaza a los otros niños de que les va a pegar y como ellos ya le tienen miedo porque siempre lo hace, empiezan a llorar y salen corriendo, entonces ella corre detrás de ellos con la mano levantada y sonriendo, dicen que “nunca se le ve una cara de satisfacción como la que muestra en estas situaciones”, y para lo referente, lo peor es que al final esto no es solo una amenaza sino que también les termina pegando.

8.1.4.2. Historia de vida

Ingresó al Hogar con 7 meses de edad. De su nacimiento y sus primeros meses no se conoce casi nada, de la madre se sabe que es una mujer muy violenta, ambivalente, consumidora de drogas y con causas judiciales pendientes por delincuencia, la psicóloga además la describe como una mujer peligrosa e inestable; por otro lado, el padre está

privado de libertad y la niña no lo conoce. Ella es acogida por el PANI debido a que una familia llegó con ella para solicitar una adopción directa, pues al parecer esta familia, vecina de su madre, dijo que ellos veían pasar a la madre con la niña en muy malas condiciones y por ello le dijeron a la madre que la dejara con ellos, y que velarían por sus cuidados, por lo que convivieron con ella por un tiempo (desconocido) y luego asistieron al PANI para pedir la adopción, pero según la psicóloga el PANI casi nunca admite este tipo de procesos de adopción, así que la niña no fue devuelta a la familia e ingresó al sistema.

Se dice que la familia se encariño mucho con la niña y sufrió mucho cuando el PANI se la quitó, pero al parecer no cumplían con los requisitos que solicita el PANI. En un principio se dijo que tenía tres hermanos, pero durante el proceso surgió información que decía que en realidad eran diez, ella no se relaciona con estos hermanos, aunque ellos también están en proceso de ser declarados en abandono y se encuentran en algún albergue del PANI, sin embargo, en realidad no se conoce mucho sobre su situación.

En cuanto a su comportamiento, mencionan que aunque suele mostrarse muy agresiva, por otro lado, es muy cariñosa y siempre está solicitando afecto a los demás, por ejemplo le gusta mucho que la alcen y le acaricien la cabeza. Su vínculo más fuerte es con una de las tías y está muy apegada a uno de los niños del Hogar.

En un inicio no asistía al kínder porque no habían encontrado cupo, pero la describen como una niña muy inteligente, en todas las áreas está acorde con su edad, con excepción del área del lenguaje, aunque al avanzar las sesiones tanto la psicóloga como la administradora del

Hogar consideraban que había avanzado mucho en esta área. Al iniciar las sesiones no controlaba esfínteres porque no había iniciado el entrenamiento para ello, pero poco tiempo después de iniciar las sesiones ya lo hacía. Actualmente va a clases de natación y de ballet, además ya ingresó al kínder, de hecho, sus cuidadoras comunican que las maestras les dicen que la niña se comporta muy bien en clases, lo cual les sorprende porque consideran que su comportamiento en el Hogar es totalmente diferente.

8.1.4.3. Resumen de las sesiones

En la primera sesión, después de que se le hiciera el encuadre se quedó quieta y de pie como por veinte minutos viendo los juguetes, luego se acercó, se recostó en mis piernas y se dirigió hacia unos muñecos, tomó uno, lo observó y lo volvió a colocar en donde estaba, e hizo lo mismo con varios más. Seguidamente fue a la casa de muñecas, sacó todos los muñecos y muebles, una vez que la casa estaba vacía cerró puertas y ventanas. Durante el resto de la sesión pasó de un juguete a otro, solo los tomaba, observaba y los volvía a colocar en donde estaban.

Las siguientes sesiones fueron muy repetitivas, por ejemplo cuando iba hacia la casa de muñecas solía sacar las cosas, nombrarlas y luego volver a colocarlas donde estaban; cuando tomaba una muñeca de la casa le señalaba y nombraba el pelo o los zapatos, a veces señalaba los de ella y los míos para indicar que todos teníamos y la dejaba. Si tomaba la plastilina, abría los tarros y después los volvía a cerrar; en ocasiones decía “quiero pintar”, tomaba una hoja, hacía unos rayones y volvía a guardar los lápices. A veces cuando tomaba

unos insectos o animales de un balde gesticulaba que le asustaban, así que mostraba varios y luego los guardaba.

Siempre se mostraba muy ordenada, pues cuando usaba uno de los juguetes los volvía a colocar con cuidado en el lugar donde estaba, incluso cuando colocaba las hojas en la mesa se aseguraba de que estuvieran ordenadas. No le gustaba que tocara los juguetes a menos que ella lo dijera, solía decir “es mío, no toque” y se enojaba con facilidad. Muchas veces cuando hablaba lo hacía molesta y gritaba mucho, por ejemplo, cuando se dirigía a mí muchas veces era para darme órdenes “siéntese ahí”, “no toque”, “juegue con eso”, “cállese”. Incluso cuando tomaba la plastilina y se le sugería hacer algo con ella, respondía que no enojada y pedía que no la tocara.

Normalmente, cuando tomaba un muñeco o un títere los golpeaba, aunque primero los alzaba y a veces los mecía, siempre terminaba golpeándolos o mordiéndolos, ya sea ella misma o con otro muñeco, luego los tiraba al suelo y se reía. Además de esto, era común que dijera insultos cada vez que se molestaba. En muchas sesiones se mostraba enojada, se le hacía la observación de que se le veía muy molesta y decía que “no”.

A veces decía que estos títeres o muñecos que golpeaba eran otros niños, pero, por ejemplo, en una sesión dijo que la muñeca era Kimberly. El juego inicia cuando toma una silla y pide que vea como se sienta, luego va por una muñeca y la sienta de la misma forma, se le dice “ah, esa niña es como Kimberly”, ella dice que sí y tira la muñeca contra la pared y le tira la silla encima, para luego insultarla. Mientras que en otra sesión cuando toma una muñeca

dice que es mamá, primero la alza y la mece, luego la golpea y la insulta, y se ríe, cuando se le dice “veo que has golpeado a mamá”, entonces dice que es una bebé, la vuelve a golpear y nuevamente dice que es mamá, la insulta y la castiga llevándola a la esquina de la oficina, después le quita el castigo y la vuelve a golpear. Este juego de decir que uno de los muñecos era mamá y luego golpearlo lo repitió en un par de ocasiones, pues decía que estaba enojada con mamá.

Este enojo y violencia no solo lo dirigía hacia los muñecos, en otras ocasiones lo expresaba en el trato con la terapeuta, o incluso con los otros niños del Hogar. Por ejemplo, en una de las sesiones tocan la puerta y ella corre a abrirla, era una de las niñas del Hogar, se le dice a la niña que luego se le atiende⁵⁰ y ella se retira de la puerta, pero Kimberly corre hacia la puerta y la llama, cuando la niña está cerca de la puerta Kimberly la cierra y se ríe, luego vuelve a abrir la puerta para llamarla, la niña va y ella le vuelve a cerrar la puerta en la cara y se ríe, lo intentó hacer de nuevo, pero se le dijo que ya no lo hiciera más porque podía herir a la otra niña, así que cierra la puerta va por un teléfono de juguete, abre la puerta otra vez y llama a la niña para ofrecerle el teléfono, pero inmediatamente se lo quita y tira la puerta, se le repite que ya no lo haga y lo deja⁵¹.

⁵⁰ En general, los otros niños del Hogar siempre querían entrar a la oficina.

⁵¹ Se debe mencionar que Kimberly desde pequeña ha sufrido muchas situaciones en las que es tratada con violencia o abandono. Primero por su madre, luego es alejada de su nueva familia, y después cuando llega al Hogar se encuentra con una tía que la maltrataba y desatendía pues en el Hogar comentan que aunque les tomó tiempo darse cuenta de esto, dicha tía trataba mal a los niños que, como Kimberly, eran

Uno de los juegos más importantes para Kimberly, o por lo menos uno que mantuvo durante todo el proceso, fue el de preparar comida y dar de comer, ya sea a los muñecos o títeres, para ella misma o para mí. Normalmente jugaba de cortar unas verduras y colocarlas en un plato con una cuchara, a veces en lugar de verduras ponía pedazos de plastilina, luego le daba cucharadas al muñeco o comía ella o pedía que yo lo hiciera. En una de las sesiones se le dice que cuando uno le da comida a otros es porque se preocupa por ellos, entonces pide que le de comida a ella.

Otro aspecto importante fue el dibujo, aunque en un principio en la mayoría de ocasiones tomaba las hojas y los lápices y no los usaba o solo hacía unos rayones y los dejaba, en muchas de las sesiones pedía que le dibujara una casa o a veces ella misma la hacía. La casa siempre tenía forma circular, primero era sencilla y luego fue evolucionando y tomando una forma más humanoide, pues las ventanas se convertían en ojos y la puerta en boca, incluso a veces le hacía pelo. Esta misma forma también la utilizaba para hacer personas, siempre dibujaba un círculo con ojos, muchos pelos y con brazos y piernas⁵².

Además, en un inicio siempre decía que al dibujo de la casa le faltaba algo o no quedaba como debía pero nunca sabía decir que era lo que faltaba. De la misma forma que al dibujo

afrodescendientes o morenos. Por lo tanto, sus vínculos con el otro han estado mediados por la violencia en donde el placer de uno se da a través del dolor del otro, en dichos casos a través de su dolor.

⁵² En ocasiones hacía dibujos para dárselos a otros niños del Hogar. Siempre les regalaba dibujos de casas o personas.

que la representaba a ella o en otra ocasión al de una piscina, pues afirmaba que faltaba algo o que no estaba bien.

El tema de la madre vuelve a aparecer cuando juega de llamarla por teléfono. Por ejemplo, en una de las sesiones toma un teléfono y dice que va a llamar, cuando se le pregunta a quién, responde “a mamá”, así que dice “¿aló?” y le digo que voy a responderle como si fuera mamá, ella se ríe y deja el teléfono. En otra sesión, después de jugar con una muñeca que dice que es mamá y golpearla, toma una barra de pintura y la usa como teléfono, cuando se la coloca en la oreja dice “¿aló?, no viene”, se le pregunta con quién habla y dice “con mamá”, se le dice “¿entonces mamá dice que no va a venir?”, ella dice que no, se le pregunta “¿y por eso estás enojada?”, ella responde que sí. Más adelante, en esta misma sesión toma un teléfono de juguete y vuelve a llamar a mamá, le digo que si puedo jugar a contestarle y acepta, toma el teléfono y pregunta si mamá va a venir y se le explica que a veces las mamás no pueden estar con sus hijos, aunque sea algo muy difícil de entender, a lo que ella dice “¿no?”, entonces se le dice que no todas las mamás tienen las condiciones para cuidar a un niño pues los niños son muy importantes y necesitan muchos cuidados, ella dice “¿importantes?”, así que se le menciona que por eso el PANI decidió enviarla al Hogar para que estuviera protegida y cuidada, ella deja el teléfono. Más adelante, en otra sesión llama a mamá para decirle que va a comer y en otra ocasión para decirle “te quiero”.

Otro aspecto a rescatar es que en varias de las sesiones Kimberly se describía así misma como una niña que llora o que no llora. Por ejemplo, en una de ellas dice “hoy fui al kínder”, se le dice “ah sí” y dice “y no lloré”. Luego, en otra sesión en la que está jugando

con unos pinceles, se los empieza a pasar por las mejillas y dice “yo lloro así” y con el pincel parece dibujarse lagrimas, se le dice “¿a veces te pones a llorar?”, ella dice “sí, así” y pasa muy fuerte el pincel por mis mejillas, se le dice “Kimberly llora fuerte porque le duele”, ella dice “tía Celi me lleva al kínder”, se le dice “¿y tú lloras en el kínder?”, ella responde que sí, se pega con el pincel en el brazo, así que se le dice “lloras porque te pegan”, ella dice “sí, no”, y se sigue pegando en el brazo. Va a pintar y dice “mamá no vino”, se le dice “y eso es lo que te pone triste”, ella dice “no vino”, se le dice “entiendo que te pone muy triste el que mamá no vino y que es muy duro para ti” ella se acerca y se sienta en mis piernas. Además, en otra sesión más adelante cuenta que ella va al kínder y no llora, pero que otra de las niñas sí lo hace.

Asimismo, en otra ocasión pide que haga un dibujo del Hogar y de ella, así que se le pregunta “¿y cómo dibujo a Kimberly: triste, enojada o contenta?”, ella dice “enojada”, se hace el dibujo y luego vuelve a pedir otro, pero en este caso dice que ella está triste, se le pregunta por qué lo está, no dice nada y raya el dibujo que la representa a ella, se le dice “ahora se te ve enojada”, ella responde “sí, no me gusta la casa”, se le dice “¿quieres vivir en otro lugar?”, y dice “sí, allá” señalando hacia la puerta⁵³.

Entonces, en todas las sesiones siempre que se hacía referencia al estado de ánimo ella se describía así misma como una niña ya sea triste o enojada, incluso en la última sesión se le

⁵³ Un aspecto a destacar es que en el Hogar manifiestan que Kimberly siempre se comporta muy diferente cuando está fuera del Hogar, sus cuidadoras comentan que siempre se porta muy bien cuando va al ballet, a la piscina o al kínder, al contrario de lo que sucede dentro del Hogar.

muestran varias imágenes de personas haciendo diferentes cosas: actividades, juegos o mostrando diversas emociones, cuando ella toma la imagen de un niño llorando dice “vea, esta es Kimberly”, se le pregunta “ah sí ¿y por qué Kimberly llora?”, pero no dice nada.

Además de describirse a sí misma como una niña que siempre está o enojada o triste, ella siempre habla sobre los comportamientos negativos de los otros niños en el Hogar y en el kínder, por lo que era común que de repente dijera frases como: “Raúl se hizo caca en los pantalones”, “él (Raúl) dijo puta mae a mí”, “Emi me molesta en el kínder”, “(Thiago) se portó mal en el kínder, en la piscina y en ballet”. A la vez hacía referencia a como las tías los castigaban por esos malos comportamientos mencionados diciendo cosas como: “y no fue a la piscina”, “no va a ballet” o que no les da comida porque se portaron mal. Asimismo, cuando pide que interprete el papel de una niña casi siempre dice que esa niña se porta muy mal, pocas veces dice lo contrario, por ejemplo en una ocasión en la que en el papel de niña le ayudé a recortar una hoja, ella dijo “Sofía⁵⁴ se portó bien una vez”, haciendo énfasis en que solo fue por una vez, pues durante el juego había insistido en que Sofía siempre se portaba mal⁵⁵.

En general, siempre mostraba mucho interés en el cómo se comporta una persona, pues además de hablar del mal comportamiento de los otros niños muchas veces mencionaba que

⁵⁴ La mayoría del las veces que pedía que representara a una niña decía que su nombre era Sofía.

⁵⁵ Se debe mencionar que a través de las sesiones se observó que Kimberly tenía un concepto muy negativo de los niños. Esto se sumaba al hecho de que hacía una separación muy rígida del mundo adulto y del mundo infantil, en donde normalmente le daba mayor relevancia al mundo adulto, pues siempre quería representar a un adulto que tenía a su cargo a un niño, al cual siempre podía ordenar, enseñar y disciplinar.

ella no se comportaba mal, por ejemplo cuando se le hacía la observación de que incluso las personas que normalmente se portan bien a veces también se portan mal, ella aseguraba que en su caso siempre se portaba bien; o incluso si se le mencionaba que una de las tías había comentado que ella estaba golpeando a otros niños, ella lo negaba.

Por ejemplo, en una sesión se le cuenta la historia de una niña que se enojaba mucho, que no sabía cómo comunicarse con los demás y que a veces golpeaba a otros, así que mientras se va contando la historia ella dice que a ella no le pasa eso, pues nunca golpea a otros sino que otros la golpean a ella y que cuando lo hacen ella llora. Además, al final de la historia ella dice que su mamá le pega y lo ejemplifica golpeándose el brazo, los libros y la mesa⁵⁶.

A pesar de que comúnmente negaba que ella se comportara mal, hubo una sesión en la que mientras jugaba de preparar comida dice “ahí viene la policía”, se le pregunta “¿a qué viene la policía?”, ella dice “a llevarme a mí”, se le dice “¿y por qué la policía te llevaría?” y responde “soy mala”, se le dice “¿cómo, por qué eres mala? y ella responde “yo mato”⁵⁷. Luego se le menciona que aunque una persona a veces le digan que se porta mal no significa que sea mala y que todas las personas a veces se comportan mal.

Normalmente si se le decía que se le iba a contar un cuento, ella pedía que no lo hiciera, pero en ocasiones sí se interesaba por ellos, principalmente si el cuento era sobre personas

⁵⁶ Es decir, todos se portan mal excepto ella, más bien, a ella es a la que agreden.

⁵⁷ Probablemente en este juego sale a relucir cómo se siente en realidad, es decir, que aunque ella quiera decir y asegure que nunca se porta mal en realidad cree todo lo contrario.

enojadas. En una ocasión se le va a contar un cuento sobre un árbol que siempre estaba enojado, cuando se le menciona el título “El árbol enojón”, ella se enoja y golpea las cosas, se le dice “sí, así como Kimberly estaba de enojado el árbol”, entonces se sienta a escucharlo. En síntesis, el cuento trataba de un árbol que vivía en un nuevo bosque y que por eso se enojaba y ahuyentaba a los demás; cuando se está terminando el cuento ella va hacia el armario y señala unas fotos de los niños del Hogar. Así que se le dice que es verdad, que esos niños pasaron por una situación parecida a la del árbol, ella dice “Kimberly”, y se le dice que ella también y que al igual que el árbol a veces se enoja mucho y no quiere estar en el Hogar. Se hace un dibujo del Hogar para explicarle cómo llegan los niños a la institución y cómo se van⁵⁸. Luego ella toma una crayola y muy enojada empieza a rayar todo el dibujo. Se le hace la observación de que parece que la historia le ha molestado, pone una cara de enojo y parece que va a llorar, así que se le dice que puede hacer lo que quiera con el dibujo, entonces toma la hoja la hace un puño y luego me la tira, va por ella y la quiere meter dentro de mi blusa, pero luego la va a tirar al basurero.

Después de esto, hace unos rayones en una hoja y dice que va a contar un cuento para que me duerma, el cual dice “Había una vez, yo pintaba con pintura. Había una vez, yo cocinaba. Había una vez, caca. Había una vez, el cuento terminó”, busca otro cuento y dice “Había una vez, se acabó cuento”, apaga la luz y pide que despierte.

⁵⁸ Pues recientemente había salido del Hogar un niño al cual Kimberly estaba muy apegada. Cuando se le habla de él, ella se emociona mucho.

A partir de la sesión 54 inicia un juego que seguirá hasta la última sesión. En dicha sesión, ella pide una pulsera que uso y cuando se la coloca asume el rol de teacher Glenda y dice que va a contar un cuento. En las siguientes sesiones siempre pedía la pulsera al inicio de cada sesión y siempre interpretaba a un adulto, ya sea la administradora del Hogar, la psicóloga, la teacher (principalmente) y a veces el mío. Apenas se colocaba la pulsera decía “yo soy (el nombre del adulto que representa)” y en la mayoría de los casos decía que yo era una niña: Sofía (principalmente), o Melanie o Kimberly. Al final de la sesión casi siempre buscaba un lugar para guardar la pulsera y para que nadie la tomara, como por ejemplo la casa de muñecas o la caja de lápices de color.

Este adulto que representaba casi siempre se mantenía sentado a la mesa, no permitía que tocaran sus cosas, y siempre era alguien que le enseñaba al niño la manera en que se hacen las cosas, así que normalmente era muy específica en cómo se debía rayar para hacer un dibujo, por ejemplo decía “es así, de arriba para abajo” o “sin rayar, bonito como la teacher, sin salirse”, luego de hacer el dibujo a veces decía que había quedado bien y otras que estaba mal. Por ejemplo, en una sesión pide que en el papel de niña haga un dibujo, me indica de qué forma tengo que hacerlo y dice que si no lo hago bonito la tía se pone triste, cuando lo hago dice que está muy mal que la tía se va a poner triste y que por eso va a dibujar una carita triste al lado del dibujo.

Además de pedir que dibujara, a veces me indicaba que fuera a jugar con la casa de muñecas o con los títeres y ella se quedaba dibujando en la mesa; en ocasiones le decía que

jugara conmigo porque los adultos también juegan, así que iba, pero rápidamente perdía el interés.

La mayoría del tiempo decía que estábamos en el kínder, así que luego de hacer un dibujo decía que la mamá de la niña que yo representaba ya venía por ella para irse, decía: “ya vino su mamá”⁵⁹, me daba el dibujo porque era la tarea y pedía que me fuera con mamá. En una sesión se le dijo “yo no vivo con mi mamá”, entonces dijo “ya vino su abuelita”.

Muchas veces, en este mismo juego como adulta se comportaba muy atenta con la niña, la peinaba, le hacía comida y a los otros niños (los títeres) también, le amarraba los zapatos, le contaba cuentos; pero a la vez se mostraba muy estricta con lo que podía o no tocar, en cómo se debían de hacer las cosas, o insistía en que había que quedarse callado y sentado, por ejemplo en una ocasión dice “repose, solo la teacher Glenda puede estar de pie” o “cállese” porque iba a contar un cuento. También a veces decía que los títeres eran otros niños, a los cuales castigaba si se portaban mal y el portarse mal la mayoría de las veces era golpear a otro⁶⁰.

⁵⁹ Como se mencionó anteriormente muchas de las ocasiones en que ella hablaba sobre llorar estaba relacionado con el kínder o con mamá que “no vino”. Lo cual también puede estar relacionado con este juego de “ya vino su mamá” a la salida del kínder. Pues en este juego ella recrea la fantasía de que mamá siempre viene a la salida del kínder por su hija, de ahí que lo repita constantemente.

⁶⁰ Como se logra observar este adulto (que la mayoría del tiempo es teacher Glenda) viene a cumplir una especie de función paterna, pues es quien siempre hace cumplir las leyes, quien dice que está bien o mal, el que castiga, pero a la vez provee. Además, esto concuerda con la relación que tiene Kimberly con su teacher Glenda en su cotidianidad, en donde las tías y la administradora del Hogar siempre comentan con extrañeza

En una sesión toma unas figuras de casas y de personas, agarra la de un hombre y la de una niña y dice que son el papá y ella, las pega en una puerta del armario, luego toma una mamá y una niña y los pega en otra puerta. Cuando se le pregunta cómo es ese papá, ella comienza a brincar y decir un montón de palabras como “pollo”, “arriba” y otras que no se le entendían; se le dice que es normal que para ella sea muy confuso como es un papá y como es una mamá, porque desde pequeña ha vivido en el Hogar, pero que se le hablará sobre las cosas que suelen hacer un papá y una mamá, se le mencionan algunos ejemplos (pensando en cosas que las mismas tías y adultos a su alrededor hacen) y ella las va repitiendo, pero luego pide que ya no hable más y dice “se portó mal y tiene consecuencias”, aunque no dice cuáles.

Durante todo el proceso, el tema del lenguaje siempre fue muy relevante. Durante las primeras sesiones habló muy poco, normalmente solo respondía de sí o no, cuando hablaba solía decir una sola palabra o dos y cuando intentaba decir una oración no se le entendía muy bien. Por ejemplo, a veces nombraba los objetos que tomaba, “silla” o “caballo” o en otras decía “quiero pintar”, pero no mucho más. A lo largo del año, su lenguaje fue mejorando, pero de igual forma seguía rezagada en relación con el desarrollo que se espera a su edad⁶¹. Esto fue un aspecto que nos hablaba sobre la dificultad que tenía Kimberly para

que Kimberly se comporta muy bien en el kínder (a diferencia de cómo se comporta en el Hogar) y que este comportamiento es más que nada por la presencia de la teacher, pues cuando esta la ha visitado en el Hogar ella cambia su comportamiento según las tías “para bien”.

⁶¹ Se debe mencionar que en el Hogar había una percepción diferente sobre el desarrollo del lenguaje de la niña, pues tanto la administradora como la psicóloga consideraban que estaba bastante bien. Asimismo, en la

verbalizar y expresar lo que sentía, convirtiéndose el acto en su única posibilidad de liberar angustia.

Asimismo, en muchas de las sesiones el comportamiento de Kimberly fue muy repetitivo, en un inicio siempre que llegaba a sesión pasaba de un juguete a otro, pero sin jugar mucho con ninguno, incluso cuando jugaba a ser teacher Glenda muchas veces solo se sentaba en la mesa y llevaba cosas de un lugar a otro, pero sin hacer nada más. Aunque se le estimulaba a utilizar los juguetes normalmente perdía el interés rápidamente y tomaba otro para inmediatamente dejarlo. Esto hacía evidente que Kimberly tenía muchas dificultades para simbolizar y crear fantasía en el juego, esto, junto con sus dificultades de lenguaje, hacía aún más difícil que se pudiera comunicar o expresar con el otro.

Por ejemplo, en una de las sesiones pide un teléfono para hacer una llamada, se le dice que el teléfono no está, pero que puede jugar a que una funda para tijeras es un teléfono (pues tenía una forma alargada), ella dice que no, al rato quiere llamar así que toma la funda para hacerlo, pero vuelve a decir que ese no es un teléfono, sino que es algo para las tijeras, se le dice que es cierto, que no es un teléfono, pero que en el juego se puede imaginar que las cosas funcionan de otra forma, se le dice por ejemplo, uno puede jugar bola con un tarro de plastilina, ella dice “no, es una plastilina”, se le dan otros ejemplos y ella empieza a decir palabras sin sentido (se le desordena el lenguaje). Se le menciona que por ejemplo ella a

sesión con las tías, ellas mencionaron que muchas veces les es difícil darse cuenta qué tan bien hablan los niños porque ellas se adaptan a su forma de hablar, es decir, entienden lo que dicen aunque lo digan mal.

veces juega a ser teacher Glenda y que yo soy una niña, aunque no lo somos, a lo cual ella responde diciendo “yo soy teacher Glenda y usted es Kimberly”, y lo repite varias veces.

Este ejemplo también sirve para evidenciar como le es difícil escuchar ideas diferentes sobre cómo son las cosas para ella. Asimismo, en algunas ocasiones en las que se le decía algo que la inquietaba se le desorganizaba el lenguaje, como por ejemplo cuando se le habló sobre su historia de vida y sobre su madre; pues en este caso en un momento se vio oportuno mencionarle que aunque en el Hogar a veces se dicen cosas negativas de su madre, nadie la conoce y por eso no se sabe si de verdad ella es así, después de decirle esto ella me golpea el brazo y la cara y empieza a decir palabras en desorden y muchas inentendibles.

En la última sesión cuando se le muestra la imagen de una mujer adulta y de una niña para hablarle un poco sobre las diferencias y similitudes entre los adultos y los niños, ella dice que la mujer adulta es mamá, le hace unos cortes en la cara y en los pies y dice que es para que se vea más bonita, así que se le habla sobre lo confuso que puede ser para ella el estar enojada con una mamá que no conoce, entonces ella se va para la mesa a dibujar mariposas.

8.1.4.4. Observaciones

Aunque fue el caso con el que se tuvieron más sesiones fue con el que se lograron menos avances, por eso una de las principales recomendaciones al Hogar es seguir dándole seguimiento a Kimberly, pues como se logró observar ella muestra una gran dificultad en el

área del lenguaje, no solo en el manejo de palabras sino también en la construcción de la fantasía por medio del juego. Lo preocupante es que la fantasía viene a ser un recurso simbólico en donde el lenguaje es pobre, pero en el caso de Kimberly tal recurso es utilizado con dificultad, haciendo aún más difícil que esta se pueda comunicar con el otro. El hecho de que ella no pueda llevar a la palabra aquello que le crea conflicto y, que por ello, le causa sufrimiento propicia que la alternativa para denunciar eso que le sucede sean las conductas agresivas, lo que a la vez tiene como consecuencia que siga siendo etiquetada como una niña que disfruta hacerle daño al otro.

Además, es importante considerar que aunque muchos de los niños y niñas que llegan a la institución presentan grandes problemas en el área del lenguaje, debido a las difíciles situaciones que han experimentado y al poco estímulo que han recibido de los adultos en su entorno, en el caso de Kimberly, aunque ha vivido relaciones primarias mediadas por la violencia y, obviamente, esto ha impactado su desarrollo, ella llegó al Hogar siendo muy pequeña, por lo que habría que preguntarse por qué no se ha dado un mayor desarrollo del lenguaje, pensando en que una de las funciones del Hogar es brindar un estímulo adecuado para que esto se dé, pero en lugar de eso, más bien, existe cierta complicidad por parte de las personas que se encargan de su cuidado en que no se dé tal desarrollo, pues ellas consideran que no existe tal problemática y por lo tanto no se preocupan por remediarlo.

8.1.5. Caso 5: Ronaldo

Edad al iniciar las sesiones: 3 años y 4 meses.

Número de sesiones: 36.

8.1.5.1. Motivo de consulta

Lo describen como un niño que guarda un gran enojo, nunca hace caso, es opositorista, temerario, siempre con desasosiego, tiene cero tolerancia a la frustración, es desorganizado, no existe autoridad para él, sabe que existen las reglas, pero goza quebrarlas, aunque sabe que hacer cierta cosa está mal aún así lo hace. Nunca muestra ansiedad o culpa después de hacer algo malo y tampoco le importa las consecuencias de sus actos. Siempre quiere hacer lo contrario a lo que se le dice, sus emociones son muy contradictorias, en un momento está muy contento y alegre y al otro, se le encuentra llorando en una esquina pidiendo a su mamá. Cuentan que sus rabietas suelen ser muy difíciles, pues puede pasar hasta tres horas gritando y llorando sin parar, no se cansa. Actúa con gran violencia, por ejemplo muerde a los demás hasta hacerlos sangrar, pateo y golpea a adultos y niños por igual, agarra a los niños pequeños y los golpea contra el suelo, la psicóloga dice que a veces ella piensa que los va a matar de lo duro que los golpea.

Comentan que roba comida de la cocina, a veces se despierta en la madrugada para ir por comida y luego va a despertar a los otros niños para que coman con él. Porque además lo describe como un líder, entonces lo que él haga u ordene es seguido por los otros niños. Los otros niños le tienen miedo porque los golpea o escupe, pero a la vez muchos de ellos

repiten sus comportamientos. También se roba las cosas de los demás y las esconde, dicen que “es un acumulador”.

Desde que llegó no se ha percibido un cambio en su compartimiento, lo cual les parece extraño porque todos los niños que llegan al Hogar suelen ir mejorando⁶². Él sigue siendo muy violento y no ha formado vínculos profundos con los demás, ni con las tías ni con los otros niños, la única excepción es con la madre. Además, mencionan que no tiene control de esfínteres, que “da del cuerpo como 8 veces al día y en cada ocasión es desastroso, un montón, se le sale por el pañal”, por ello lo llevaron al médico, pero se descartó que fuera un problema físico.

8.1.5.2. Historia de vida

De su historia de vida se sabe poco. Al Hogar ingresó de dos años y al inicio de la práctica llevaba aproximadamente un año en el lugar, pero ya había estado institucionalizado en otro lugar, aunque no se tiene información sobre su permanencia allí⁶³. Su madre, quien también hasta la mayoría de edad estuvo institucionalizada en un albergue por abandono, constantemente se fugaba de la institución y en una de esas fugas quedó embarazada, en ese entonces tenía dieciséis años de edad. Durante el embarazo vivió con el padre del niño,

⁶² Como se ha observado en varios de los casos mencionan lo mismo, habría que preguntarse por qué no se están dando cambios en su comportamiento o por qué no se perciben. Además, por qué si hay cambios en las áreas de desarrollo, pero no en el comportamiento.

⁶³ Otra constante en los casos es la pérdida de información, no solo en relación a la vida del niño antes de ingresar al PANI, sino como en este caso, dentro de las mismas instituciones.

quien era un hombre mayor y que poco después de que naciera el niño los abandonó, ante dicha situación la madre, quien ya no tenía donde vivir, decidió volver al PANI junto con el niño.

Luego de que la madre saliera del PANI encontró cierta estabilidad por lo que decidió pelear por la custodia, el PANI estudió el caso y se le solicitó que realizara algunos cambios en su vida y que asistiera a capacitaciones que le ayudaran a ejercer su rol de madre. Mientras se daba este proceso ella realizaba visitas al niño. Dichas visitas eran una vez cada quince días, ella nunca faltó a una y siempre mostró gran interés por recuperarlo. Sin embargo, en la institución les preocupaba que la madre nunca mostrara interés por el comportamiento del niño y, más bien, parecía que le daba gracia o hasta cierto orgullo que el niño no se adaptara y se comportara de la manera en que lo hace.

La trabajadora social que lleva el caso del niño fue la misma que trabajó en el caso de la madre, y comentaba que ambos son sumamente parecidos, que los comportamientos que se veían en Ronaldo eran muy similares a los de su madre.

En el Hogar creían que mientras ella realizaba las visitas vivía con la madre que la abandonó cuando era pequeña, también se cree que trabajaba como mesera en un bar y que se había dedicado a la prostitución, además tenía un historial de consumo de drogas,

incluso, se creía que consumió cuando estaba embarazada, pero estos datos no son oficiales⁶⁴.

En la institución dicen no entender por qué el niño tiene un vínculo tan fuerte con su madre, si solo vivió poco tiempo con ella y las visitas no eran muy frecuentes. Se menciona que la relación con ella es muy fuerte, lo que hace que la permanencia en el Hogar sea más difícil para él. Además les parece raro que el niño no haya formado un vínculo cercano con alguna de las tías (cuidadoras), pues esto siempre suele suceder.

En cuanto a su desarrollo, mencionan que ha sido excelente, que en la mayoría de las áreas está por delante de su edad, es un niño muy inteligente, por ejemplo comentan que hablar con él es como hablar con un niño de seis años y hasta juega dominó.

También mencionan que es un niño muy sano, nunca se enferma y come muy bien, que incluso siempre está pendiente de la comida, pero que a veces se le encuentra comiendo tierra. En cuanto a las horas de sueño, dice que se duerme como a las 6 p.m. (como los otros niños) y se despierta como a las 3 a.m. (más temprano que el resto), duerme tranquilo y amanece descansado, pero actualmente toma tratamiento para dormir porque sino solo dormiría alrededor de tres horas.

Ronaldo ha sido atendido por psicopedagogos, psicólogos y psiquiatras, pero no ha cambiado en nada, actualmente se encuentra bajo tratamiento psiquiátrico, quien lo

⁶⁴ Ante la falta de información es común que se generen muchas historias que no se saben si son ciertas o falsas, una de las más repetidas es que se crea que todas las madres trabajan como prostitutas.

diagnosticó con “un trastorno reactivo de la vinculación de tipo desinhibido” (American Psychiatric Association, 2002) o como las encargadas del hogar recuerdan “un problema para vincularse con las personas” y recibe medicamentos destinados a minimizar su nivel de agresividad y para el control de impulsos; dichos medicamentos tuvieron ciertos efectos en el niño, pero no en su comportamiento, sino en su salud física, como por ejemplo vómitos o problemas para dormir. Ante tal situación el médico decidió cambiar el fármaco, que tampoco funcionó, por lo que se cambió nuevamente y así sucedió varias veces.

Él suele pasar todo el día dentro de la institución, pues este año ingresó a materno, pero lo expulsaron por golpear a la maestra, además constantemente golpeaba a otros compañeros y quebraba las sillas y juguetes del lugar. Asimismo, este año había ingresado a clases de natación, pero también fue expulsado porque no obedecía órdenes o seguía instrucciones y porque defecaba en la piscina cada vez que entraba, esto último a pesar de que lo llevaran al servicio justo antes de ir a clases y se le preguntara si ya había terminado totalmente para evitar incidentes, pero aun así siempre lo hacía.

Durante el proceso, el PANI decidió no otorgarle más visitas a la madre y comenzó los trámites para declararlo en abandono. Alrededor de un mes después de esto salió la adopción y Ronaldo fue entregado a su nueva familia.

8.1.5.3. Resumen de las sesiones

En la primera sesión apenas ingresa dice que quiere jugar con plastilina, toma varios tarros y los abre todos, luego de sacarlos dice que se quiere comer la plastilina, la prueba y dice que sabe fea, después la vuelve a guardar. Esto siguió repitiéndose en la mayoría de las sesiones, principalmente al inicio, pues casi siempre lo primero que hacía era tomar las plastilinas junto con unos tubos para hacer figuras con ella, abría todos los tarros, a veces hacía un par de figuras y luego las dejaba.

En el resto de la sesión pasó de un juguete a otro, tomó diferentes calcomanías, unas se las pegaba él y otras a mí, de igual forma repartió unos collares y anillos. Cuando encontró una bolsa con paletas, la llevó hacia su cuerpo muy emocionado, las abraza y dice “yo la encontré, es mía”, luego quiso salir de la oficina con ellas, cuando se le dice que no se pueden sacar las cosas del consultorio, busca un lugar para guardarlas, las oculta en un armario y luego dice que tiene que salir. Esto último se señala porque durante las sesiones se verá que siempre fue importante para él tomar ciertos objetos y reclamarlos como suyos.

En las siguientes sesiones una constante fue pasar de un juguete a otro rápidamente, en un momento decía “quiero jugar con la casa” iba hacia ella e inmediatamente decía “quiero pintar” o “voy a cocinar” y así pasaba de uno a otro, sin utilizar alguno o apenas los tocaba. Este desapego que mostraba por los juguetes en sesión se podía asociar con la forma en que se relacionaba con las personas en general, ya que como describían las personas a su cuidado él difícilmente se apegaba a la gente que estaba a su alrededor, a excepción de su

madre. Por lo que en las sesiones él mostraba su situación, denunciaba que algo andaba mal con respecto a la forma en que se relaciona con el otro⁶⁵.

Además de pasar de un juguete a otro, siempre andaba buscando algo, no se conformaba con los juguetes que estaban afuera a su disposición sino que siempre revisaba lo que había en las gavetas y las puertas del armario. En ocasiones se interesaba por algo, lo sacaba, pero enseguida lo dejaba para buscar otro. A veces iniciaba la búsqueda diciendo “quiero algo”, pero cuando se le preguntaba qué, no respondía⁶⁶.

Pero, por otro lado, estaba el hecho de que siempre tomaba un juguete y se apoderaba de él, es decir, siempre había un juguete más importante que el resto, entre los juguetes que tomaba como suyos estaban: unas paletas, unos borradores, unas bombas y unos lapiceros. Estos siempre eran un mismo elemento repetido, pero reunidos en una bolsa, caja o cartuchera, por ejemplo un conjunto de lapiceros. Cuando él encontraba uno de estos grupos (uno por sesión), los tomaba emocionado y decía “son míos” o “no me los quite”, como ya se mencionó a veces intentaba sacarlos del consultorio, pero como no podía entonces los escondía en algún lugar, principalmente el armario.

⁶⁵ Es importante tener en cuenta que las primeras relaciones de Ronaldo fueron muy inconstantes, primero con su madre, con quien vive por poco tiempo, y luego por años solo la ve en las visitas, junto con su paso por diferentes instituciones con tan solo 3 años. Por lo que durante sus primeros años no existió una constancia objetal, lo que ha provocado una dificultad para establecer vínculos con otros.

⁶⁶ En una de las sesiones se le hace la observación de que él siempre busca algo, pero parece que nunca lo encuentra, apenas se le dice esto indica que quiere salir de sesión y se va.

A lo largo de las sesiones se interpretó que al ser este el único juguete por el que se mostraba más interesado, emocionado e incluso preocupado, estaba relacionado con el tipo de vínculo que él tiene con su madre⁶⁷. Es decir, quizás Ronaldo en su juego lo que quería mostrar es la forma en que se siente en relación con su madre, la cual lo tiene atrapado solo para ella, a pesar de estar lejos y solo verlo en las visitas ella mantiene un vínculo muy fuerte con él, tanto así que en el Hogar consideran que es con la única con la que está apegado. Por lo que, cuando entra a sesión y en determinado momento toma uno de estos objetos él se asegura de indicar que es de su propiedad y lo guarda antes de irse para que nadie se lo quite.

Ante dicha interpretación se le hace la observación a Ronaldo, de que quizás a veces él se siente como uno de esos objetos, pues mamá solo lo quiere para ella y se le explica que un niño no es como un objeto que se puede guardar solo para uno, sino que es alguien que tiene que ser muy bien cuidado y amado, por lo que puede relacionarse y querer mucho a otras personas. Después de que se le menciona esto dice que quiere salir⁶⁸.

Esto último fue otra de las constantes en las sesiones, en un inicio él siempre pedía salir antes de que se terminara la sesión, además cada vez que se le decía algo como lo anterior o algún tipo de interpretación decía que se quería ir, mostrando lo penoso que era para él el que se le mencionaran ciertas cosas. Cabe mencionar que a veces salía y al rato volvía a

⁶⁷ Además de la posible identificación con ella debido a que en el Hogar siempre se repite que él es igual a como ella era.

⁶⁸ Se observó que le inquietó mucho lo que se le dijo.

entrar, por lo que en una de esas ocasiones se le dijo que a veces cuando uno escucha algo que le es difícil o doloroso necesita salir un rato y que estaba bien si él a veces se sentía así y necesitaba salir de sesión.

Siguiendo con el tema del juego que mantenía con estos objetos que guardaba para sí, hay que mencionar que su comportamiento hacia ellos se va modificando a lo largo de las sesiones. Por ejemplo, poco después de realizar la intervención mencionada, toma nuevamente unos borradores los guarda en una bolsa y dice “no me los quite”, los guarda en el armario y vuelve a repetir que no se los quite, sale del consultorio y al momento vuelve, va a buscar los borradores y sorprendido dice “no me los quitaste”, le pregunto si tenía miedo de que se los quitara y dice que sí. Por lo que en cierta forma estaba reaccionando a lo que se le había dicho anteriormente, mostrando lo difícil que le era desprenderse y la angustia que le generaba la posibilidad de ser movido del lugar en el que lo tenía su madre.

Más adelante, en una de las sesiones se dirige hacia la casa de muñecas y dice que una de ellas es su mamá, la abraza y luego la deja. Acá se le dice que se entiende que él la extrañe y sufra mucho por no estar con ella, pero que además de quererla mucho a ella él puede querer a otras personas y que mamá no se va a enojar por ello, que quizás no lo entienda, pero todas las personas tienen derecho a querer a otros. Después de esto dice que le duele el estomago y pide salir.

En la siguiente sesión, toma un grupo de pilots, indica que son suyos y luego me los da y dice “quiero que me los cuides”, los deja conmigo y al rato los pide para guardarlos. Asimismo, en otra sesión más adelante toma una cartuchera con borradores y dice “son míos, cuídemelos, no los guarde”, sale del consultorio e inmediatamente vuelve a entrar y dice asombrado “no me los guardó”, volvió a salir y al instante entra para cerciorarse de que no se los guardara, esto lo repitió varias veces, pero en una de esas ocasiones en que vuelve a entrar cambia de opinión y pide que los guarde en el armario, volvió a salir y cuando entró pregunta “¿por qué me los guardó?”. Después, en otra sesión cuando toma una bolsa de bombas, dice que son de él y luego las guarda, se le dice “veo que es importante para ti tener cosas propias”, él se acerca y me da una de las bombas.

Esto es importante porque, como se ha visto, su comportamiento con estos juguetes que establecía como suyos se fue modificando a lo largo de las sesiones. Pues mientras que en un principio solo las guardaba, en otras, más adelante, las repartía de tal forma que él tuviera un poco y yo otro para jugar, aunque al final él siempre las juntaba para guardarlas. Luego empezó a solicitar que yo se los cuidara o los guardara, incluso me probaba, salía de la oficina e inmediatamente regresaba para ver si yo había cumplido con la tarea encomendada. Probablemente con esto quería compartir un poco la carga que la situación con su madre le generaba, y de paso probaba la posibilidad de poder encargar este objeto a alguien más, es decir, la posibilidad de poder vincularse con alguien más que su mamá, pues mediante este juego lo podía hacer de una manera segura y que no le provocaba tanta angustia.

Es importante mencionar que poco después de que se le comunicara que ya no recibiría visitas de su madre dejó de realizar este juego. Ahora cuando tomaba las pajillas, paletas u otros juguetes de este tipo, los usaba para guardarlos en un bolso para jugar a ser la administradora del Hogar y llevarlo de un lugar a otro.

En relación con este mismo tema, en una de las sesiones se le dice que las tías han mencionado que él ha estado llorando mucho. Cuando se le dice esto él va hacia la estantería, saca de ella una bolsa de bombas y otra de paletas, se sienta en mis piernas, juega con ellas y luego las tira todas al suelo (algo que no había hecho antes). Luego cambia de juego y dice que es una mamá y yo su hija, toma unas llaves y va a abrir el armario que dice que es la puerta de la buseta para llevarme a la clínica a que me inyecten pero luego cambia de opinión y dice que es para ir a pasear. Después de esta sesión repitió el juego de tomar los borradores o paletas y tirarlos todos al suelo en lugar de guardarlos.

Por lo que este nuevo cambio en la forma en que jugaba con estos objetos se da poco después de saber que su madre ya no lo va a visitar más. Entonces ya no reclama las paletas como suyas sino que las tira al suelo y no las guarda o las lleva de un lugar a otro, mostrando así su sentir en relación con la pérdida de su madre y su confusión sobre el lugar que ocupa ahora.

Además de este juego con los objetos ya mencionados, el juguete que más utilizó a lo largo de las sesiones fue la plastilina, aunque en la mayoría de casos no jugaba con ella, siempre estuvo presente. Con este juguete inició la primera sesión y muchas otras. Normalmente

cuando jugaba con ella, el juego consistía en tomar un pedazo de plastilina, introducirlo en un tubo y luego presionarlo para sacar la plastilina por un orificio del tubo. Su juego de inicio en cierta forma era una representación de lo que él hacía constantemente con sus heces⁶⁹, pero de una manera controlada. Si se interpreta que su incapacidad de controlar sus propias heces (se van sin que pueda hacer nada para retenerlas) es una reiteración de su situación de abandono, es decir, una repetición constante de la pérdida⁷⁰, las personas se van de su lado sin que él pueda hacer nada para impedirlo, una parte de él se escapa cotidianamente sin que él tenga control de ello⁷¹. Entonces se podría hipotetizar que al inicio de cada sesión él trae dicha situación en el juego con la plastilina, pero en él muestra también su deseo por controlar esas pérdidas.

Otro juego que podía estar relacionado con esto, era el que hacía con la pintura, pues en muchas de las sesiones tomaba tarros de pintura, pero no para pintar, sino para ensuciarse las manos y luego ir a lavarse. Constantemente repitió este juego, se ensuciaba y luego se limpiaba, como también muchas veces entraba a sesión sucio (con heces en el pañal) y tenía que salir a que las tías lo limpiaran⁷². Asimismo, a veces cuando se hacía el dibujo de un

⁶⁹ Recordando lo que mencionó la psicóloga, él “da del cuerpo como 8 veces al día y en cada ocasión es desastroso, un montón, se le sale por el pañal”.

⁷⁰ Sus primeras relaciones fueron abandonónicas e inestables, sumado al hecho de que en el Hogar se repite este patrón, las personas que entran en su vida reiteradamente salen sin aviso, haciendo que sus primeras relaciones de abandono se repitan constantemente. Por lo que su malestar ante dicha situación lo expresa con su comportamiento agresivo, su descontrol de esfínteres y en sus relaciones con el otro.

⁷¹ Un recordatorio de la desaparición del otro, de su incapacidad de hacer algo y del vacío que esto le genera.

⁷² Muchas veces decía que no quería ir a decirle a las tías que lo cambiaran porque las tías lo regañaban.

niño él decía que estaba sucio, incluso en una ocasión dijo que era como un chanco, y muchas otras, cuando veía el dibujo del niño, lo rayaba o pintaba hasta que ya no se veía el dibujo por la mancha.

Por otro lado, en el juego con la plastilina también se presentó el de la comida, en muchas de las ocasiones en que sacaba la plastilina decía “me la voy a comer”, a veces la chupaba y decía que sabía muy fea, y un par de veces se introdujo un pedazo en la boca⁷³.

En una de las sesiones en que dice que va a comer plastilina se le dice que la comida nos nutre y nos hace bien, por lo que dar comida a los otros es un gesto de cariño y que, por cierto, las tías han comentado que él a veces se levanta en la noche, toma comida del refrigerador y se la da a los otros niños⁷⁴. Él se queda callado y después de esto pide que le ayude a pasar la plastilina por unos tubos que le dan diferentes formas.

Además de jugar a comer la plastilina en una de las sesiones dice “voy a cocinar” y esta vez sí jugó de cocinar, en esta sesión se sirvió comida en un plato para él, en la siguiente sesión también me servía a mí, pero bajo sus órdenes, es decir, siempre indicaba qué comer y cómo, además me dijo que si no lo comía, no había postre; dejando claro que es bajo sus propios términos. Si se retoma la interpretación de la comida como un gesto de cariño hacia

⁷³ Quizás con el comer (plastilina), incluso tierra o a altas horas de la noche, lo que quiere es recuperar un poco lo perdido.

⁷⁴ A lo largo de las sesiones junto con la información proporcionada por las tías se hipotetiza que el darle comida a los niños es la forma en que Ronaldo establece una relación con ellos, es decir, no hay un total desapego por las personas de la institución como ellas mencionan sino que este vínculo lo establece de maneras diferentes.

el otro⁷⁵, acá él manifiesta que esa forma de relacionarse con el otro tiene que ser bajo sus propios términos, pues hay una inseguridad o miedo por lo que el otro le pueda hacer.

Asimismo, en otras sesiones ingresaba comiendo ya sea una galleta o un confite. Incluso en un par de ocasiones tomó comida que encontró dentro del consultorio para comérsela compulsivamente⁷⁶. Por ejemplo, en una de las sesiones él escucha afuera a los niños discutiendo así que sale y ellos se quejan con él de lo que está pasando, cuando dejan de discutir él vuelve a entrar y se le dice “veo que te preocupas por ellos”⁷⁷, inmediatamente toma un meneito que vio sobre una de las estanterías⁷⁸, él corre para agarrarlo y se esconde en una esquina para comérselo, después de abrir el paquete se empieza a meter los meneitos en la boca por montones, de repente se traga un pedazo de la envoltura y empieza a toser, voy a ver si está bien, él se ríe y sigue comiendo escondido debajo de la mesa. Me siento en un sillón, él sale del lugar en donde está y se sienta a mi lado, sigue comiendo en silencio, pero más tranquilo. Al rato dice “mi mamá se está libre”, se le pregunta “¿cómo, tú mamá

⁷⁵ También puede significar la posibilidad de darle a los niños un poco de lo que ellos, al igual que él, han perdido.

⁷⁶ La oficina en la que se trabajaba además de ser el consultorio de psicología cumplía varias funciones, una de ellas era guardar momentáneamente artículos del Hogar, por ejemplo a veces se dejaban las compras en uno de los armarios antes de acomodarlas en la alacena.

⁷⁷ En relación con los niños, siempre mostraba preocupación por ellos, por ejemplo en una de las sesiones que encuentra unas colchas sale corriendo con ellas para llevárselas a los bebés; o hace dibujos para llevárselos a los niños, incluso pide dibujos específicos que ellos le pidieron; asimismo ellos acuden a él cuando tienen un problema, ya sea que uno de los niños le quitó un juguete a otro o incluso en una sesión llegaron a buscarlo porque no encontraban a uno de los niños, a lo que él siempre responde.

⁷⁸ Nuevamente la conexión entre el relacionarse con los niños y la comida.

está libre de qué?”, él dice “no, a mi mamá se la comió un perro”⁷⁹, se le pregunta “¿crees que a tu mamá se la comió un perro?”, como no dice nada se le menciona “yo sé que tú ya no puedes ver más a tu mamá y que es difícil de entender por qué, pero ella ya no podía cuidarte más, por lo que el PANI decidió que tú eres un niño que debe recibir muchos cuidados y afectos, por ello tú estás en este Hogar para que puedas ser adoptado por una nueva familia que cuide mucho de ti, por ahora acá las tías se encargan de ti y de otros niños en tu situación”, él dice “yo no tengo otros niños”, se le dice “¿cómo, tú no tienes otros niños?”, él dice “no, en casa”, luego dice “yo sí tengo niño”, se le dice “pero los niños no son un objeto, uno no tiene niños”.

Otra ocasión en la que tomó algo para comer fue cuando tomó una manzana de mi bolso, en este caso apenas ingresa a sesión se sube en uno de los armarios, toma mi bolso, agarra una manzana que está dentro de él y corre hacia una esquina para comérsela. Asimismo, mientras se come la manzana pide jugar con unos títeres, él dice que el que yo uso es de mamá, pero cuando se le pregunta que hace una mamá, se va hacia una de las esquinas del consultorio en donde no se ve, así que se le dice “¿se esconden?”, no dice nada, por lo que ahora se le dice “se van”, se queda callado y se le dice “no todas se van”, él viene y se sienta en mis regazos, se le dice que todas las mamás son diferentes y aunque hay unas como la de él que no pueden cuidar a sus hijos, hay otras que se quedan con ellos. Él pide

⁷⁹ Esto fue poco después de saber que ya su madre no le haría más visitas. El decir “se la comió un perro” puede ser muy significativo por la relación que él tiene con la comida, quizás lo que quiere decir es que él no se la pudo comer, es decir, no pudo hacer que volviera con él.

que le sostenga la manzana y de vez en cuando la agarra, le da un mordisco y la vuelve a poner en mi mano.

Entonces mientras que con la comida él establecía una forma de relacionarse con el otro y de introducir algo de lo perdido, con las heces él denunciaba poco control, su tristeza y molestia por las pérdidas constantes.

Más adelante, en una de las sesiones empezó a querer llevarles cosas del consultorio a las tías, por lo que en una sesión cuando dice que no quiere ir a pedir que le cambien el pañal porque lo regañan, se le dice que es un derecho de todo niño estar limpio y que les podía hacer una tarjeta a las tías de agradecimiento, él se emocionó mucho con la idea, fue a que lo cambiaran y cuando regresó hizo la tarjeta, pero quiso hacer muchas más y para todas las tías. Mostrando nuevamente su dificultad para relacionarse, no podía ser solo una tarjeta, sino que un montón, así que se le dice “a veces es difícil demostrar el cariño, queremos tanto que no sabemos cómo demostrarlo, por ejemplo a algunos los queremos tanto que sentimos que nos los queremos comer y los mordemos o también les hacemos demasiadas tarjetas”. Luego se le hablan sobre formas de mostrar cariño y se le vuelve a mencionar lo de la comida como gesto de cariño, pues la noche anterior se había despertado en la madrugada y había repartido comida a los otros, cuando se le dice esto él sale de la oficina y trae un confite para cada uno.

Otro juego que repitió algunas veces fue el de decir que era un monstruo, en un principio se ponía la base de hule de un rompecabezas en la cara y decía que era un monstruo que me

iba a matar con un martillo, cuando se le preguntaba por qué, respondía que era porque me portaba mal. En una ocasión me tomó del brazo y me llevó a la esquina del consultorio y me dijo que no podía salir y me amenazaba con un martillo, cuando se le preguntó en dónde estaba no respondió, se le dieron ejemplos de donde podría ser y dijo que estaba castigada.

Además de jugar a ser un monstruo, en muchas sesiones cuando hacía referencia a sí mismo siempre se representaba como un niño que solo se relacionaba con el otro mediante la violencia, ya sea dando golpes a los otros o diciéndoles insultos. Por ejemplo, cuando él decía que era un adulto (principalmente decía ser la administradora del Hogar) y que yo era él, pedía que me comportara de cierta forma, que pateara las cosas o que me enojara o llorara; o también cuando jugaba con los títeres y uno de los títeres lo representaba a él, este siempre lo que hacía era golpear al otro títere y decirle insultos⁸⁰.

Cuando jugaba a ser la administradora del Hogar⁸¹ y pedía que yo fuera él era común que me dijera que íbamos a salir, pero nunca lo hacíamos. Entonces en esta representación él siempre se quedaba esperando, nunca lo llevaban a donde le prometían e incluso en ocasiones lo castigaban con amarrarlo a una silla.

⁸⁰ Esta percepción de sí mismo está muy relacionada con la percepción que tienen en el Hogar del niño, como se logra observar en la descripción que hacen de él en la entrevista inicial. Además, se debe tener en cuenta el diagnóstico psiquiátrico que se le ha adjudicado al niño, el cual viene en cierta forma a sostener este concepto negativo del niño, pues ahora hay un discurso médico que valida el hecho de que algo está mal con él.

⁸¹ Siempre la representaba como alguien que salía constantemente, llevaba a los niños a diferentes lugares, uno de ellos la clínica o el hospital, pero también de paseo. Además siempre se sentaba en el escritorio a manipular documentos.

Ante esta percepción que muestra de sí mismo, en una de las sesiones se decide trabajar con esta imagen, así que se hace un dibujo de él y se van describiendo aspectos del niño según lo que hace en sesión, lo que las tías mencionan de él y sobre su propia percepción. Cuando se termina el dibujo dice “ya por hoy” y sale, mostrando cierta angustia porque se le mostrara una imagen diferente de la que él tiene de sí mismo.

Cabe mencionar que siempre cuando se le decía que no podía tomar algo de la oficina (porque era peligroso o porque estaba nuevo) él se enojaba y hacía algo peligroso como subirse en el armario. El enojo se le solía pasar muy rápido, aunque a veces su reacción era salir del consultorio y decir “ahora la dejo solita”.

En la última sesión se le veía muy ansioso, a pesar de que siempre pasaba de un juguete a otro en esta fue aún más notorio, revisó todo el lugar abriendo puertas y gavetas más de lo acostumbrado, se subía a las diferentes sillas y armarios. Probablemente esto se debía a que ya sabía que pronto saldría del Hogar; por ello, en la sesión se le habló sobre las personas del Hogar, sobre lo importante que han sido para él y lo difícil que es el dejarlas. Además, se le mencionó que sería la última sesión y se le habló un poco sobre lo que se había trabajado durante el proceso, luego de esto él dijo que tenía que salir porque ya le habían hecho las maletas. Pero poco después volvió a entrar, fue por la plastilina y los tubos para

hacer figuras⁸², y dijo “vamos a jugar como siempre hacemos”, juega un poco y luego termina la sesión.

8.1.5.4. Observaciones

Se considera importante destacar cierta contradicción que se da en la entrevista inicial, pues cuando se les pide que se hable sobre la salud del niño, mencionan que Ronaldo es “un niño muy sano, que nunca se enferma”, pero poco después mencionan que el niño a veces come tierra, va al baño hasta 8 veces al día, toma pastillas porque tiene problemas para dormir, tanto así que actualmente está en control psiquiátrico y consume tratamiento para controlar la agresividad y la ansiedad. Entonces cabe preguntarse por el concepto de salud que manejan en el Hogar y, además, por la percepción que tienen del niño en la institución. El niño muestra confusión al relacionarse con el otro y esa misma confusión se muestra en la relación que ellos tienen hacia él.

Por otro lado, después de la adopción los padres comunicaron al Hogar que Ronaldo se ha estado comportando muy bien y además la trabajadora social dice estar sorprendida por el cambio en su comportamiento.

⁸² Es importante destacar la necesidad de realizar el juego de expulsar la plastilina por el tubo justo en el momento en el que tiene que despedirse de las personas del hogar.

8.1.6. Caso 6: Melanie

Edad al iniciar las sesiones: 4 años y 8 meses.

Número de sesiones: 39.

8.1.6.1. Motivo de consulta

La administradora del Hogar solicita que se atienda a Melanie debido a que últimamente la ve muy enojada y triste. La describen como una niña muy demandante, que siempre quiere que le estén prestando atención solo a ella y no a los demás niños. La psicóloga considera que usa sus necesidades afectivas en contra de los demás, pues lo suyo no es una agresión abierta, sino que lo que hace es tratar mal a los otros niños diciéndoles cosas hirientes para que se sientan mal.

Consideran que está muy frustrada y enojada porque ella quiere ya salir del Hogar, por lo que cada vez que un niño se va ella sufre muchísimo, pero no porque el niño se vaya sino porque ella se queda. Ella desea mucho una nueva familia y siempre pasa preguntando cuándo es el turno de ella para irse. Menciona que a veces para referirse a su madre dice “mi mamá, la que no me sirvió”, pues siente mucho resentimiento hacia ella.

Las tías mencionan que últimamente está más agresiva, que les pega a otros niños si no hacen lo que ella quiera o si le quitan algo. Es difícil que les haga caso porque ella cree que siempre se debe hacer lo que ella quiere, dicen que “es muy mandona”, hace muchos berrinches y llora mucho, incluso un día por no hacer lo que ella quería se puso a patear la puerta, luego pateó a una de las tías y empezó a gritar, cosa que antes no hacía.

8.1.6.2. Historia de vida

La madre de Melanie, tiene expediente en el PANI, ya que desde muy pequeña ella ingresa junto con su hermana a un albergue pues su madre las había abandonado y su padre no se podía hacer cargo de ambas. Durante la niñez y adolescencia ambas pasan de una institución del PANI a otra, pues al poco tiempo de estar en el lugar se fugaban, por lo que siempre estuvieron en un ir y venir. En una de esas salidas, siendo una adolescente de 14 años, inicia una relación con el padre de Melanie, que en ese entonces tenía 26 años; viven por un tiempo juntos y ella queda embarazada de Melanie, en ese entonces tenía aproximadamente 15 años. No se sabe exactamente cuanto tiempo vivieron la madre y la niña con el padre, pero fue poco, pues él las abandonó.

Después de esto, la madre se va a vivir con su padre (el abuelo de Melanie), pues aunque ella ha vivido en albergues, siempre ha mantenido una relación con él, se cree que en muchas de las ocasiones en que salían de estos lugares pasaban tiempo con él. El PANI le empezó a dar un seguimiento a ella para ver si tenía las condiciones necesarias para hacerse cargo de Melanie, al ver que le estaba yendo muy bien viviendo con su padre, que estaba haciendo esfuerzos por mejorar su situación y que estaba ejerciendo bien el rol de madre, el caso se cerró. Pero dos meses después, la madre acude al PANI pidiendo ayuda porque el padre de Melanie secuestró a la niña, pues él se la llevó de paseo el fin de semana y nunca regresó con ella. Se hizo la denuncia al OIJ y a los pocos días dieron con el padre y devolvieron a la niña con la madre.

El PANI abrió nuevamente el caso para darle seguimiento a la niña, se le informó a la madre que debía de ingresar a una institución destinada a enseñarle destrezas que le permitieran cuidar de la niña, además se le dio la alternativa de estar llevando a la niña a una guardería en donde se le daría un mayor seguimiento. Después de estudiar la situación el PANI llega a la conclusión de que no se está cumpliendo los requerimientos y que la niña está siendo descuidada por la familia.

Así que al cumplir los dos años, Melanie ingresa al Hogarcito. La madre quería a la niña de vuelta, por lo que durante el proceso ella siempre estuvo muy pendiente y siempre asistía a las visitas, aun así se determinó que ella no estaba en condiciones para hacerse cargo de Melanie y por ello dos años después se inicia el proceso para dar la declaratoria de abandono.

La psicóloga menciona que se ha sabido que la madre ha sido víctima de explotación sexual, pues ella aceptó que trabajaba como prostituta para poder mantener a la niña mientras era una bebé, aunque se cree que esto inició desde antes y que el padre es quien la ha explotado desde muy pequeña. También se cree que todavía se dedica a la prostitución, aunque ella dice que vende artesanías. Además, se sabe que el tiempo en que los padres de Melanie vivieron juntos hubo abuso físico hacia la madre, incluso esta dice que él la amenazó con un arma, y además consumía y vendía drogas.

Poco tiempo después de que Melanie ingresa al Hogar, su madre vuelve a quedar embarazada, por lo que actualmente ella vive con su hijo de aproximadamente dos años, la

psicóloga menciona que en este caso el PANI no ha intervenido porque se dice que con él si está haciendo bien las cosas⁸³.

La psicóloga describe a la madre como una joven muy bonita, con muy bajo nivel educativo, pero con gran capacidad de manipulación, dice que aunque ella hizo intentos de cambiar su situación para recuperar a Melanie, siempre daba la impresión de que lo hacía solo para aparentar, pero que en el fondo ella no veía ningún problema.

La psicóloga y la administradora mencionan que les da miedo que de repente la madre vuelva a aparecer y quiera pelear la custodia, porque ya Melanie tiene mucho tiempo de no verla y está esperando ser adoptada por nuevos padres.

8.1.6.3. Resumen de las sesiones

En la primera sesión lo primero que hizo fue jugar con unos rompecabezas. Hablaba bastante, sobre las formas del rompecabezas, del lugar de cada pieza y sobre el cuento del que trataba cada rompecabezas. Mientras los armaba dice “el otro día me herí el pie”, se le pregunta un poco sobre lo que le pasó y luego dice “cuando a uno le pasan esas cosas le dicen pobrecita”, le pregunto si le gusta que le dijeran eso y dice que sí, pero que no lo hizo por eso, que ella quisiera estar bien, como lo está ahora, pero fue un accidente.

⁸³ En el Hogar dicen no saber por qué el PANI determina que si puede cuidar a uno de sus hijos y a otro no.

Luego dice “ahora vamos a hacer comida, yo le hago a usted y usted me hace a mí, usted es la hija y yo soy la tía”⁸⁴. Va por los trastecitos y trae los títeres, le da comida a cada uno y los acuesta a dormir. Después me sirve comida. En todo momento se mostró muy atenta, me decía que tuviera cuidado porque estaba caliente, preguntaba cómo quería la comida o si quería más, pedía que si tenía sueño le avisara, también me indicaba que podía jugar con lo que quisiera y usar cualquiera de los juguetes. Pero, además, insistía en decir “hija ayúdeme aquí”, así que varias veces pedía que le ayudara con lo que hacía⁸⁵.

En la segunda sesión, lo primero que dice es “juguemos a mamá e hija otra vez”⁸⁶, nuevamente juega a que ella cocina y mientras lo hace, puedo jugar con lo que quiera. Me da un cubierto para que corte un poco de plastilina y dice “se cortó”, y luego me dice que le avise si me vuelvo a cortar para ponerme una curita, al momento me vuelve a decir “se cortó”. Incluso en la siguiente sesión mientras está jugando en la casa de muñecas de repente me dice “no llore hija”, cuando le pregunto por qué lloro responde “no sé”⁸⁷.

⁸⁴ Juego que seguirá repitiendo, principalmente las primeras sesiones.

⁸⁵ Esto se repetirá en varias sesiones, la hija siempre haciendo cosas para que la mamá se sienta bien: le dibuja, le ayuda y le hace caso.

⁸⁶ Nótese que la vez anterior ella había dicho que jugáramos a hija y tía, no a hija y mamá.

⁸⁷ Como se observa coloca a la hija en un lugar de vulnerabilidad, en la primera sesión habla de su herida y de cómo por eso la gente le dice pobrecita, luego insiste en que la hija se cortó y después infiere que la hija debe estar llorando. Estos aspectos muestran esa necesidad de colocar a la hija como alguien herida y triste. A lo largo de las primeras sesiones esto se repite, presentando, por un lado, a una hija vulnerable y, por otro lado, a una “súper” mamá.

La madre que representa es una persona muy atenta, muy pendiente de su hija y que siempre le da mucha comida. Por otro lado, la hija debe portarse muy bien, es decir, hacer lo que ella indica: dibujar, jugar o ayudarle a preparar la comida. Por ejemplo, en una sesión pide que se le haga un dibujo y dice “cuando un hijo hace un dibujo para mamá, ella dice: gracias, está muy bien”. En un principio se enojaba si la hija hacía algo mal, como tirar las cosas, la castigaba, pero le explicaba el por qué; y a la vez la premiaba por portarse bien. Además, le molestaba cuando la hija no podía hacer las cosas bien como armar un rompecabezas o el salirse de la línea al pintar, ante esto ella optaba por explicarle varias veces cómo se hacía bien o decidía hacerlo ella misma para que la hija no se equivocara⁸⁸.

En la sesión 3, en la que también está en el rol de madre y me coloca a mí en el de hija, mientras jugaba con unas muñecas dice “hija no me puede sacar de aquí porque soy una mamá y las mamás no salen de la casa”, cuando se le preguntó por qué las mamás no salen, respondió que las mamás se quedan en casa cuidando a los bebés y “nunca salen, solo a hacer mandados”, luego se le preguntó si solo las mamás cuidan a los bebés, ella dijo que sí, así que se le menciona a las tías y primero dice que no, pero después dice que ellas también, luego pide que guarde silencio y no le diga nada más. Después de esto toma un títere, me da otro y cuando saluda con el títere dice “estoy muy triste” y luego golpea al títere que tengo. Deja los títeres y vuelve al rol de madre e hija, dice que me va a llevar al doctor, una vez ahí, ella hace de doctor y me inyecta (con un cuchillo) y pide que llore,

⁸⁸ Para ella era muy importante que la hija pudiera hacer todo bien y cumplir con lo que su madre le solicitaba.

repitiendo esta acción varias veces⁸⁹. Cabe mencionar que en la siguiente sesión vuelve a repetir la idea de que las madres nunca salen de la casa.

En la sesión cinco vuelve a decir que quiere jugar de mamá e hija, pide que dibuje y dice “la hija tiene que hacer lo que la mamá le dice, ella manda, ella es la única que manda”, se le pregunta qué pasa cuando no está, ella responde que “hay una abuelita o así”. Seguidamente dibuja un rectángulo y lo divide en cuatro partes y dice “pero no hay papás” y pregunta si quiero saber por qué no, se le dice que sí y dice “porque usted trabaja conmigo y con Kimberly”, además dice “si yo me voy viene otro y usted trabaja con otro, luego otro y otro y otro, y así otro y luego no van a haber más niños” (cada vez que decía “y otro”, dibujaba un círculo dentro de cada uno de los rectángulos hasta llenarlo)⁹⁰. Después se le aclara que cada niño es único y diferente, por lo que ninguno es sustituible.

Solicita que haga un dibujo, se dibuja una persona y ella dice que es un niño, pide que ahora haga una niña y cuando está terminada pide que haga una mamá. Luego pide que al otro lado de la hoja haga un león, cuando se hace dice: “que bueno si hiciéramos magia y esos dibujos aparecieran de este lado” (refiriéndose a que le gustaría que el dibujos de las personas estuvieran en el lado del león). Se le dice “tú quieres que los dibuje en frente del león”, ella dice “sí, hágalo”, se hace el dibujo y dice “ahora haga un tigre”, se hace, y se le

⁸⁹ Al parecer le molestó que introdujera la idea de que otros, además de mamá, pueden cuidar de un niño. Primero lo expresa con el títere que dice que está triste y luego inyecta a la hija con un cuchillo como inyección una y otra vez.

⁹⁰ Como se ha mencionado, esta es una idea que se repite en cada caso. Ellos se perciben así mismos como un montón de niños indiferenciados y sustituibles.

dice “estás personas están en peligro con estos animales”. Ella se va para una esquina en donde están los rompecabezas y los empieza a desarmar, se le dice “ahora que lo pienso esta mamá podría ser tu mamá, esta niña podrías ser tu y este niño tu hermano”, ella dice “mmm ahora haga un elefante”, mientras se hace el dibujo ella empieza a sacar las piezas de los rompecabezas.

Cuando termina de sacar todas las piezas de todos los rompecabezas, va hacia la casa de muñecas y saca todas las cosas que están dentro de ella, mientras lo hace pide que ahora le pinte el dibujo. Va hacia el balde de los animales y tira todos al suelo, se sienta en la mesa y dice “ahora, hija, recoja todo eso”, se le dice “no, mamá”, ella me dice “recójalo para que podamos jugar”, se le dice “no, mamá, porque los hijos no tenemos que recoger u ordenar los desordenes que hacen los papás o las mamás”, ella dice “tú lo hiciste, yo te vi”, se le dice “yo no lo hice, fuiste tú, a veces los niños creen que es culpa de ellos cuando pasan cosas malas, pero los niños no tienen la culpa, los papás y las mamás son los que se tienen que hacer responsables de las cosas que hacen, los niños son pequeños y tienen que ser cuidados y protegidos por los adultos no al revés, por eso los padres se tienen que encargar de arreglar las cosas, no lo niños”, ella solicita que haga unos círculos en una hoja, cuando están hechos dice que va a poner una carita triste al lado.

Se pone de pie y pide que me tape los ojos, mientras los tengo tapados ella empieza a acomodar las cosas, guarda la plastilina, termina de pintar unos dibujos, guarda los lápices de color, los títeres, muñecos y animales, y por último va hacia los rompecabezas y los comienza a armar. Mientras hacía esto decía “vas a ver, va a ser mágico”, además, varias

veces repetía que tenía que mantener los ojos cerrados. Cuando está con los rompecabezas, en los cuales tarda mucho porque le cuesta armar todos, pide que le alcance una servilleta para limpiarse la nariz, cuando se le alcanza se le dice “veo que has recogido todas las cosas”, ella dice “sí”, se le dice “también veo que te ha costado mucho y te has tenido que esforzar bastante”, ella dice “sí”, se le pregunta “¿quieres que te ayude?”, ella dice “sí”. Se le empieza a ayudar con los rompecabezas y dice “cuando hay magia, con una sonrisa se arreglan las cosas”, sigue armando y dice “mi mamita dice que con magia se hacen las cosas”, luego dice “ahora ella hace eso”, se le pregunta “¿ella está haciendo magia para arreglar las cosas?”, ella dice “sí, pero luego le cuento qué”, se queda callada y en eso dice “es algo, pero luego le cuento qué es, ahora no, porque no”, y se le dice “está bien, puedes decirlo luego”⁹¹.

Algunas veces contaba situaciones que había vivido con mamá. Por ejemplo en una de las sesiones pide que lea un libro que trata sobre cuando las personas son amables y cuando no, cuando una de las imágenes es sobre un niño gritándole a otro, se le indica que a veces la gente se enoja y lo expresa de esa forma, ella dice “mi mamá hace eso, ella grita”, se le

⁹¹ Acá se logra observar como Melanie siente culpa por la situación de abandono que ha vivido, una de las formas que utiliza para manejar esta culpa es idealizando la relación madre e hija, en donde la madre siempre trata bien a su hija y ésta última nunca se equivoca o desobedece a mamá, imposibilitando así el que se dé una separación entre ambas.

pregunta cómo gritaba y ella dice “grita así: ¡Gracias! ¡Por favor! (gritando)⁹²”, se le dice “¿y a ti no te gustaba?”, ella dice “no, me siento triste”.

En otra de las sesiones cuando se hace un dibujo que representa a Melanie, se le pregunta qué hace Melanie, así que ella dice que está leyendo un cuento, se le pregunta de qué trata el cuento y ella dice “sobre una bruja y de mamá”, pero especifica que es de su mamá nueva (que es una de las tías) porque a su mamá vieja se la llevó la bruja, pues la bruja es mala. Pide que dibuje a la mamá nueva en un salón de lectura⁹³, y abajo a su mamá vieja y a la bruja, luego pide que dibuje a su mamá vieja quemada, se le pregunta “¿cómo quemada?”, ella dice “sí, es que la bruja la quemó”, se le dice que mejor ella le dibuje las quemaduras, así que toma el lápiz y le hace unos rayones circulares en el cuerpo y en el rostro, luego pide que cubra el dibujo con plastilina amarilla y que a la bruja la cubra con plastilina azul. Después le pone plastilina en la cara de la mamá nueva, se le pregunta por qué y dice “es que ella se convirtió en monstruo para matar a la bruja, ella la quemó” cuando la cubre toda con plastilina dice “entonces se quedó solita”, se le dice “Melanie ahora está solita”, ella dice “pero esta Melanie, la de allá no”, se le pregunta “¿la de a dónde no?”, ella va hacia la puerta, la abre y señala hacia afuera, se le dice “ah, ya entiendo solo la Melanie del dibujo está sola, tú no”, ella dice “sí”⁹⁴. Luego pide que le quite la

⁹² En este caso a pesar de que menciona que mamá le gritaba sustituye las palabras de enojo con palabras educadas para aligerar la carga negativa de la acción.

⁹³ Para ella la palabra y, en general, la escritura siempre fueron muy importantes durante las sesiones.

⁹⁴ A veces hablaba de otra Melanie, quizás para ella es muy difícil hablar sobre estos temas y colocarse dentro de esas situaciones por lo que decide introducir a otra Melanie. Por ejemplo, en otra sesión anterior, mientras

plastilina a la bruja porque volvió, pero cuando se le quita, ella la raya toda para que ya no se vea y le quita la plastilina a la mamá vieja y a la nueva, se le dice “y entonces ahora tienes dos mamás”, ella dice “entonces esta es mi abuela”, señalando el dibujo de la mamá vieja.

Luego de esto se le pregunta si sabe por qué ya no puede vivir con mamá, ella dice que no, así que se le dice que algunas madres no pueden cuidar a sus hijos, ella dice “por eso la bruja se la llevó y la quemó”⁹⁵. Se le explica que como su madre no estaba capacitada para cuidarla el PANI decidió que viniera a vivir al Hogar; se le pregunta si sabe qué es el PANI y dice que no, así que se le explica, se le indica que todo esto es algo difícil de entender y que por eso a veces uno se puede sentir triste o enojado. Ella dice “yo quiero vivir en el PANI”, se le dice que ella vive en uno de los muchos Hogares que tiene el PANI y se hace un dibujo para representarlo, ella indica que le enoja cuando en el kínder le dicen que sus tías son sus mamás, cuando ella sabe que no lo son. Se hace un dibujo para representar al Hogar, ella pide que se hagan los juguetes de afuera y que al trampolín lo dibuje malo (pues estaba dañado), se le dice que se le pondrá una X para indicar que está malo, ella dice “y yo le voy a hacer una X al PANI”, así que le dibuja muchas X al dibujo del edificio y cuando termina dice “entonces todo el PANI está mal”, se le pregunta cómo estaría bien y ella dice que para eso tiene que estar perfecto y eso significa que los juguetes no se rompan y estén

crea una familia con calcomanías, primero se hace a ella misma y luego hace otra niña y dice “esta es otra Melanie, es mi hermana que también se llama Melanie”, además pide que se le pongan lentes y dientes de plástico. Por lo que esta podría ser una Melanie más protegida, con más recursos.

⁹⁵ Pasa de una mamá idealizada a una que es quemada por la bruja por no poder cuidarla.

bien⁹⁶. Cuando se dibujó el Hogar también se hizo un dibujo de ella en él y luego ella pidió un dibujo de las tías, después de haber sido dibujadas ella toma el lápiz y hace una línea que separa el dibujo que la representa a ella del de las tías, luego raya puertas y ventanas, y pide que terminemos con la historia.

En varias de las sesiones se había observado que muchas veces cuando no sabía que decir o que responder inventaba palabras o en ocasiones decía que estaba hablando en inglés. Para ella era muy importante escribir o pedir que le escribiera o que leyera cuentos. Ante esto en una sesión cuando pide un dibujo para pegar en la pared⁹⁷, se le dibuja una niña de la cual salen letras y signos de la boca, ella pregunta “¿qué es eso?”, se le responde “es una niña que a veces dice cosas que la gente no puede entender porque no siempre sabe cómo comunicarse con ellos”, ella dice “eso no era lo que yo pedí”, se le dice “pero fue lo que hice”, entonces dice “le voy a hacer un corte”, trae unas tijeras y le hace un pequeño corte a la hoja.

Esto se menciona porque este dibujo fue muy significativo para ella, pues en varias sesiones más adelante vuelve a pedir que se le haga, primero solo pide que lo repita, pero más adelante lo va modificando, por ejemplo en otra sesión quiere volver a pegar un dibujo en la pared, cuando se le pregunta qué quiere pegar ella dice que quiere que se le dibuje a la

⁹⁶ Quizás en un inicio el trampolín malo era una simbolización de cómo ella percibe la situación en la que están los niños en el Hogar, por eso considera que lo perfecto sería que ningún juguete, es decir, ningún niño, estuviera mal.

⁹⁷ En varias sesiones había hecho dibujos para pegar en la pared y se le había hecho la observación de que cuando uno pega algo así es porque quiere decir o mostrar algo.

niña de la sesión anterior que decía “palabras” y luego especifica “a una niña que pueda decir palabras buenas”, se le pregunta cuáles y dice “mmm... como: se porta bien y así”⁹⁸.

El tema de la imposibilidad o dificultad de comunicación siempre estuvo muy presente, primero la niña a la que nadie le entiende, que incluso a veces trata de inventar un nuevo vocabulario⁹⁹, luego una que solo quiere decir palabras buenas y en otra sesión una que pierde la posibilidad de comunicarse. Esto último se evidencia en una de las sesiones en que pidió jugar a que yo era una niña en la playa que tenía una hoja en blanco, pero que no tenía un lápiz para escribir. Para el juego ella dice que va a contar una historia, me da una hoja, ella se deja otra y empieza a hacer unos rayones y explica que ella va a ir escribiendo y leyendo la historia, y que yo tengo que hacer (actuar) las cosas que dice. Empieza la historia:

“Había una niña llamada eh... Alucía, ella tenía una hoja y estaba dibujando con su lápiz” y me da un pilot, sigue *“ella estaba muy contenta, pero de repente se le cayó el lápiz y se puso muy triste”*, pide que me ponga triste y sigue *“y empezó a llorar”*, lloro, y ella dice *“y lloraba y lloraba más. En eso pasó un señor y le regaló otro lápiz”*, me alcanza un pilot, sigue la historia *“ahora la niña se puso muy feliz y pintaba con mucha felicidad, pero de repente se le cayó otra vez el lápiz y no lo puedo encontrar, la niña se puso muy muy triste y comenzó a llorar. Pero llegó otro*

⁹⁸ Pasó de la niña que no podía comunicarse y que sentía que nadie la entendía a la idealización de una niña que solo dice palabras buenas, lo que está bien, lo correcto.

⁹⁹ Al inventar palabras o hablar en inglés.

señor, le dio un lápiz y la niña se puso muy feliz, pero se le volvió a caer y lo perdió, por eso se puso a llorar, y lloraba y lloraba. Pero de nuevo pasó un señor y le dio un lápiz, ella se puso muy feliz, pero se le volvió a perder, y ningún señor le vino a dar un lápiz, ella se sentía terrible y lloraba y lloraba, entonces no vino el señor con el lápiz, pero vino un señor y le dio un masking y ella se puso muy feliz y colorín colorado el cuento se ha acabado”¹⁰⁰.

En la siguiente sesión, pide volver a interpretar la historia, nuevamente ella la cuenta y escribe mientras yo la actúo. Así que empieza:

“Esa muchacha estaba muy feliz y caminaba por un bosque, vio un árbol y lo dibujó, luego se le cayó el pilot, y se puso muy triste y lloró, lloraba y lloraba. Vino un señor y ella creía que le iba a dar un lápiz, pero no le dio nada, siguió llorando y llorando; vino otro señor y tampoco le dio un lápiz, así que lloraba y lloraba; vino otro señor y este sí tenía un lápiz, pero no se lo quería dar, así que lloraba y lloraba; pero luego vino uno que sí se lo dio y ella dibujó una muñeca con sombrero, pero se le cayó, ella lloró y lloró; pero vino un señor y le dio otro, ella dibujó un sol, luego se le cayó, ella lloró mucho y un señor le dio otro; ella dibujó a

¹⁰⁰ Es importante señalar que la niña además de perder constantemente el lápiz, es decir, la posibilidad de expresarse, al final lo que le dan a cambio es un masking, algo con que pegar, que incluso se puede usar para impedirle a alguien hablar. Por ejemplo, más adelante ella realiza un juego en el que es una mamá que se molesta mucho con su hija, por lo que como castigo le coloca masking en la boca para que no hable.

un señor, pero se le cayó otra vez y ella lloraba y lloraba. Luego el mal se hizo presente y ella salió corriendo con todas sus cosas”, y pide que corra¹⁰¹.

La temática sobre la pérdida la vuelve a introducir en una sesión más adelante, en esta ocasión dice que va a contar una historia:

“Había una vez un niño que su amigo era Pooh y se sentaron en un árbol, pero el amigo se perdió y se puso muy triste, luego Pooh se perdió, pero todos los amigos se perdieron, colorín colorado este cuento se ha acabado”, le digo “entonces todos los niños se perdieron”, ella dice “luego se encuentran”.

En una de las siguientes sesiones pide que dibuje cuando nace una bebé, así que se le pregunta si quiere que mejor hable de cuando nació Melanie y el cómo ha ido creciendo, primero dice que no, pero inmediatamente dice “no, bueno la de Melanie”. Así que se inicia hablando de su nacimiento y luego sobre sus diferentes etapas de crecimiento; ella insistía en que ya la dibujara grande, como ella es; cuando se le pregunta si se acordaba de su papá dijo que sí y le inventó un nombre al igual que a su abuela, pero se le aclaró cual era realmente. Cuando se llega a la parte en la que se le explica que en casa hubieron unos problemas, ella pregunta cuáles, se le explica que en ese momento su mamá no podía hacer

¹⁰¹ En esta ocasión es una situación más tortuosa, pues primero nadie le da el lápiz, luego ocasionalmente la niña puede usar el lápiz, pero al final se queda sin nada y tiene que huir. Acá habría que preguntarse por qué Melanie no se puede comunicar, qué es lo que se lo impide. Además se debe mencionar que Melanie no ha aprendido colores, números, tipos de animales, entre otras cosas, las cuales todas tienen que ver con identificación, hay algo que le imposibilita aprender símbolos y signos que, a fin de cuentas, son necesarios para comunicarse con el otro.

las cosas que debe hacer una madre para cuidar de su hija, ella pregunta por qué, así que se le indica que a veces las mamás aunque quieran a sus hijos no tienen las condiciones para cuidarlos y protegerlos, ella vuelve a preguntar “pero, ¿por qué?”, se le dice que es algo muy difícil de entender, pero no todas las personas pueden cuidar a sus hijos. Como la historia se le iba contando por medio de un dibujo, se le indicó que podía dibujar o hacer algo para mostrar esos problemas, ella dice “que mi mamá se murió”, hace un dibujo de su mamá y dice “así muerta”¹⁰².

Se le dice que tiene derecho a estar muy enojada y que fue por esos problemas que el PANI la envió a vivir al Hogar. Ella pide que haga el dibujo que la representa a ella muy grande. Se continúa con la historia diciéndole que mientras ha vivido en el Hogar su madre le hacía visitas, ella pide que dibuje a su hermano, así que se le habla sobre el nacimiento de su hermano, que se dio poco después de que ella llegara al Hogar. Luego se le explica que el PANI decidió que ya no podía recibir visitas de su madre porque no pudo cumplir con los requisitos necesarios para cuidar de ella, ella vuelve a decir “porque está muerta”.

Al final, ella pregunta cómo me acuerdo de su familia, así que se le dice que es algo que me han dicho las personas que están encargadas de ella en el Hogar, pues ellas conocen un poco sobre su historia y su familia. Pide que en el dibujo del Hogar la haga a ella encerrada

¹⁰² Sería más fácil explicar que no puede estar con su mamá porque está muerta que el hecho de que ella no pudo mantenerla a su lado.

e indica cómo hacer el encierro¹⁰³, luego le coloca lunares y manchas al dibujo que la representa¹⁰⁴.

A partir de la siguiente sesión ella cambia el rol que siempre hacía de madre, ya no es la madre atenta y que siempre está con su hija para alimentarla. Ahora es una madre muy enojada, que grita, castiga y maltrata. Por ejemplo, en esta sesión ingresa con un títere que había construido en el kínder, pide escarcha para ponerle, se le indica que no hay, así que se molesta y coloca al títere afuera del consultorio, después de esto se muestra muy enojada y exige que recorte unos cuadros de papel, se le hace la observación de que se ve muy enojada, ella lo niega con un tono muy alto, va nuevamente por el títere y dice “él se va a ir y no va a volver nunca más aquí”, lo vuelve a poner afuera y cierra muy fuerte la puerta. Luego trata de poner un poco de cinta a una hoja, como no puede dice “vea lo que me pasó por su culpa”, me señala con la tijera y dice “le voy a decir una cosa” se pone de pie y cuando me va a gritar señalándome con la tijera se detiene y dice con un tono más tranquilo

¹⁰³ Quizás ella siente que estar en el Hogar es un castigo que le impuso su madre por no ser o hacer lo que ella quería. Como ya se mencionó se siente culpable de la situación, lo cual lo muestra constantemente en sus juegos.

¹⁰⁴ Las marcas en la piel son algo que ella rechaza, por ello en el dibujo anterior en que dice que a su mamá vieja la quemó una bruja, ella antes de quemarla le hace unas manchas. Además, ya al final del proceso la administradora del Hogar comenta que Melanie siempre considera feas a las personas que tienen algún lunar o verruga en su cara y las rechaza. Pero en este caso se mancha ella, indicando entonces que ella tiene algo mal que hace que la rechacen.

“usted es la hija”¹⁰⁵, me señala nuevamente con la tijera y gritándome dice “usted está castigada y no puede volver a decirle eso al títere, nunca, y no llore, y tiene que hacer lo que yo diga, y usted se portó mal, no llore, está castigada” y mientras gritaba esto me tocaba la nariz con la tijera. Va por el títere y cuando entra dice “y no llore”, sigo el juego y finjo llorar, ella se devuelve a la puerta y saca nuevamente al títere¹⁰⁶. Luego me jala del brazo con mucha fuerza y me lleva a una silla, me grita “está castigada, y no se mueve de esa silla, siéntese bien, siéntese bien” y gritaba más fuerte; a cada rato me gritaba cosas como: “siéntese bien”, “no vea nada”, “nunca se va a ir de ahí, ni cuando sea hora de irse, se va a quedar a dormir ahí, nunca se va a ir”¹⁰⁷ y “cállese”¹⁰⁸.

En la siguiente sesión pide que le hable sobre aquello que le dije de la familia la otra vez, se le menciona que a veces es difícil que a uno le hablen de ciertas cosas, como para ella pudo haber sido muy doloroso escuchar sobre lo que se le dijo en esa sesión y quizás por eso se sintió muy enojada, ella dice “no sobre mi familia, sobre la suya”, se le pregunta qué y

¹⁰⁵ Es importante destacar que vio como necesario colocarme en ese papel de hija para poder actuar de la forma en que quería, para poder gritarle y castigarla. También mencionar que ese castigo lo representa con el dejar el títere fuera y la amenaza de que nunca volverá.

¹⁰⁶ Con las entradas y salidas del títere, más la amenaza de que nunca volverá puede estar simbolizando las entradas y salidas de su madre. Es decir, castiga a la hija con la inconstancia de su presencia.

¹⁰⁷ Esto se puede relacionar con el dibujo de ella llena de manchas y encerrada en el Hogar. Debido a la culpa que asume de estar en su situación, hace que cuando representa el papel de madre esta debe castigar a su hija, es decir, se castiga a ella misma. El castigo sigue siendo el nunca irse y quedarse ahí por siempre (en el Hogar); además, dicha amenaza la revive cada vez que un niño se va del Hogar y ella no.

¹⁰⁸ Más adelante se trabajó el hecho de que una madre en realidad no puede tratar así a su hija, que aquí se puede porque es un juego, pero una niña nunca debe ser tratada de esa manera.

responde que no sabe. Luego nuevamente pide jugar de madre e hija y desde el inicio advierte “tú eres la hija entonces tienes que hacer lo que yo quiera o si no me enojo”, durante el resto de la sesión representa a una madre que regañaba mucho a su hija y la castigaba constantemente. Luego pide que escriba una historia, se le pregunta sobre qué y dice que no sabe, así que le sugiero que ella cuente la historia mientras la escribo, acepta y dice:

“Todos se mueven cuando las alas. Porque brillan. Porque el amor es para todos los niños. La familia es todo para Melanie. Yo quiero a mis amigos, y los amo, y los extraño. Cuando Ronaldo se va, se va al cielo, y se muere. Yo escribo mi papel. Yo quiero a mi familia, yo quiero a mis amigos. Estamos castigados. Por un minuto nos escapamos. En dos minutos la tía nos suelta”¹⁰⁹.

Se detiene y pide que dibuje un corazón, así que se le habla de que cuando las personas se van no mueren, pero que es difícil de aceptar que estén lejos y se les extraña. Luego continua la historia:

“Ronaldo tenía un collar de tigre y quería a sus amigos. Él muere. Tiene heridas, un golpe en un brazo y una chichota en la frente, y algo en el pelo que lo hacen sentir mal. Él quiere a su gente. Yo quiero a mi familia, pero para mí, no para ti. Es de todos. Ronaldo va en un bote en el mar. Se mojaba con el agua. Antes de ir se

¹⁰⁹ Hace referencia a las pérdidas, en este caso a las pérdidas de sus amigos, es decir, los niños que se van del Hogar como el caso de Ronaldo. Además nuevamente habla de estar “castigados”, por su permanencia en el Hogar. Asimismo repite la idea de que si las personas se van, como su madre y Ronaldo, están muertos.

portaba muy mal. Cuando se fue con su mamá les dijo que se portaba... mal. Él seguía por el bosque y encontró a su familia, había un monstruo, corrieron al bus y llegaron a su casa. El lobo sopló y fueron a otra casa, pero el lobo sopló y no se derrumbó, porque tenía madera, y le pegaron. Él seguía caminando tranquilo por el bosque. Se encontró un monstruo. Él vio al papá, le dijo “¿papá?”, el lobo dijo “¿quién fue?”. Nadie. Fue Chucky, la hermana. Yo no fui papá, fue otro. Le dijo que eso no se hace y se hicieron grandes y vivieron felices por siempre. Como se murió, le dieron un beso riquísimo hasta que se despertó”¹¹⁰.

Cuando termina se lo va a mostrar a las tías para que ellas lo lean.

En la siguiente sesión dice que ya no quiere jugar de familia, sino de cocineras así que toda la sesión juega de cocinar¹¹¹. En la que siguió fue lo mismo, mientras cocinaba era común que conversara, por ejemplo en esta sesión mientras lo hace de repente dice “si se portan mal, no lo quieren”, se le pregunta “¿a quién?”, ella dice “a nadie”, se le dice “entonces si alguien se porta mal, no lo quieren”, ella dice “no”, se le dice “pero a todas las personas les pasa que a veces se portan un poco mal”, ella dice “entonces nadie los quiere”, se le

¹¹⁰ Siempre le quedan frases o fragmentos de los cuentos, principalmente el final “vivieron felices por siempre”, es un aspecto que repite constantemente. Incluso en una sesión en la que el cuento terminaba “vivieron felices por muchos años”, ella se molestó e indicó que era por siempre. Quizás anhelando esa permanencia en su vida, en la que además de las pérdidas hay una gran incertidumbre sobre su futuro.

¹¹¹ A lo largo de las sesiones se observa cómo después de hablar sobre la historia de vida cambia la representación que hacía de la madre, primero esta se vuelve más violenta y castigadora, y ahora dice explícitamente que ya no quiere jugar de familia y cambia a un juego en el que ambas somos iguales, dos cocineras.

pregunta “¿y tú cómo te portas?”, ella dice “bien”, hace una pausa y dice “a veces mal y las tías se enojan”, se le dice “¿y por eso no te quieren?”, ella dice “cuando me porto mal no”¹¹².

En la siguiente sesión pide que dibuje una niña como la que se había hecho anteriormente (la niña que no siempre se podía comunicar), pero en esta ocasión la nombra como la niña “que decía malas palabras”¹¹³, se le pregunta por qué era que decía malas palabras y dice que no sabe, luego de dibujarla pide que haga las malas palabras, se le pregunta cómo y dice que como la otra vez, pongo unas letras y símbolos y se enoja porque así no eran, se le vuelve a preguntar y se indigna de que no sepa, luego dice “hágala, se acuerda el otro día, que usted hizo la historia de la bebé que nace, el cuento de Melanie”, se le dice “ah sí, la historia sobre la vida de Melanie”, ella dice “sí y de la muchacha que gritaba: *ya, haga esto, hago otro, y así*”, se le dice “ah ya entiendo, tú quieres que yo haga una niña gritando malas palabras porque está muy enojada, tan enojada como se puso Melanie el día que yo le conté sobre su historia de vida y su mamá”, ella dice “siiiii, así”. Luego de dibujarla, pide que escriba las malas palabras, se le pide que diga cuáles y dice “puta mae, achupedo, nines y pedos, sato y tonto, kokicocochoco, calzoncillo, feo, gritón, peleón”¹¹⁴.

En la próxima sesión pide que lea un cuento de Peter Pan, pero indica que se lea de atrás para adelante, así que se inicia en la última página con lo siguiente: “*Pero antes de volver a*

¹¹² Nuevamente el sentimiento de culpa, cuando ella se porta mal, no la quieren.

¹¹³ Ya no buenas, como la última vez en que habló de ella.

¹¹⁴ Sigue inventando palabras, es decir, le siguen faltando palabras para expresar lo que desea.

Nunca Jamás, Peter Pan y Campanita les prometieron a Wendy, Juan y Miguel que nunca los olvidarían, ¡y nunca lo hicieron”, Melanie dice “como yo nunca voy a olvidar a mi mamá, que era tan bonita”, se le dice “claro, porque aunque uno ya no vea a las personas siempre las podemos recordar, con ella aunque vivieron momentos difíciles también tuvieron momentos felices, me imagino que tú recuerdas eso”, ella dice “sí, escriba eso” y me da una hoja. Se le escribe y en un momento dice “pare”, pone un poco de masking encima de la hoja, y dice “pero vino la primavera y se fue, ya no diga nada”, se le dice “yo sé que para ti ha sido muy difícil separarte de tú mamá, que te hubiera gustado hacer algo para que no pasara, pero a veces no se puede y tú no tienes la culpa de ello”, ella dice “¿por qué no es mi culpa?”, se le dice “porque no era decisión de Melanie, tú vales mucho, pero tú mamá fue quién no puedo cuidarte bien”. Luego de esto dice que se está orinando, incluso brinca mostrando que tiene muchas ganas, así que sale, pero inmediatamente vuelve a entrar (es decir, no era cierto), por lo que se le dice que está bien que quiera salir cuando se le dicen cosas difíciles o dolorosas, pues a veces uno lo necesita.

En las siguientes sesiones volvió al juego de madre e hija, además empezó a usar unas frases que repetía constantemente: “usted tiene que hacer lo que yo quiera” o “yo mando”. Por ejemplo, en una sesión en que juega a ser una mamá cuando dice una de las frases mencionadas se le dice “a veces los niños quieren hacer una cosa diferente a la que mamá

dice”¹¹⁵, ella se molesta y se va a hablar con los títeres, a los cuales les dice que va a cantarles la siguiente canción porque me porté mal:

“Tú ya no te tienes que portar mal y debes hacer lo que mamá quiera porque si no le pe... pregunto y regaño. Y si no se porta bien yo le doy. Se va a dormir afuera con los sapos”¹¹⁶.

Luego de esto cambia y dice que ya no está enojada, por lo que pide que ahora escriba una canción linda, entonces se le dice que ella la cante mientras yo la escribo. Ella canta:

“Eres tú, eres tú madre, eres tú, o no sé quién eres, porque quien eres no sé, eres tú, eres, tú, el mundo entero y yo te quiero, es para ti”.

Luego pide que haga un dibujo de Rapunzel, primero feliz, luego triste y luego enojada¹¹⁷.

¹¹⁵ Estas frases no solo las dice en el juego, pues en el Hogar siempre tienen como queja que Melanie pide que todos hagan lo que ella quiere.

¹¹⁶ Nuevamente una madre muy severa, se debe señalar que aunque en un principio cuando va a decir “si no le pe... (go)”, se contiene, pero igualmente se le sale cuando dice “yo le doy”. Entonces acá incluye nuevamente el tema del castigo que da mamá por desobedecerla. Además, acá se le indica que una mamá no puede tratar así a un niño.

¹¹⁷ A través de las sesiones se comprendió que ella hace cierta identificación de su madre con Rapunzel, por lo que puede que en este caso justo luego de cantar sobre no saber quién es su mamá, pide un dibujo de Rapunzel con múltiples emociones a la vez, alguien que la confunde, como su madre. En otra sesión más adelante, cuando pide que dibuje a una Rapunzel con el pelo muy largo (siempre le daba mucho énfasis a su pelo largo), se le pregunta quién conoce ella que tenga el pelo así y ella responde que su mamá, la cual dice que es muy bonita.

En una de las sesiones dice que quiere un dibujo que se pueda llevar, se le pregunta qué, y dice que no sabe, así que se dibuja una niña que está enojada gritando, ella la empieza a colorear y dice “yo a veces me enojo”, se le dice “ah sí”, ella dice “sí, a todos nos pasa”, dibuja una carita feliz y se le pregunta “¿y ahora está feliz?”, dice “es una mamá”, se le dice “entonces es una mamá feliz”, ella dice “no, tiene brazos largos, cara negra y puntos. Es fea”, se le dice “y por eso la niña grita enojada”, ella dice “sí, porque es una mamá mala que le grita cosas así: usted es fea y malcriada”¹¹⁸, se le dice “eso está muy mal, ningún niño debe ser tratado así por nadie”, ella dice “yo sé, claro que no, por eso estoy cansada”, se le habla sobre lo doloroso que eso puede ser para una niña y que además es terrible que los adultos hagan esas cosas y no se disculpen o admitan que se equivocan, ella dice “sí, estoy cansada, cansada...”. Luego dice que quiere dibujar una mamá buena, pide un dibujo de Rapunzel y mientras lo pinta dice “yo no quiero a las mamás, solo a las tías”, así que se le dice que todas las mamás son diferentes.

En la siguiente sesión sigue repitiendo la idea de que ella manda, cuando se le pregunta por qué las personas tienen que hacer lo que ella quiere dice “mi mamá dijo que soy una niña grande y mando”¹¹⁹. Al final de la sesión se acerca y dice “mi mamá siempre hacía así” se

¹¹⁸ Ya no es la misma mamá que antes gritaba “¡Gracias! ¡Por favor!”, ahora dice “usted es fea y malcriada”. Pasó de la mamá idealizada a una más real, pero resaltando más su lado negativo. Además se debe señalar que justo después de decir esto sobre su madre pasa al dibujo de Rapunzel, “una mamá buena”, es decir, aún es muy doloroso hablar de la mamá que la trataba mal por lo que tiene que recurrir a la idealización nuevamente.

¹¹⁹ Justificación que seguirá repitiendo, o lo modifica un poco diciendo “los niños deben hacer lo que las mamás quieren”. Esto muestra que quizás Melanie lo que busca constantemente es ser como su mamá, por lo que en su relación con los otros siempre es como su madre era con ella, pues así está complaciendo a su

empieza a tambalear y dice “siempre estaba mareada”, se le dice “ah, siempre andaba mareada”, ella dice “¿y sabe por qué?”, se acerca más y dice en voz baja “porque siempre tomaba chupón”, pide que le guarde el secreto y sale.

En otra sesión más adelante vuelve a introducir el tema, ella dice “yo vivo con mi abuelita y con mi mamá. Ella a veces hace así (hace como si tuviera hipo) y vomita”, se le dice “cierto, el otro día comentaste que tu mamá se mareaba, ¿también vomitaba?”, ella dice “sí”, se le dice “tú me dijiste que era por tomar chupón, ¿tú crees que era por eso?”, ella riendo dice “yo no sé”, así que se le explica que hay algunas bebidas para adultos que si se consumen en gran cantidad hace que las personas se comporten de esa forma y no es por tomar chupón.

Luego mientras juega de ser cocinera dice “mae, haga una tortilla”, después pregunta “¿solo los adultos pueden decir mae?”, se le responde “a algunos adultos les gusta decir mae a otros no les gusta”, ella dice “¿los niños no pueden, verdad?”, se le dice “algunos adultos consideran que no es una palabra que deberían decir los niños”, ella dice “los adultos sí y los niños no”, se le dice “pues sí, hay algunas cosas que los adultos pueden y los niños no, es una diferencia entre ellos”, ella dice “sí”¹²⁰.

madre y en su fantasía puede que esto signifique que su mamá le quite el castigo y vuelva por ella. Ante ello se trabaja el hecho de que no siempre los hijos están de acuerdo con lo que sus padres u otras personas dicen, a veces ellos también se equivocan y aunque ellos tienen cierta autoridad sobre los hijos, un hijo puede opinar diferente y eso está bien.

¹²⁰ Quizás es su forma de entender sobre lo que se le había dicho sobre las bebidas para adultos.

En otra sesión pide hacer unos dibujos para las tías, se le pregunta si es para que no estén enojadas con ella¹²¹, ella responde “ellas siempre me quieren y nunca, nunca se enojan conmigo”, por lo que se le explica que el que una persona se enoje con alguien no significa que no la quiera. Luego vuelve a repetir que la gente siempre tiene que hacer lo que ella quiera¹²² y además dice que es porque la mamá le dijo que tenía que ser así, se le indica que a veces las mamás se equivocan y que Melanie es más que una niña que solo quiere que hagan lo que ella quiera, luego dice que ella quiere a su mamá y que si no lo hace, después ella la regaña¹²³.

En la siguiente sesión dice que hoy vamos a dibujar una Rapunzel para las tías porque es el día de las madres¹²⁴. Luego pregunta “¿podemos dibujar a mi familia?”, se le dice “¿quieres dibujarla?”, pregunta “¿usted sabe dibujarla?”, se le dice “tú me puedes ayudar”, dice “es una familia diferente”, se le pregunta ¿por qué? y hace un gesto indicando que es obvio, se

¹²¹ Antes de iniciar la sesión una de las tías estaba muy molesta por el comportamiento de Melanie, por lo que me habló de ello en frente de la niña.

¹²² Lo cual era una de las quejas de la tía, pues en el Hogar es común escuchar que se refieren a Melanie como una niña que siempre quiere que hagan solo lo que ella quiera.

¹²³ Fijación en ser obediente con mamá (quizás por el deseo de volver con ella, ser la Melanie que mamá quiere, alguien parecida a ella). Por ejemplo un día dice que va a leer un cuento en el que dice que los personajes que se ven en el dibujo “son monstruos que van a comer niños”, pasa otra imagen donde hay una mamá regañando a unos niños y ella dice “y los niños se portaron mal y la mamá los castigó y les dijo que no fueran con los monstruos”, pasó a otra página en donde están los niños con el rey y dice “los niños fueron y le quitaron el cetro al monstruo”, pasó otra página en donde los niños descansan y dice “y el monstruo se los comió y se quedaron dormidos”. Es decir, el niño que desobedece a mamá es castigado.

¹²⁴ Nuevamente relación Rapunzel-madre.

le dice “me gustaría saber por qué para ti es diferente”, dice “dibuje a mi papá, a Edward. ¡No! yo no tengo papá”, se le dice “es verdad, todas las familias son diferentes, algunas son muy grandes hay papá, mamá e hijos, otras solo mamá e hijos”, ella dice “otras solo con abuelitos”, se le dice “así es, todas son diferentes”.

Cuando termina de pintar dice “llamemos al PANI”, se le pregunta para qué y se queda callada, se le dice “está bien, llamémoslo, juguemos a que usted lo llama y yo contesto”, dice “sí”, tomamos unos teléfonos de juguete. Ella llama, se le contesta y ella dice “Hola, es que yo y mi hijo vivimos con un león, este león siempre se porta mal y yo llamo para que lo lleven a un lugar en donde vivan leones y animales”, se le dice “Señora, el PANI no trabaja con animales, solo con niños, pero cuénteme ¿ese león es un niño?”, ella dice “sí, es un león niño”, se le dice “bueno todos los niños a veces se portan mal, pero no porque hagan algo malo el PANI se los lleva a otro lugar, el PANI se lleva a un niño si la mamá o el papá no lo cuidan bien o lo maltratan”, ella dice “espere un momento”. Camina hacia la puerta, murmura algo y se devuelve, luego dice “pero él se orinó en sus pantalones”, se le dice “bueno, cuando los niños están creciendo a veces les pasan esas cosas, apenas están aprendiendo a ir al baño, pero no por eso el PANI se lleva a los niños, a los niños hay que protegerlos y usted como mamá debe cuidarlo y quererlo, si no puede hacer eso, entonces nosotros lo llevaremos a un lugar en el que esté bien cuidado” y ella responde “bueno, bueno, le cuelgo”. Termina la conversación.

En una de las últimas sesiones, juega con unas láminas de casas y personas, ella coloca a las diferentes personas que conoce en las casas y dice que tiene cinco mamás, cuando se le

pregunta cómo es tener tantas mamás ella dice “uno les da cariño, las cuida, las quiere, las protege, les da regalos, las ayuda...”, así que se le dice “entonces les das muchas cosas a esas mamás, ¿y qué hacen o te dan esas mamás a ti?”, ella responde “me dan mucha comida”, sigue colocando otras personas y al rato dice “solo mi mamá nena no me cuida”, se le pregunta cuál es esa mamá y dice “la mamá de Edward¹²⁵, ella nunca me daba comida, me gritaba”¹²⁶, luego agrega “es muy mala”, se le habla sobre lo difícil de recordar eso y lo cansado de que siempre la gente le hable de lo mala mamá que era y más cuando ella también tiene recuerdos bonitos de ella.

Más adelante se le dice “puede ser difícil tener tantas mamás, luego una le dice que haga una cosa, pero otra le pide que haga otra y así”, ella dice “sí”, se ríe y dice “ni que yo fuera un pulpo”, se le dice “sí, eso puede ser muy complicado para cualquier niño. O por ejemplo aquí en el Hogarcito vives con muchos adultos alrededor, te puede pasar que una tía te diga que hagas algo y otra tía te pide otra cosa y luego Carolina¹²⁷ te dice otra”, se ríe y dice “sí, eso me pasa y es demasiado, yo no puedo, ni que fuera un juguete”.

Luego cuando ya ha cambiado de juego y está pintando una mariposa dice “yo una vez estaba con Edward, y me puse una máscara de otra niña para que cuando llegara mi mamá no supiera que era yo”, se le dice “¿y por qué no querías que ella supiera que eras tú?”, dice

¹²⁵ Su hermano.

¹²⁶ Uno de los motivos por los que se decidió alargar las sesiones con Melanie es porque luego de hablarle sobre la historia de vida, empezó a hablar mucho sobre recuerdos que tenía de su madre, la mayoría de ellos eran sobre lo mal que la trataba.

¹²⁷ Administradora del Hogar.

“sí era yo, solo que con una máscara que yo hice”, se le pregunta “¿y qué hizo mamá?”, ella dice “pensaba que era otra”, y se reía, se le dice “Melanie sucede que aunque tú te vieras o fueras otra niña tú mamá no se comportaría diferente, ella no te trataba mal porque fueras Melanie, ella simplemente en ese momento no podía ser una buena madre para ti ni para ninguna niña, yo sé que puede ser confuso esto que te digo, pues Edward sí vive con tu mamá y tú puedes pensar por qué él sí y yo no, bueno yo tampoco entiendo porque el PANI decidió eso, sin embargo lo que sí es claro es que tú no estabas segura viviendo con ella”.

En la última sesión, se trabaja en la construcción de la imagen de Melanie, se busca hacerle ver que ella es más de lo que dicen en el Hogar y de lo que quiere su mamá. Para ello, se hace un dibujo de ella en un cartón, se le pregunta cómo es Melanie y se escriben alrededor del dibujo, luego se les pregunta a las personas del Hogar y también se escriben y después se le dice que una niña puede hacer muchas cosas diferentes y tener opiniones diferentes.

8.1.6.4. Observaciones

Quizás la incapacidad para comunicarse es una cierta protección, por un lado, puede ser que Melanie tenga cierto temor de saber o verbalizar algunas cosas en relación al abandono de su madre, más que todo por lo culpable que se siente por ello y, además, el hecho de que su hermano si se quede con su madre y ella no, lo cual alimenta dicha idea. Por otro lado, puede que esa falta de comunicación sea más bien una denuncia de la poca comunicación que hay con ella, es decir, nadie le puede explicar bien como se dieron las cosas, la situación de su hermano y tampoco se le puede decir nada con certeza sobre su futuro.

8.2. Intervenciones Grupales

8.2.1. Sesión grupal con los niños y niñas.

8.2.1.1. Resumen

El principal objetivo de la sesión era que los niños y niñas se pudieran relacionar con lo que han vivido de una forma diferente, es decir, explicándoles paso a paso a modo de historia aspectos como: por qué un niño o niña debe salir de casa de su familia, quién lo decide, cómo se da, qué es el PANI, la función del Hogarcito y las personas que trabajan allí, por qué se van los niños, las niñas y las tías y, sobre lo doloroso de dichas partidas.

Mientras se narraba la historia se iban pegando en una pared una serie de ilustraciones para ir mostrando el proceso. Estas ilustraciones representaban: las casas en donde vivieron, el Hogarcito, el edificio del PANI y las casas nuevas de los niños y niñas que salen de la institución; junto con otras imágenes que representaban a las personas a su alrededor: las madres, padres, abuelos, hermanos, a ellos mismos, las tías y demás personal de la institución. Además, a cada niño y niña se le dio una lámina de calcomanías con caritas con diferentes expresiones y se les indicó que podían pegarlas junto a las ilustraciones según como se sintieran mientras se contaba la historia.

Se trabajó con dos grupos por separado, con cada grupo se inició la sesión explicándoles el motivo de esta al mencionarles lo difícil que puede ser para un niño o niña entender por qué ya no puede vivir con sus padres o por qué tuvo que venir a vivir al Hogar o sobre cuándo

se tiene que ir y por qué, que todo esto además de ser muy confuso, es muy doloroso, por lo que en la sesión se hablaría de ello para tratar de entenderlo mejor.

Se les indicó que ellos irían pegando las casas conforme se les pidiera, así que primero se les dijo que colocaran unas casas y familias que representaban sus hogares y familias. Luego de colocarlas se explicó cómo debido a diferentes problemas que surgieron en casa se determinó que sus padres ya no podían cuidar más de ellos ya que los niños y niñas tienen que estar en lugares en donde se les proteja y cuide, y esos lugares ya no eran seguros para ellos. Algunos de ellos preguntaban por qué y se les dieron ejemplos de porqué una madre o un padre ya no puede vivir con su hijo o hija.

Seguidamente se les menciona que quien determinó esto fue el PANI, debido a que es la institución encargada de la protección de todos los niños y niñas. Se pega el edificio que lo representa y las personas que trabajan allí. Se les menciona que el PANI decidió que lo mejor para ellos era que se fueran a vivir a un lugar más seguro y este fue el Hogarcito. Se pega la casa del Hogarcito junto con todas las personas que viven y trabajan en el lugar, también se traen las figuras que representaban a los niños y niñas, de las casas en que vivían con sus padres al Hogar.

Luego se procede a hablarles sobre las funciones de las tías, ellos dan algunos ejemplos de lo que las tías hacen en el lugar (la comida fue el más mencionado) y se colocan algunas calcomanías que representan dichas funciones, también se habló sobre la labor del resto del personal (psicóloga, administradora y terapeuta). Cabe mencionar que fue en este momento

en el que casi todos los niños y niñas, de ambos grupos, decidieron pegar las calcomanías con caritas, además, ambos grupos colocaron la silla que representa los castigos fuera del Hogar¹²⁸.

Ilustración N° 2. Sesión grupal con los niños y niñas: Hogarcito



Grupo 1

(Dentro: Las tres tías / los niños y niñas
Fuera: la silla)



Grupo 2

(Dentro: las tres tías / los niños y niñas
Fuera: silla / psicóloga, administradora y terapeuta)

Después de esto se pegaron otras casas y familias para representar los lugares a donde van algunos de los niños, niñas y tías que salen de la institución, aclarándoles que en ocasiones algunos niños o niñas regresan a casa con sus padres. Se tomó como ejemplo las salidas de uno de los niños y una de las tías, se les preguntó qué cosas recordaban de cada uno y mencionaron algunas, principalmente del niño, acá preguntaron quiénes eran las personas con las que ellos (el niño y la tía) se fueron y si ellos van a regresar. También se les habló

¹²⁸ En el Hogar cuando uno de los niños o niñas es castigado lo envían a sentarse en una silla, a veces los amarran para que no se escapen.

sobre lo difícil que fue el decirles adiós y que cada vez que una persona se va del lugar es algo doloroso pero que nunca será olvidada porque fue parte de la vida de cada uno.

Ilustración N° 3. Sesión grupal con los niños y niñas



Grupo 1



Grupo 2

(A la izquierda: Casas de su familia
En el centro: PANI /Hogarcito
A la derecha: Casas de familias adoptivas /Casa de tía)

Al terminar se les preguntó si había algo que no hubieran entendido o quisieran conversar, pero ya ellos se encontraban un poco dispersos y cansados por lo que se les dijo que podían dibujar y cada uno pidió la calcomanía de la figura de niño o niña que los representaba.

8.2.1.2. Observaciones

Durante la sesión todos se comportaron muy interesados, principalmente porque les gustaba participar al pegar las ilustraciones. Sin embargo, a veces algunos se distraían pues se debe tomar en cuenta que son niños y niñas de muy corta edad.

8.2.2. Sesión grupal con las cuidadoras (tías).

8.2.2.1. Resumen

Al iniciar la sesión se les explicó que el objetivo de la misma era que pudieran hablar sobre su trabajo en el Hogar, sobre aquellas cosas que les inquieta, les gusta, les preocupa o les causa alguna duda en su labor diaria. Se les mencionó que la sesión era confidencial y la idea era darles un espacio en el que se pudieran expresar libremente, el cual sirviera además para dar algunas recomendaciones obtenidas de las intervenciones terapéuticas que se había realizado con los niños y niñas.

Seguidamente se pasó a las presentaciones de cada una de las tías y la administradora con el objetivo de conocer un poco más de ellas y el cómo y porqué llegaron a trabajar al Hogar. A partir de acá comenzaron a hablar sobre diferentes temáticas que tenían que ver con las dificultades del trabajo y sobre sus principales dudas o preocupaciones en el trato con algunos de los niños y niñas. Todas participaron activamente de la sesión pero cabe mencionar que una habló más que las otras¹²⁹. Las recomendaciones se hicieron conforme ellas abordaban los temas que más les interesaba tratar y al final se agregaron algunas que se consideraban importantes para su trato diario con los niños y niñas.

Los principales temas abordados fueron los siguientes:

¹²⁹ Durante la sesión se hizo evidente la importancia de que cada una de ellas pueda tener un espacio de escucha individual en el cual puedan recibir escucha y contención, pues tienen muchas cosas que decir las cuales aunque se relacionen directamente con su trabajo en el Hogar muchas veces son de carácter muy personal por lo que sería más adecuado tratarlas por separado.

- **Llegadas, permanencia y salidas del Hogar:**

En uno de los Hogares la permanencia de las tías ha sido muy inconstante, pues han cambiado de personal en múltiples ocasiones, pero en el Hogar en el que se realizó la sesión, las tías y la administradora tienen varios años de trabajar en el lugar, por ejemplo hay una que ya tiene 7 años de laboral allí y la que menos tiempo tiene ya lleva un año y medio.

Dos de las tías tenían experiencia previa cuidando niños y niñas en casas, aunque nunca en instituciones de este tipo, incluso una de las tías mencionó que no se habría imaginado llegar a trabajar en un lugar así porque nunca había trabajado cuidando niños o niñas sino en trabajos como secretaria o en ventas¹³⁰, pero conocía a una de las tías que trabajaba en el Hogar así que llegó por recomendación de la misma.

Todas en determinado momento de la sesión comentaron que han querido salir de la institución varias veces por la dificultad del trabajo, pero que las mismas tías o la administradora terminan por convencerlas de no hacerlo. Incluso una de las tías cuenta que hace varios años ella decidió salir del Hogar, renunció y se fue a trabajar cuidando a unos niños en la casa de una familia, al tiempo de trabajar en ese lugar también decidió renunciar

¹³⁰ Aunque algunas evaluaciones o investigaciones concluyan la necesidad de que las cuidadoras tengan un alto perfil psicológico y profesional, la realidad es que esto muchas veces no se puede cumplir pues son pocas las personas que desean laborar en este tipo de instituciones por lo que al final es difícil ser muy exigentes en los requerimientos del personal que se contrata. Por ello, resulta fundamental trabajar con aquellas personas que aceptaron el empleo y que aunque no tengan mucha experiencia sí tienen la disposición de trabajar en el lugar.

porque comenta que esos niños eran “tremendos”, dio ejemplos de algunas de las travesuras que hacían y las dificultades que ella enfrentaba por ello, así que después de renunciar volvió a entrar en contacto con el Hogar para ver si le daban empleo. Menciona que deseaba muchísimo una oportunidad de regresar, por ello cuando se la dieron se alegró muchísimo.

- **Principales dificultades del trabajo:**

Una de ellas comentó que le fue muy difícil adaptarse, en un principio creía que iba a ser algo fácil porque eran solo 10 niños y niñas entre tres personas, pero para ella fue muy difícil y casi se va en la primera semana. A pesar de las dificultades se mantuvo en el Hogar y dice que ha aprendido muchísimo en este tiempo. Sin embargo, menciona como ahora que ha aprendido sobre cómo tratar y hablar con un niño o niña se siente muy mal porque se da cuenta de que ella no fue una madre para sus hijos, pues recuerda haberlos tratado muy mal, incluso hoy en día ellos le reclaman el que ella sea diferente con estos en comparación a como fue con ellos. Asimismo, menciona que constantemente piensa en cómo van a ser sus hijos cuando sean padres, por el mal ejemplo que ella les dio, y por eso siente mucha culpa.

Uno de los temas del que más hablaron fue sobre los problemas que a veces tienen entre ellas, por la convivencia diaria y constante que tienen, una de ellas dijo que “son como maridos”, pues viven juntas todo el tiempo y tienen que ponerse de acuerdo para cuidar de los niños y niñas. Comentan como a veces tienen diferencias pero, que casi no tienen

tiempo libre o un “tiempo fuera” para alejarse, pues todas permanecen dentro del Hogar seis días de la semana, a veces los siete, durante todo el día y noche.

Ellas se describen como personas muy diferentes, a una de ellas la describen como la más paciente, y comentaron sobre la manera en que consideran que los niños y niñas las suelen ver: a una de ellas como la más cariñosa, a otra como la más regañona y a la otra como la autoritaria.

También hablaron sobre las dificultades que han sentido para comunicarse abiertamente con las personas que administran el Hogar, y dan el ejemplo de que en determinado momento hubo en el Hogar una tía que las trataba muy mal a ellas, a los niños y niñas, pero que ellas no se atrevían a decir nada porque esta tía frente a las personas encargadas se comportaba muy diferente, se daba a querer por ellos y los hacía pensar que era una gran persona, entonces a ellas les daba miedo que no les creyeran nada y que, más bien, las despidieran. Por lo tanto, tomó mucho tiempo para que los encargados se empezaran a dar cuenta de esto y fue entonces cuando se sentaron a hablar con ellas y se dieron cuenta de todo lo que estaba pasando y despidieron a la tía.

- **Dudas y preocupaciones en relación al trabajo con los niños y niñas:**

Entre todas las dudas y preocupaciones se interpreta que para el personal existe una gran dificultad para comunicarse con los niños y niñas, pues era común que mencionaran como a veces no saben de qué manera hablarles sobre la situación que han vivido y viven, ya que en ocasiones ni ellas mismas entienden por qué las cosas se dan de esa manera por lo que se

les hace aún más difícil tratar de explicarles eso. También les es difícil hablarles sobre el futuro, pues al igual que los niños y niñas, ellas no saben qué será lo que terminará por determinar el PANI, si regresará con su familia o tendrá una nueva, o si tendrá que irse a otro albergue para niños más grandes. Por ejemplo, mencionan el caso de una de las niñas que siempre les pregunta cosas como ¿por qué su madre no la quiso? ¿por qué no puede regresar con ella? ¿por qué ya no la viene a visitar? o ¿por qué su hermano si puede vivir con su madre y ella no? o ¿cuándo va a tener una nueva mamá y cómo va a ser esa nueva mamá? todas estas preguntas les son muy difíciles de contestar y tampoco la pueden tranquilizar diciéndole que pronto tendrá una familia que la va a querer mucho porque en realidad no saben esto, pues no se les puede hacer ninguna clase de promesa sobre un mejor futuro. Esto es algo que las inquieta mucho y consideran que es una de las mayores dificultades en el trato con los niños y niñas.

Otra de las cosas que mencionaban es su dificultad para establecer castigos o saber que hacer cuando los niños o niñas tienen un mal comportamiento. Por ejemplo, una de las tías comentó que no sabía de que manera actuar cuando una de las niñas hacia un berrinche, pues a veces sentía que lo que la niña necesitaba era descargarse y por eso pensaba que quizás lo más adecuado era mandarla a brincar un rato al trampolín para que gastara energía, pero al mismo tiempo le preocupaba que la niña pensara que en vez de castigarla por su mal comportamiento se le recompensa enviándola a jugar, además de que los otros niños y niñas podrían actuar de la misma forma para poder salir a jugar.

También comentaron que a veces les cuesta mucho comprender los comportamientos de los niños y niñas y que les gustaría conocer más sobre el por qué de dichas conductas para poder entenderlos mejor.

En general, hablaron sobre varias dudas que tenían sobre el comportamiento o el trato con algunos de los niños y niñas, principalmente con los que se ha trabajado en esta práctica.

- **Recomendaciones:**

Como ya se mencionó, muchas de las recomendaciones se comentaron conforme surgían los temas, por ejemplo varias de éstas se mencionaron cuando las tías expresaban sus dudas sobre su trato con los niños y niñas.

En resumen, las recomendaciones proporcionadas fueron: clarificar funciones y órdenes; la problemática de repetirle constantemente a un niño o niña frases negativas sobre su comportamiento o el encasillarlos en un lugar de “pobrecitos”; la importancia de cuidar lo que se dice en frente de los niños y niñas, pues muchas veces se les pueden transmitir preocupaciones o alimentar conceptos y sentimientos confusos en relación a su situación y su madre; lo indispensable que es el comunicarle y explicarle al niño o niña la situación en que vive, principalmente por lo significativo que será el que él o ella vea que en el lugar se preocupan porque tenga un mayor entendimiento de su vida; tener cuidado con el concepto negativo que muchas veces se genera en relación a las madres de estos, especialmente cuidar el no transmitir dicho concepto a ellos y; por último, se habló sobre los duelos y la necesidad de trabajar las despedidas no solo cuando se dan sino después de la salida del

niño, niña o tía. En esta última se les mencionó que el simple hecho de hablar sobre las personas que se han ido es importante para todos, se les dio de ejemplo como a veces las niñas mencionaban a uno de los niños que se fue y contaban cosas de él, por lo que las tías empezaron a hablar sobre él, a recordar las cosas que hacía y se reían de sus travesuras (de las que antes se quejaban).

Cabe mencionar que estas recomendaciones se verán desarrolladas en el capítulo final de este informe, en el apartado de recomendaciones a los Hogares.

- **Cierre:**

Luego de las recomendaciones ellas mencionaron que les gustaría mucho seguir teniendo estas sesiones para desahogarse y comentaron sobre la posibilidad de hacerlo al menos entre ellas mismas.

8.2.2.2. Observaciones

La sesión se realizó en horas de la mañana mientras los niños y niñas más grandes estaban en el materno, tuvo una duración de aproximadamente hora y media, pero todas tenían tanto que decir que el espacio, aunque fue bien aprovechado, se hizo corto. Además, en determinados momentos alguna se tenía que ausentar por unos minutos para ver cómo estaban los bebés o para ver cómo iba la preparación del almuerzo, pues aunque la sesión estaba planeada para más temprano se retrasó por las ocupaciones que tenía la

administradora junto con una de las integrantes de la junta que era la que se encargaría de vigilar a los bebés mientras se realizaba la sesión.

Se menciona lo anterior para evidenciar la dificultad que hay en que las tías puedan tener un momento para ellas, pues todo el día tienen diferentes ocupaciones, desde que se levantan hasta que se acuestan, de ahí la importancia de encontrar un espacio de escucha y de fuga de todo esto.

Capítulo IX. Discusión

Como ya se ha mencionado, el trabajo clínico que se realizó con estos niños y niñas dependió de la historia particular cada uno, junto con lo que de sí mismos y de su experiencia podían enunciar y mostrar en sesión, lo cual fue resumido en el capítulo anterior. Sin embargo, durante este proceso se conocieron algunos aspectos que se repiten en varios o todos los casos debido a su permanencia en la institución y al establecimiento de relaciones con el personal y la institución misma. Por lo que, en este capítulo, a partir de lo que los propios niños y niñas mostraban en su juego junto con los que se lograba dilucidar y analizar en el discurso del personal, se pretenden abordar aquellas temáticas que tienen que ver con todo lo que a nivel institucional (normas, percepciones, comportamientos y decisiones) llega a afectar la vida de estos.

Dentro de la institución se construye todo un mundo simbólico alrededor de las vidas de estos niños y niñas que llega a tener un impacto directo en su subjetividad. Este mundo simbólico se construye a partir de las diferentes opiniones y percepciones que tienen las trabajadoras del lugar en relación al pasado, presente y futuro de estos, junto con las disposiciones institucionales tanto del propio Hogar como del PANI.

Del análisis de las entrevistas y diferentes conversaciones que se tuvieron con el personal de la institución se lograron extraer una serie de afirmaciones que se realizan sobre la vida de estos niños y niñas que terminan por crearle y asignarle un lugar, el cual se caracteriza por ser uno bastante vulnerable, pues suele implicar un pasado oscuro que se desea ocultar

o borrar; un presente con señalamientos constantemente negativos sobre su comportamiento; y un futuro incierto, ya sea idealizado o más bien uno al cual se le debe temer.

En cuanto a la percepción general que se tiene del pasado de estos, se puede percibir un desconocimiento o desestimación de la importancia de las historias de vida de cada niño y niña. Como se vio en la descripción de los casos, la mayoría de las historias de vida comenzaban con “de su vida antes de ingresar al Hogar casi no se sabe nada”, pues son muy poco los datos que se obtienen sobre sus primeros años de vida. Así que en todos los casos se sabe poco de su familia de origen, sobre las historias de las madres y padres que los abandonaron, sobre su desarrollo y concepción o incluso de su paso por otros albergues. Esto resulta preocupante, pues:

Un ser humano, desde su vida prenatal, está ya marcado por la forma en que se lo espera, por lo que luego representa su existencia real para las proyecciones inconscientes de sus padres; estos, al actuar como interlocutores y modelos naturales, alteran con demasiada frecuencia, en el niño, el sentido preciso de las vivencias suscitadas por determinadas palabras, y ello desde su nacimiento en algunos casos (p. 14, Dolto, 2001).

Entonces, todo aquello sobre cómo fue recibido este niño o niña, sobre el lugar que ocupó en la vida de sus padres y lo que vivió con ellos, queda perdido. Como se mencionó brevemente en la descripción de los casos, el que falte información provoca que se genere

información poco certera que empieza a conformar este lugar del cual se habla, pues dicha información tiene la característica particular de que muchas veces es de carácter negativo como por ejemplo, la idea de que todas estas madres fueron o son prostitutas.

Además, en varios casos esto no es algo que solo se queda en el Hogar sino que se trasmite a las familias que los adoptan, como se puede observar en el caso de Julián cuya familia quería cortar con todo el pasado de este, como si la adopción significara un nuevo comienzo y una liberación o forma de borrar ese “terrible” pasado.

Esta percepción confusa y oculta de su pasado tiene un impacto directo en la vida de estos niños y niñas, pues llegan a pensar que su origen es algo que se debe despreciar o a lo que se debe temer, pues no solo se tiene poca información sino que además dicha información no se les trasmite directamente, impidiéndoles el acceso a su singularidad histórica y borrando así el deseo del niño o niña.

Se debe tener en cuenta que para cualquier persona es indispensable poder relacionarse con su pasado para entender mejor sus experiencias, cuando esto no se hace el mundo que se crea suele ser muy confuso. Esto se observó a lo largo de las sesiones en los diferentes casos, como por ejemplo, en el de Julián, que al no poder comprender o verbalizar lo sucedido en relación al abandono de su madre se produce un fuerte rechazo y odio hacia la figura femenina sin poder conocer el trasfondo del mismo; o en el caso de Melanie, quien consideraba que la causa de su abandono era que ella fue una mala hija y que por ello su madre la castigó enviándola al Hogar, lo cual se alimentaba con el hecho de que su

hermano si podía vivir con su madre y ella no. Entonces el problema es que al no hablar sobre estas historias y este pasado, dichas ideas se nutren generando sentimientos de culpa en el niño o niña y a la vez gran sufrimiento. Así que aunque, en muchos de los casos no se puedan entender las causas del abandono, es importante que al menos ellos puedan conocer cómo se dio, y no que lo único de lo que estén enterados es que ese pasado es tan “malo” que lo mejor es no hablar de él, colocándolos automáticamente en un lugar de víctimas.

Además, como se observó en todos los casos, las sesiones en que se comentaron dichas historias fueron muy significativas para ellos, como en el caso de Bruce, que el poder apalabrar, conocer y apropiarse de esta historia y el lograr compartirla con todos en la institución le permitió relacionarse con ese pasado, de tal forma que, después de esto, se logró ver un gran cambio en cómo se relacionaba con los objetos a su alrededor, pues el temor constante que tenía por las cosas que lo rodeaban, debido a cómo se establecieron sus relaciones en el pasado, disminuyó, logrando así relacionarse con el otro sin la angustia que esto antes le causaba.

Asimismo, en la sesión en que se le habla a Melanie sobre su historia de vida, al final ella pregunta “¿y usted cómo se acuerda de mi familia?”, cuestionando el hecho de que en ese momento alguien supiera más sobre su historia que ella misma, por lo que la pregunta denuncia precisamente esa indignación y confusión que puede sentir un niño o niña de que personas que ni si quieren conocen a su familia tengan más información (o se acuerden) más que ella. En este caso, el simple hecho de que ella pudiera conjeturar dicha pregunta, le ayuda, pues posibilita que se movilice de lugar, ya que por lo menos ahora ella puede

cuestionar el que se le prive de tal información, cosa que antes no podía hacer porque ni siquiera podía expresar que esa historia era importante para ella pues no era mencionada por nadie y ella no sabía que tenía la opción de reclamar el poder conocerla. Se debe tener presente que:

Lo traumatizante no es tanto la confrontación del niño con una verdad penosa, sino su confrontación con la “mentira” del adulto (es decir su fantasía). En su síntoma, lo que él hace presente es precisamente esa mentira. Lo que lo perjudica no es tanto la situación real, como aquello de esa situación que no ha sido verbalizado con claridad. Aquí asume un cierto relieve lo *no dicho* (p. 94, Mannoni, 2001).

Por lo tanto, aunque en estas instituciones se considere que el acceso a este pasado puede ser muy penoso para el niño o niña, pues en muchos casos son historias cargadas de violencia y marcadas por el abandono, se debe tener presente que es aún más conflictivo y doloroso para este el que se le oculte.

Otra consecuencia, de dicha visión generalizada que se tiene sobre el pasado de los niños y niñas, es el que ellos se vean a sí mismos como un montón de personas indiferenciadas y sustituibles, pues no se les da un lugar de singularidad, sino uno mismo para todos. Como se logró observar, durante la práctica los niños y niñas constantemente llevaban esto a sesión, al expresar la idea de que cuando ellos se vayan del Hogar van a llegar otros iguales a ellos a sustituirlos.

Esta percepción de sí mismos se alimenta no solo con esta desestimación del pasado sino también por la falta de manejo de los duelos. Como se mencionó en varios de los casos, ellos, además de separarse de sus padres, constantemente tiene que dejar de ver y relacionarse con las personas a su alrededor, por las salidas de otros niños, niñas y tías de la institución. Aunque dentro de los Hogares se trabaja en las despedidas, también sería importante que trabajaran en los duelos, pues sucede que muchas veces poco después de que sale la persona del Hogar se deja de hablar de ella, esto puede provocar que los niños y niñas piensen que cuando ellos se vayan sucederá lo mismo, nadie los recordará, pues al igual que los otros que han salido es como si no hubieran pasado por el Hogar, reafirmando así la idea de que simplemente son reemplazables. Por lo tanto, esto los posiciona en un lugar de “no existo”, pues primero desaparecen de la historia de su pasado y luego del Hogar, propiciando el que se su subjetividad quede borrada.

Lo anterior, no solo se aprecia en el juego y los comentarios de los niños y niñas, sino también en los comentarios de las propias tías. Por ejemplo, como se mencionó en la descripción del caso de Bruce, en una oportunidad en que se le menciona a una de las tías que el niño realizó un dibujo sobre otra de las tías que había salido de la institución, ella asombrada dice que creía que nadie se acordaba de ella, aunque la tía había salido del Hogar hace menos de un mes. Por lo que, esa idea de que cuando se vayan del Hogar nadie los va a recordar, no solo está presente en los niños y niñas sino que, al parecer, ellas mismas sienten que son fácilmente reemplazables, tanto que apenas se vayan nadie se

acordará de ellas. Lo cual, no solo desvaloriza su trabajo sino que también estimula que estas eviten vincularse emocionalmente con los niños y niñas.

Por otro lado, dentro del Hogar se construyen una serie de percepciones sobre el comportamiento de estos niños y niñas que muchas veces se convierten en ideas fijas que se repiten constantemente y terminan por calar en la subjetividad de estos. Aunque esto es algo que sucede dentro de cualquier institución, o incluso grupo familiar, se debe tener presente que en estos Hogares trabajan una gran cantidad de personas, algunas de ellas sin experiencia o capacitación sobre el trabajo con niños y niñas, lo que provoca que muchas veces las percepciones negativas sobre el comportamiento del niño o niña sean mencionadas en repetidas ocasiones sin conocer o cuestionarse las consecuencias que esto podría traerle al niño o niña. Como se mencionó en los motivos de consulta y las historias de vida, algunas de estas afirmaciones serían por ejemplo: Bruce “es el de más difícil manejo”, Ronaldo “no se apega a nadie”, Julián “para él todo es una constante insatisfacción”, Melanie “siempre quiere que los otros hagan lo que ella quiera” y Kimberly “disfruta muchísimo hacer sufrir a los otros niños”.

Entonces, estas percepciones afectan a los niños y niñas en tanto van a influir en la forma en que el personal se relaciona con ellos, por ejemplo, en el caso de Ronaldo se hablaba mucho sobre sus comportamientos violentos aunado al hecho de que casi no se vinculaba con los otros, lo que propiciaba cierto alejamiento del niño, haciendo la comunicación entre él y los otros cada vez más escasa y difícil.

Esto puede ser muy peligroso, porque además de propiciar dicho distanciamiento con el niño, se construye una imagen muy negativa de él. En el discurso de las personas que lo rodean solo se escuchaba que era un niño problemático, muy agresivo y que no se apega a nadie. Estas son percepciones y transmisiones que llegan al niño, quien se llega a identificar con esta imagen que dan de él, por lo que era común que en sesión cuando se representaba a sí mismo, se presentaba como un niño cuya única manera de relacionarse con los otros es mediante los golpes, las malas palabras o los castigos; cuando en realidad él mostraba afecto por su madre, las tías, los niños y las niñas del Hogar, pero de formas no tradicionales y que por ello pasaban desapercibidas. Como también era el caso de Melanie, quien siempre se representaba como una niña que “solo quiere que los otros hagan lo que ella quiera” y eran esas mismas palabras las que usaban constantemente para referirse a ella.

Se debe tener presente que, como menciona Dolto (2001), el niño es sensible a todo lo que se dice.

Lo que tiene importancia, en efecto, no son los hechos reales vividos por un niño, tal como otros podrían percibirlos, sino el conjunto de las percepciones del niño y el valor simbólico originado en el sentido que asumen estas percepciones para el narcisismo del sujeto. Este valor simbólico depende en alto grado del encuentro del sujeto con una experiencia sensible efectivamente nueva, y de las palabras (justas o no) o la ausencia de ellas con respecto al hecho, en las personas que él escucha; estas palabras, o su falta, se conservan y se volverán a presentar en su memoria

como representantes verdaderos o falsos de la experiencia vivida (p. 20, Dolto, 2001).

Además de estos comentarios sobre sus comportamientos, algo que se observó en la mayoría de las entrevistas es que suelen decir que desde que los niños y niñas llegan al Hogar presentan avances en casi todas las áreas del desarrollo, pero no así en su comportamiento. Ante esto es importante preguntarse ¿por qué no se da un cambio? ¿Qué sucede que la institución logra cubrir las demás áreas y esto no? Las respuestas podrían ir dirigidas al interés de este tipo de instituciones en cubrir prioritariamente áreas como la educación y la alimentación, más que las emocionales que son las que terminan por influir su comportamiento. Pero también, se podría plantear la hipótesis de que sí se dan cambios en su comportamiento pero no logran percibirlos, como en el caso de Bruce, pues cuando se le pregunta a una de las tías si se ha estado comportando diferente, ella siempre responde “no, cada vez está peor”, pero cuando se le pregunta específicamente por esos comportamientos se logra ver que ya no muerde, patea o golpea a otros como se mencionó en la entrevista inicial, por lo que sí hubieron cambios, incluso ella los percibe, pero no los registra.

Esta dificultad de registrar esos cambios en el comportamiento va de la mano con una visión algo contradictoria sobre el desarrollo y la salud de los niños y niñas. Por ejemplo, en el caso de Kimberly, que aunque en un inicio mencionaban que estaba rezagada el desarrollo del lenguaje, durante el transcurso de la práctica cuando se preguntaba sobre su desenvolvimiento en el Hogar, todo el personal percibía que ya hablaba muy bien, cuando

en realidad, tenía un vocabulario muy pobre y solía usar frases muy cortas o palabras sueltas para hablar; o en el caso del Rafael, en que mencionan que en todas las áreas del desarrollo está bien, pero conforme avanzaba la entrevista empezaron a mencionar que tenía problemas en la adquisición de hábitos, que a veces se orinaba o defecaba en sus pantalones y que su lenguaje no estaba acorde con su edad; o todavía más evidente en el caso de Ronaldo, pues cuando se pregunta por su salud responden “es un niño muy sano”, pero poco después mencionan que toma pastillas para poder dormir, defeca hasta 8 veces al día, toma tratamiento para control de ansiedad e impulsos, y a veces se lo encuentran comiendo tierra.

Por lo tanto, por un lado, no se perciben cambios en su comportamiento, pero, por otro, se considera que están más avanzados de lo que en realidad están en otras áreas del desarrollo o en cuanto a su estado de salud. Lo que podría indicar que en el Hogar se rescata el área del aprendizaje y la salud porque en cierta forma la institución es la que está a cargo y es responsable de educarlo y estar pendiente de su salud, y son estas las áreas que prioriza. Pero, cuando se trata del comportamiento, es un área que, a diferencia de las otras, les es más difícil de manejar y controlar, y además, se suele ver como un problema particular del niño y no como una problemática del lugar.

Sin embargo, puede que en muchos de los casos esos comportamientos disruptivos sean más bien una denuncia del niño o niña por algo que sucede en la propia institución (Stolkiner, 2012). Tal es el caso de Ronaldo, en donde como ya se mencionó, una de las principales preocupaciones en el Hogar era que no se apegaba a las personas del lugar,

pero, en este caso, no se percibía que muchas veces en este tipo de instituciones los niños y niñas tienen dificultades para vincularse con el otro. Así que resulta contradictorio esperar que alguien desarrolle vínculos afectivos significativos con las personas que trabajan en un lugar en donde muchas veces se propicia un distanciamiento emocional, producto de que la prioridad es velar por la satisfacción de necesidades básicas de alimentación y educación, en donde el personal de cuidado y los mismos niños y niñas, entran y salen constantemente de la institución, siendo su permanencia muy irregular y provocando que muchas veces estos no quieran formar vínculos con alguien que pronto se irá, evitándose así el sufrimiento de la despedida; y aunque lo afectivo y lo emocional siempre está presente entre las relaciones cuidadoras-niños/as, no se puede obviar el hecho de que lo afectivo puede estar o no presente mientras se cumpla con las necesidades básicas.

Entonces en el caso de Ronaldo, puede que el niño simplemente haya reaccionado a una situación insoportable, que sus conductas disruptivas estén dirigidas a denunciar diversas problemáticas, que además, de estar relacionadas con la vivencia subjetiva del niño, en este caso con la forma en que se dieron sus vínculos primarios, también tiene que ver con esta dinámica instaurada en la institución, en donde el niño revive constantemente situaciones de separación que muchas veces son vividas como un abandono, pues no se da un manejo adecuado de los duelos. Asimismo, el niño también percibe el rechazo de la institución hacia a su madre, que es la persona más significativa para él. Todas estas son problemáticas complejas percibidas por el niño y expresadas en forma de síntoma, el cual muchas veces se

le quiere adjudicar como un problema propio del niño, por lo que se busca borrarlo o mitigarlo, anulando así la posibilidad de que el niño lo pueda subjetivizar.

Además, como se mencionó, otro aspecto que influye directamente en los niños y niñas del Hogar es el concepto que se crea en la institución sobre la madre y el padre biológicos. En donde se puede observar que se da una grandilocuencia de la figura materna y, por otro lado, se invisibiliza la paterna. La grandilocuencia de la figura materna se muestra en el sentido de que se ve tan indispensable su rol, que se considera muy grave su falta, de ahí que cuando no se ejerce dicha maternidad se da una fuerte condena social y se termina construyendo un concepto muy negativo de estas. Esto a pesar de que en la mayoría de los casos siempre hubo un primer abandono, el del padre, pero este no se toma como tal, se invisibiliza, incluso al niño se le adjudica el término de “abandonado” hasta que lo deja su madre, por lo que es a ella a quien se le adjudica la carga de dicho abandono, esto a pesar de que en varios de los casos no se sabe nada de la historia de estas madres que muchas veces son adolescentes que quedaron embarazadas de hombres adultos que se desentienden de su responsabilidad. Por lo tanto, dentro de estas instituciones, y por supuesto a nivel social, hay cierta permisividad por la ausencia del padre, pero una actitud castigadora en relación a la ausencia de la madre, el problema es que dicho constructo se les trasmite, indirecta o directamente, a los niños y niñas del Hogar cuando realizan comentarios sobre la incapacidad de alguna de ellas para cuidarlos o cuando se considera que no deberían de regresarle la custodia de estos.

Esto afecta a los niños y niñas en tanto ellos llegan a percibir tal concepción y preocupación en relación a su madre. Lo cual se puede observar claramente en el juego de estos, por ejemplo en el caso de Bruce, cuando constantemente juega a la tentativa de que su madre pueda caer, es decir, la duda sobre si ella realmente los puede cuidar a él y a su hermana, misma duda que constantemente transmitían el personal del Hogar; o aún más claramente en el caso de Rafael, quien en una de las sesiones cuando se le comenta que se va a ir a vivir a otra casa con su mamá reacciona tapando completamente un dibujo de su madre y expresa que no se quiere ir, esto alimentado por los constantes comentarios que realizaba el personal sobre la incapacidad de su madre para cuidarlo y sobre la peligrosidad del lugar en el que viviría, esto último también lo muestra en su juego, cuando representa que el lugar en donde él vive es uno en el cual constantemente hay problemas, heridos, incendios, accidentes y temblores, mostrando así la angustia que le causa la idea de ir a este lugar con esta madre de la que el propio Hogar desconfía.

El tema de la maternidad también está presente en el rol que ejercen las tías en el Hogar, y a la vez, en el hecho de que la mayoría son madres que viven lejos de sus hijos e hijas por las características del trabajo. Aunque este no es un tema que se trabajó directamente, durante las conversaciones con las tías, se hizo evidente que muchas veces este trabajo les moviliza y genera una gran cantidad de sentimientos en relación a la función que ejercen como madres.

Lo anterior, porque muchas de las tías son madres que dejaron a sus hijos e hijas en Nicaragua para venir a trabajar al Hogarcito, por lo que trabajan cuidando niños y niñas que

fueron abandonados por su padres mientras ellas tienen que dejar a los suyos lejos, de ahí que su trabajo se vuelva aún más difícil. En varias ocasiones, esta situación causa que se sientan culpables de estar cuidando niños y niñas que no son los suyos, como por ejemplo, el caso de una de las tías que en la sesión grupal comentaba lo mal que se sentía porque consideraba que no había sido una buena madre con sus hijos, porque ahora que cuida a los niños y niñas del Hogar se da cuenta de cómo deben ser tratados, lo cual sus propios hijos se lo reclaman y por eso ella vive preocupada por cómo serán sus hijos como padres. Otras veces, más bien, en cierta forma refuerzan su propia función de madre, como en el caso de una de las tías que se quejaba de una de las madres que abandonó a uno de los niños diciendo “cómo pudo hacer eso, yo he pasado por tantas cosas difíciles con mi hija, hasta hambre, pero yo nunca lo abandonaré”. Por lo que, todas estas son cargas que llegan a influir en la forma en que estas realizan su trabajo y en cómo se relacionan con los niños y niñas del Hogar.

Así que no solo las percepciones y afirmaciones sobre su pasado y su comportamiento los afecta, sino también las relaciones que se establecen dentro del Hogar junto con el funcionamiento mismo de la institución y las decisiones que se toman en cuanto a no priorizar el acceso a su historia de vida o al no trabajar los duelos por separación; incluso las mismas acciones del PANI, al no establecer una buena comunicación con los Hogares y tomar decisiones sin explicarle al niño o niña por qué se dan, o por la tardanza en la resolución de sus casos.

Al final, este mundo que los envuelve tan confuso y lleno de incertidumbres se puede ver reflejado en la dificultad que estos presentaban en un inicio a la hora de jugar o construir fantasía, pues no solo tenían problemas de lenguaje y agresividad, sino que ese mismo caos los paralizaba ante los juguetes, mostrando así muy poco dominio de lo que los rodeaba. Asimismo, muchos de esos juegos iniciales eran muy estructurados y buscaban cierto orden o control, por ejemplo, el acomodar las cosas por orden de tamaño o en grupos y su insistencia en que los juguetes estuvieran ubicados en determinados lugares. Esto, además de mostrar su dificultad para construir fantasía y por ello su pobre dominio del lenguaje, también evidenciaba esa necesidad del niño por tener un orden y algo que los sostenga y que puedan controlar. Lo cual puede estar relacionado con el poco control que tienen en sus vidas y lo inciertas que son.

Entonces, es así como la institucionalización influye en el niño y niña, en tanto no existe un espacio para la escucha del deseo de este, sino que se instaura una estructura en donde se priorizan las normas y reglas a las cuales deben de adscribirse todos, sin dar lugar a la singularidad del sujeto. Esto llega a calar en los niños y niñas de tal forma que la simbolización queda relegada para dar paso a los comportamientos disruptivos que vienen a denunciar su malestar.

Capítulo X. Conclusiones, Limitaciones y Recomendaciones

10.1. Conclusiones

El desarrollo de la práctica dio lugar a la interrogación respecto del trabajo clínico desde un enfoque psicoanalítico dentro de instituciones que albergan niños y niñas en abandono y, además, abre a la reflexión sobre el trabajo, función y conceptos de normalidad y salud de dichas instituciones, y de cómo esto afecta directamente a los niños y niñas que son inmersos en dicha dinámica.

Con la práctica se corroboró lo encontrado en distintas investigaciones y propuestas teóricas sobre la eficacia de utilizar el juego como una herramienta en las intervenciones psicoterapéuticas con niños y niñas. Pues en los diferentes casos se logró evidenciar como estos pudieron expresar, comprender y significar mediante el juego, lo cual fue de gran importancia para aquellos que tenían grandes dificultades para hablar o comunicar lo que sentían. En el juego los niños y niñas pudieron fantasear y experimentar distintas posibilidades sobre las situaciones que más les causaban malestar y angustia, permitiéndoles un mayor dominio y organización de su mundo interno lo que a la vez les da acceso a una mayor comprensión del mundo exterior y su relación con el otro.

Se debe destacar que en varios de los casos, el personal comentaba que estos suelen mejorar en todas las áreas del desarrollo, pero que siempre existe una mayor dificultad en el área del lenguaje. Esto como resultado de sus experiencias de violencia y abandono en donde no existía el estímulo y atención por parte del adulto para que se diera un adecuado desarrollo,

lo que a la vez ha propiciado que estos niños y niñas se comporten de manera agresiva, debido a la imposibilidad que tienen de expresar mediante la palabra aquello que tanto les angustia o molesta. Es por lo anterior, que fue muy significativo el que ellos pudieran acceder a un lugar de escucha en donde su palabra no fuera aislada o borrada como suele pasar dentro del contexto institucional, y en el que a través del juego tuvieran la posibilidad de encontrar un lazo con la palabra posibilitando cierto alivio y comprensión de aquello que los aquejaba.

Esto se logra observar en la descripción de cada uno de los casos, por ejemplo en el de Bruce, a quien en un inicio describían como un niño muy callado y con cierto rezago en el área de lenguaje, lo cual fue evidente en las primeras sesiones, pero que a lo largo del proceso se va modificando debido a diversos momentos en donde sus acciones fueron llevadas a la palabra, teniendo esto un gran impacto en él, como cuando no quería entrar a sesión y se le hace un dibujo explicando precisamente que Bruce a veces entra a sesión y en otras no quiere entrar, y a partir de ese simple apalabramiento de sus acciones siguió entrando sin problema; o también cuando a través del dibujo se le habla de su historia de vida y luego expresa su deseo de que todos en el hogar la escuchen; o el proceso que hubo en su juego con la plastilina que representaba a su madre, la cual en un principio no permitía que se le tocara pero que gradualmente fue manipulando hasta lograr verbalizar su enojo hacia ella. Entonces, se puede ver como un niño al que en un principio describían como callado en realidad lo que necesitaba era un espacio en que su subjetividad fuera escuchada, un espacio en el que pudiera verbalizar aquello que de su experiencia más le

angustiaba. Luego de varias sesiones el niño era más desenvuelto en su entorno y mucho menos agresivo con los otros, dentro y fuera del consultorio, además constantemente llegaba a sesión con comentarios sobre lo que acontecía en su vida, por ejemplo, al manifestar su molestia de que las tías lo hacían comer frutas que no le gustaban o el quejarse cuando su madre o padre faltaban a la visita o, el poder hablar sobre los niños, niñas y tías que habían salido del hogar, lo que muestra que se dio una apropiación de la palabra en el niño y esto le fue de gran ayuda.

También se debe rescatar que aunque la población con la que se trabajó se caracterizaba por presentar comportamientos agresivos, se partió bajo la hipótesis de que para conocer por qué se presentaban estos comportamientos y cómo podían ser disminuidos, para así aliviar el sufrimiento del niño, se debía de realizar un proceso que fuese guiado por el propio niño, es decir, a su propio tiempo, y no por la necesidad de cumplir con determinado tiempo o grado de efectividad del terapeuta o la institución. De ahí que también los objetivos estaban centrados en proporcionar un espacio de comunicación y libre expresión a niños y niñas que presentaran comportamientos agresivos y, no en mitigar estos comportamientos y así borrar el síntoma. Lo cual tampoco quiere decir que el proceso terapéutico se desentendía de la evolución del comportamiento de estos en el hogar, sino que el objetivo principal era el posibilitar un espacio en el que ellos pudieran ser escuchados en su singularidad, en donde logran expresar y ordenar su mundo interior para adquirir así un lazo con el mundo exterior de una forma que le causara menos sufrimiento o malestar, lo cual al final

terminaría por disminuir esos comportamientos que provocaban un rechazo del otro, como en el caso anteriormente mencionado.

Además, fue por ese mismo objetivo que, en un principio, se decidió realizar la práctica con cuatro casos y durante un año en lugar de tomar más casos y realizarla en seis meses, pues el interés era el proporcionar un mayor número de sesiones para tener procesos más enriquecidos, lo cual se logró pues con cada uno de ellos, a excepción de Rafael, se realizó un número bastante importante de sesiones permitiendo así que hubiera una menor presión en cómo iban evolucionando los casos.

Aún así, se debe tener presente que el tiempo de intervención terapéutica estuvo mediada por el tiempo institucional, primero por los Hogares, que aunque estos no ejercían una presión constante sobre el proceso, estaba claro que el tiempo de práctica en el lugar sería de un año; también el del PANI, quien era el que decidía sobre la permanencia del niño o niña en el lugar y; por último, el tiempo académico, el cual indicaba que se debía terminar el proceso en el año establecido para poder cumplir con los plazos otorgados para presentar el informe.

Otro de los objetivos de la práctica, era el establecer si existía una relación entre el hecho de que los niños y niñas presentaran comportamientos agresivos y el estar institucionalizados por abandono, ante esto, como se explicó en el capítulo anterior, existen una serie de aspectos institucionales que impactan la subjetividad de estos y que muchas veces propician que desarrollen síntomas que sirven para denunciar alguna de estas

problemáticas institucionales. Sin embargo, esto no es algo que se pueda establecer directamente, pues estos comportamientos tiene que ver con una serie de factores que van desde aspectos desconocidos de sus primeros años de vida; por la forma en que se establecieron las relaciones con las diferentes personas que han intervenido en sus vidas, tanto dentro como fuera del Hogar; y en especial por la singularidad de cada uno de estos niños y niñas, es decir, el cómo vivencian y asimilan sus experiencias.

Se debe rescatar que a partir de ésta práctica clínica de carácter individual fue posible conocer aspectos generales sobre el funcionamiento de los Hogares y sobre las relaciones que se establecen entre los niños, las niñas, sus familias, las cuidadoras, el personal y la institución. El cómo se dan estas relaciones tiene un efecto muy significativo en la subjetividad de estos, lo cual ellos mostraron claramente en el juego. Es a partir de este análisis que se hace indispensable que la institución revise y analice su propio funcionar pues, muchas veces, se dejan de lado aspectos indispensables para el bienestar del niño o niña y que tienen que ver con su estado emocional como por ejemplo, el desarrollo de su lenguaje y la importancia de escuchar y darle la posibilidad de tener una voz al niño o niña; también, la relevancia de que estos conozcan y se relacionen con sus historias de vida; además, lo significativo de reconocer el valor que tienen las relaciones que este establece en el Hogar con las tías y los otros niños y niñas, lo que a la vez hace necesario que se priorice el trabajar las despedidas de cualquiera de las personas que salga del Hogar, pues, como ellos mismos manifiestan, llegan a convertirse en su familia y, por lo tanto, dichas

despedidas siempre son dolorosas; junto con la importancia de percibir y resaltar en el niño o niña algo más que una etiqueta estereotipada de su comportamiento.

Ante lo anterior, se debe rescatar que aunque si bien es cierto ambos Hogares tienen diversas dificultades y problemáticas, durante el año de práctica siempre hubo mucho interés por parte del personal en el trabajo que se realizaba con los niños y niñas, pues constantemente estaban atentos a las recomendaciones que se hacían en relación al cuidado y trato de estos, por lo que existe una gran apertura y compromiso por su trabajo. Lo que a la vez abre la posibilidad de que se realicen este tipo de prácticas en la institución y que realmente tengan una incidencia en los niños, niñas y el personal.

Al final, es necesario enfatizar en que no se debe globalizar la imagen del niño o niña en abandono, pues existen muchos trabajos de investigación que realizan una descripción de cómo son estos y cómo viven, creando una especie de perfil de estos, pero es importante reconocer que mucha de la sintomatología presentada se debe a su historia particular, es verdad, que comparten su situación de abandono y que el funcionamiento del hogar impacta en su subjetividad, pero no se puede caer en la trampa de generalizar su imagen, como sucede dentro de las mismas instituciones. Generalizar puede hacernos pensar que solo hay una respuesta o una forma de intervenir, pero durante el proceso se entendió que cada uno, a su propio tiempo, proporciona las claves para entender lo que le sucede y así aliviar su sufrimiento. Por lo tanto, se debe apostar a la producción subjetiva del niño y no colocarse en una posición de saber todo sobre el niño, pues esto lo que perpetúa es el colocarlo en un lugar de víctima, que es todo lo contrario a lo que se desea lograr.

10.2. Limitaciones

- El realizar la práctica dentro de la institución sirvió para conocer más sobre el funcionamiento de esta y para tener un mayor contacto con las personas encargadas de los niños y niñas; también sirvió para corroborar que la práctica clínica desde un enfoque psicoanalítico dentro de una institución de este tipo es posible. Sin embargo, se debe mencionar que las instalaciones no son las más adecuadas, pues, por ejemplo en uno de los Hogares aunque había una oficina destinada para psicología, a veces era difícil coordinar para que las llaves estuvieran disponibles, por lo que en ocasiones las sesiones se tenían que hacer en otra habitación o ser suspendidas. Asimismo, en el otro Hogar, la oficina no solo era para psicología, sino que tenía múltiples usos, por lo que en ocasiones habían interrupciones en medio de las sesiones. Lo anterior, aunque no fue muy perjudicial sí fue una limitante el no contar con una oficina estable y sin tantas interrupciones.
- En ambos Hogares existe una información muy limitada sobre la historia de vida del niño o niña antes de llegar a la institución, debido a que la única información con la que se cuenta es la proporcionada por el PANI, que es el encargado de recolectar dicha información. Aspectos tan importantes como: saber quiénes son sus padres, cuántos hermanos tiene, cuánto tiempo convivió con ellos, la historia de la madre y el padre que abandona, aspectos sobre su desarrollo y muchos otros que como se observó en los apartados de la historia de vida quedan vacíos. Asimismo, dicha falta de información

también provoca que se formule información falsa o poco certera, como por ejemplo en el caso de Bruce en que se creía que su padre era otro, o el hecho de que cuando se preguntaba sobre las madres decían “parece que se dedica o dedicaba a la prostitución”, pero sin saber si es realmente así. Este aspecto aunque nos dice algo sobre la desestimación que se da del pasado de estos niños y niñas, los perjudica a ellos y dificulta la labor clínica.

- La misma falta de comunicación que se observó entre institución-madres, tías-administradores, tías-niños/niñas, se dio durante el proceso de práctica, por ejemplo a pesar de asistir cotidianamente a los Hogares a veces no mencionaban información de gran importancia para el proceso como cuando salía la adopción de uno de los niños o niñas con los que se trabajaba.

10.3. Recomendaciones

10.3.1. A la Asociación Hogar Infantil de Santo Domingo y el Hogar Infantil Brotes del Olivo

- Siempre se les debe explicar a los niños y niñas con la mayor claridad posible por la situación en la que están y lo que han pasado, pues aunque la mayoría de ellos aún son pequeños para entender muchas de estas situaciones, tiene un valor significativo muy importante que al menos ellos vean que hay un interés por parte del adulto y de la institución en explicarles lo que está pasando, pues al fin de cuentas se trata de su vida y en algún momento esas palabras que ahora no fueron totalmente asimiladas les permitirá en un futuro entender mejor su experiencia de vida y sobrellevarla.

- Como ya se mencionó aunque cada niño y niña tiene una historia particular, durante el proceso se encontró que existen algunas temáticas que son igualmente importantes para todos, por lo que es necesario tratarlas. Estas son:

- ***Historias de vida:***

Algo de suma importancia para cualquier ser humano es conocer sobre su origen y su historia, muchas veces cuando estas historias son muy dolorosas o conflictivas se prefiere no hablar de ellas para evitar sufrimientos, pero esto más bien puede generar gran confusión. Sin importar la edad que se tenga la historia de vida de cada persona le proporciona un mayor entendimiento de sí mismo, pero cuando se es tan pequeño y se

han vivido tantos cambios es necesario que alguien le ayude al niño o niña a darle forma y llenar muchos vacíos.

Para trasmitirla no es preciso entrar en detalles dolorosos o muy específicos sobre las problemáticas que vivieron en sus familias, pero sí se debe hablar con ellos y explicarles que ellos tuvieron una madre y un padre biológico, si es posible decirle sus nombres, en dónde vivieron y por cuánto tiempo, también hablarles si vivieron con otra familia o si estuvieron en otro albergue, comentarles que por diferentes problemáticas sus padres no estaban capacitados para cuidar de un niño o niña y que por su bienestar fueron enviados al Hogarcito.

Por lo anterior, también es muy importante que la institución trate de obtener la mayor cantidad posible de información sobre el niño o niña, no solo para trasmitírsela a él, sino para tener datos importantes que puedan ayudar a entender mejor su comportamiento. Pues cada niño o niña, aunque no lo recuerde, desde que nace carga con una serie de sentimientos, esperanzas e identificaciones que luego pueden presentarse como problemáticas. Aunque este puede ser un trabajo difícil de realizar, pues muchas veces no se tiene contacto con la madre o la información se pierde entre trabajadoras sociales e instituciones, en la medida de lo posible se debe tratar de indagar todo lo que se pueda. Por ejemplo, se puede aprovechar que algunas madres todavía realizan visitas a los niños y niñas, por lo que se puede buscar obtener más información directamente de ellas.

Asimismo, es importante que las tías conozcan la historia de cada uno de los niños y niñas, pues estas son las que pasan la mayor cantidad de tiempo con ellos, y aunque no es necesario que ellas les estén hablando al respecto sí es importante en el sentido de que ellos constantemente se dirigen a ellas con muchas preguntas o comentarios que están ligados a esta historia y para las tías se hace imposible dar una respuesta adecuada o entender lo que les dicen, lo que puede crear aún más confusión en el niño o niña. Es decir, es importante que al menos ellas entiendan de qué está hablando este o por qué se comporta de cierta manera para que se dé una comunicación más clara y evitar que surja información falsa.

- *El PANI, el Hogarcito y las funciones del personal.*

Aunque en el Hogar siempre vean como una prioridad hablarles a los niños y niñas sobre la función de este y la de las tías, esta explicación se debe realizar desde que el niño o niña llega al Hogar para que no hayan confusiones, más si se tiene en cuenta que en el lugar además del personal de trabajo estable existen muchas otras personas que están saliendo y entrando constantemente del lugar, por lo que se les debe explicar la función de cada uno de ellos.

También es importante que se les explique qué es el PANI y cuál es su función. Pues debe ser muy común para ellos escuchar que el PANI es todo el tiempo el que decide sobre sus vidas, fue el que los sacó de casa para traerlos al Hogar, es quién les permite o

no ver a sus padres, es quién decide cuánto se quedan y cuándo se van, en fin es quién más ha tomado y va a tomar decisiones sobre sus vidas.

- ***Los duelos por separación:***

Es claro que todas las personas viven separaciones de algún tipo, sin embargo, estos niños y niñas viven muchísimas a una edad muy temprana. Desde pequeños sufren el abandono de su familia, para luego llegar a un lugar en el que decirle adiós a una persona puede ser una constante, pues los niños y niñas entran y salen, al igual que el personal. El hecho de que esto pueda convertirse en una costumbre, hace que a veces se menosprecie lo doloroso que puede ser una despedida, por ello es importante que una vez que la persona se vaya además de dar una explicación del motivo de su partida se pueda seguir trabajando el duelo.

Para ello se pueden realizar actividades o simples conversaciones en las que los niños y niñas puedan expresar cómo se sienten por dicha partida. El simple hecho de recordar y comentar cómo era la persona que se fue y qué cosas hacía es un ejercicio terapéutico. Además, esto evita que ellos alimenten la idea de que todos son reemplazables y que cuando un niño, niña o ellos se vayan va a llegar otro igual, pues recordando cómo era la persona, sean cosas buenas o malas, hace que se recalque el hecho de que todos somos diferentes y que no va a llegar nadie a tomar el lugar del otro. Hablar de las partidas también evita que se viva cada una de ellas como un abandono o que los niños

y niñas llenen los vacíos con explicaciones imaginarias como el que la tía no está porque “se la comió un perro”.

- Resulta importante evitar los comentarios negativos directos o indirectos sobre el comportamiento del niño o niña. Esto porque se debe cuidar la construcción de la imagen que hacen estos de sí mismos, muchas veces el decirle constantemente sobre sus comportamientos negativos hace que este se identifique más aún con ellos, logrando así que algo que pudo ser pasajero o una fase se convierta en parte de su identidad, pues el niño o niña termina creyendo que él es lo que constantemente le repiten.

- Se debe tener cuidado con lo que se dice en frente de los niños y niñas, pues muchas veces aunque parezca que ellos no están escuchando o no entienden, sí lo hacen. Así que es importante tener un mejor manejo de la forma en que se habla sobre las preocupaciones que se puedan tener ya sea porque llevan muchos años en el Hogar y todavía no se resuelve su caso, o porque consideran que sus padres no son los adecuados para cuidarlos y temen que el PANI se los devuelva. En cuanto a lo último, en algunos casos no se sabe si el PANI devolverá la custodia del niño o niña a los padres, por lo que se debe tener cuidado cuando se le hacen comentarios sobre su futuro o sobre su madre, porque dichas preocupaciones o comentarios negativos pueden generar que ellos vivan con gran ansiedad y confusión, pues se debaten entre el deseo de volver con su familia y el miedo por regresar con alguien de la cual, las personas que ahora lo cuidan, desconfían.

Estas preocupaciones deben ser trabajadas para encontrar mejores vías para su manejo y trasmisión, es decir, dentro del Hogar se pueden hacer reuniones de personal para discutir las y pensar en la mejor forma de resolverlas, por ejemplo, el poder comunicárselas al PANI, pues aunque esto al final no necesariamente tenga un impacto en la decisión que se tome, al menos permite que las tías hagan algo al respecto y que no solo se sientan como actores pasivos, cuando son ellas las que tienen una relación más cercana con estos niños y niñas.

- Ya que el Hogar no puede intervenir en la decisión del PANI o del juez, lo mejor es crear un clima de confianza con la madre y de tranquilidad para el niño o niña, en donde este no se vaya pensando que va para un lugar peligroso, eso sí, dejándole claro que él debe estar en un ambiente en el que se le proporcione seguridad y amor, sin importar el lugar que sea, pues es derecho de todo niño vivir con personas que no lo maltraten de forma física, sexual o emocional.
- Muchas investigaciones realizadas en este tipo de instituciones recomienda un perfil psicológico y una serie de requisitos para las personas que se van a encargar del cuidado de los niños. Sin embargo, la realidad a la que se enfrentan estos Hogares es que muchas veces es difícil encontrar personas que quieran realizar el trabajo, por lo que es importante que aunque no se tenga un perfil psicológico muy elaborado sobre el personal que ingresa, se pueda trabajar con ellas durante su estancia en la institución. Por lo cual es necesario realizar no solo asesoramientos y capacitaciones con el

personal, sino también sesiones terapéuticas grupales o individuales con ellas, en donde se puedan expresar y trabajar temáticas que puedan afectarlas a ellas y su trato con los niños y niñas. Es importante que ellas puedan tener un espacio que les proporcione contención, pero también uno en donde se les ayude en aspectos como: el manejo adecuado de niños y niñas, el que puedan responder a sus preguntas, el cómo actuar cuando una situación la sobrepase, como trabajar en equipo, entre otros.

Debido a que la psicóloga institucional tiene que cumplir muchas funciones y cuenta con muy poco tiempo, se podría coordinar con alguna de las universidades que imparten psicología para que estudiantes realicen sus prácticas en la institución y a la vez las tías puedan tener ese espacio terapéutico que les puede ser de mucha ayuda.

- A veces, en este tipo de instituciones en los que trabajan tantos adultos, se hace difícil que los niños y niñas puedan distinguir una figura de autoridad, por lo que es importante que las diferentes directrices sean uniformes, procurando que no haya demasiada ambigüedad entre lo que dice una y la otra. Hay que recordar que cada persona por su propia forma de crianza tiene una idea propia de cómo se debe educar, disciplinar y criar un niño, por lo que en la medida de lo posible se debe conversar con el personal y las personas que se involucran en el Hogar para llegar a acuerdos que hagan que las indicaciones hacia los niños y niñas sean regulares.

- Siempre que un niño o niña se comporte de manera disruptiva hay que prestarle atención no solo al él, pues aunque su propia historia de vida nos dé muchas indicaciones del porqué se comporta de cierta manera es importante que la institución misma conozca sus propias deficiencias y problemáticas, las cuales pueden hacer que un niño o niña sin darse cuenta las denuncie con su comportamiento. Esto es importante de rescatar por el hecho de que a veces no solo se debe ver qué está mal con este y porqué no encaja con lo que quiere la institución, sino que también es necesario que la institución pueda voltearse y verse a sí misma para entender si eso que el niño o niña denuncia es solo una problemática propia o tiene que ver con el lugar en que se encuentra. Esto puede ayudar tanto a mejorar el funcionamiento de la institución como a entender mejor sobre lo que le sucede al niño o niña y así tratar de ayudarlo.

10.3.2. A la Escuela de Psicología

- Instar a los estudiantes a que realicen más prácticas dirigidas, pues, por un lado, estas permiten realizar un aporte a instituciones que, como los Hogarcitos, a pesar de tener muchas necesidades no tienen los recursos ni el personal para atenderlas. También permite que los estudiantes pongan en práctica lo que han aprendido durante la carrera y construyan aún más conocimientos sobre un tema en específico, de una forma mucho más cercana al ámbito laboral que con las prácticas que se realizan dentro de los módulos. Además, no solo son un trabajo práctico, sino que también a partir de ellas se puede generar nuevo conocimiento y futuros temas de investigación.

- En el área de salud, se podrían construir relaciones con estos Hogares para que los estudiantes realicen sus prácticas, pues como se logró observar en este lugar no solo los niños y niñas necesitaban atención, sino también el personal. Por lo que sería muy oportuno que se generara un vínculo de trabajo que traería beneficios tanto para la institución como para los estudiantes que necesitan realizar las prácticas profesionalizantes.
- Desde la psicología es importante encontrar nuevas formas o herramientas que propicien que el conocimiento generado en diferentes investigaciones y prácticas sea más que solo información, es decir, que este conocimiento tenga implicaciones en el funcionamiento y el actuar de las personas e instituciones con las que se trabaja. Esto porque al entrar en contacto con este tipo de instituciones a veces nos encontramos con que en realidad se tiene mucha información que se les ha transmitido desde diferentes enfoques y disciplinas o aprendido desde su propio trabajo, pero esta información muchas veces solo queda en un discurso y no se instaura en la práctica, ahí está la principal dificultad. Porque aunque tengan mucho conocimiento este no se ve instaurado en sus acciones, por ejemplo, las personas que administran y trabajan en estos Hogares tienen muy claro aspectos como el que a los niños y niñas no se les debe estar constantemente hablando solo de sus comportamientos negativos, pero como se pudo evidenciar en la práctica, esto no se aplica en las relaciones que se establecen con ellos y al final se siguen repitiendo los mismos patrones.

10.3.3. A los estudiantes de psicología

- Realizar prácticas dirigidas pues, como ya se comentó, estas permiten adquirir una serie de conocimientos y experiencia que no se obtienen a lo largo de la carrera, por ejemplo en este caso la práctica fue como realizar una pasantía en clínica con niños y niñas, pues con el estudio de la teoría, la realización de las sesiones y las supervisiones con el equipo asesor se aprendió muchísimo durante todo el proceso. Además, a la vez se realiza un aporte a instituciones que no tienen la posibilidad de contar con el personal necesario para atender múltiples necesidades que se les presentan.
- En el capítulo de análisis general se dan a conocer varias temáticas que por los objetivos y el alcance de la práctica no fueron profundamente desarrollados pero que puede ser de gran importancia que se investiguen pues esto puede ayudar a tener un mayor entendimiento de las diversas situaciones que se dan alrededor de estos lugares y que terminan afectando a los niños y niñas. Entre estos temas están: las jóvenes madres que salen de estos albergues, tienen a sus propios hijos y luego repiten la historia de sus madres al dejar a estos en abandono; la vivencia de la maternidad en las tías, quienes en muchos casos dejan a sus propios hijos a cargo de otros o incluso en otro país para venir a cuidar a niños y niñas en abandono; la invisibilización de la figura paterna en estas instituciones vs. la percepción negativa de la madre que abandona; y las relaciones entre hermanos en los albergues, por ejemplo de dónde viene el encargo que se le hace al

mayor de cuidar al menor aún cuando los dos son niños tan pequeños o los hermanos que son ubicados en instituciones diferentes y no llegan a conocerse.

10.3.4. Al PANI

- Es indispensable que no solo se preocupe porque la madre tenga las características necesarias y cumpla ciertos requisitos para entregarle al niño o niña de vuelta, también debe ser prioridad darles seguimientos a ellos. En muchos casos estos niños y niñas salen del Hogar en medio de procesos o con grandes dificultades que no han resuelto. Si se considera que una madre ha tenido problemas en la crianza del niño o niña pero, que ha recibido ayuda para mejorar, es importante tener en cuenta que este hijo que se devuelve a su madre no sigue siendo el mismo, él también ha pasado por una situación muy difícil que en algunos casos se expresa con comportamientos agresivos o de cualquier índole. Tanto para el bien del niño o niña como para ayudar a la madre, es importante que debido a lo anteriormente mencionado este siga recibiendo ayuda, al igual que la madre.

- Es necesaria una mayor comunicación con los Hogarcitos, los niños y las niñas, a veces se toman decisiones que no son comprendidas por todas las partes, por ejemplo por qué se decide que una madre no puede cuidar a su hija, pero sí a su hijo; o por qué a veces se suspenden las visitas de las madres y a los pocos días deciden aprobar la adopción del niño o niña sin que este pueda realizar un proceso de duelo, asimilación y

adaptación adecuados, o sin explicarles por qué se tomó dicha decisión. Este tipo de decisiones no solo afecta el funcionamiento del Hogar sino que afecta directamente la vida de estos niños y niñas, que al fin de cuentas son a los que se está tratando de proteger.

- Así como se le recomendó directamente a los Hogares, es indispensable que el propio PANI tenga como prioridad recopilar la información sobre las historias de vida de estos niños y niñas y transmitírsela a las diferentes instituciones en que se albergan. No se debe desestimar el pasado y el origen de estos, pues como se observó en estos casos los datos que se transmiten a la institución son escasos y provocan que se realicen percepciones erradas que terminan por tener consecuencias en los niños y niñas. Además, se debe trabajar con los padres adoptivos sobre la importancia de que ellos les transmitan a los niños y niñas su pasado, para que este no se quede oculto como si no existiera, haciendo énfasis en lo relevante que es para estos y las consecuencias negativas de no hacerlo.

Bibliografía

- Arguedas, E. (2004). *Abordaje psicológico desde la terapia de juego de orientación gestáltica con niños y niñas sordos*. (Práctica Dirigida para Licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Aberastury, A. (2001). *Teoría y técnica del psicoanálisis de niños*. Barcelona, España: Paidós.
- Arroyo, A. & Villalobos, J. (2005). *El derecho a la participación: las percepciones de niños y niñas que viven en un albergue transitorio*. (Tesis de Licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- American Psychiatric Association. (2002). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales: DSM-IV-TR*. Barcelona, España: MASSON S.A.
- Avrane, P. (2004). *El niño en análisis*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Bratton, S. C., Ray, D., Rin, T. & Jones, L. (2005). The efficacy of play therapy with children: A meta-analytic review of treatment outcomes. *Professional Psychology: Research and Practice*, 36(4), 376-390.
- Campbell, M. & Knoetze, E. (2010). Repetitive symbolic play as a therapeutic process in child-centered play therapy. *International Journal of Play Therapy*, 19(4), 222-234.

Código de Familia, concordado y con legislación conexas (21 ed.). San José, Costa Rica:

Investigaciones Jurídicas S.A, febrero del 2013.

Cochran, J., Cochran, N., Nordling, W., Mcadam, A. & Miller, D. (2010). Two case studies of child-centered play therapy for children referred with highly disruptive behavior.

International Journal of Play Therapy, 19(3), 130-143.

Correa, L. & Aguilar, J. (1998). *Análisis psicosocial de la modalidad de Hogarcitos utilizada en la atención a la población abandonada: El Hogar Infantil de Turrialba.*

(Tesis de Licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Davenport, B. & Bourgeois, N. (2008). Play, aggression, the preschool child, and the family: A review of literature to guide empirically informed play therapy with aggressive preschool children. *International Journal of Play Therapy*, 17(1), 2-23.

Dolto, F. (1987). *Seminario de psicoanálisis de niños II*. México D.F.: Siglo veintiuno.

Dolto, F. (1988). *Psicoanálisis y pediatría. Las grandes nociones del psicoanálisis, dieciséis observaciones de infantes*. México D.F.: Siglo veintiuno.

Dolto, F. (1997). *La dificultad de vivir II: Psicoanálisis y sociedad*. Barcelona, España: Gedisa.

Dolto, F. (2001). Prefacio. En Mannoni, M. *La primera entrevista con el psicoanalista* (pp. 9-40). Barcelona, España: Gedisa.

- Duque, V. (2009). *Fortalecimiento del proceso de adaptación de niños y niñas colombianas refugiados por medio de la terapia de juego*. (Práctica Dirigida para Licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Freud, S. (1997). Doctrina de las pulsiones. En: Esquema del psicoanálisis (1940 [1938]). *Obras completas, Tomo XXIII* (pp. 123-135). Argentina: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1999). El creador literario y el fantaseo (1908 [1907]). *Obras completas, Tomo IX* (pp. 146-154). Argentina: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (2001). Más allá del principio del placer (1920). *Obras completas, Tomo XVIII* (pp. 7-62). Argentina: Amorrortu Editores.
- Jiménez, Y. (2003). *Análisis sobre los procesos psicológicos en niños y niñas preescolares, víctimas de maltrato, institucionalizados en un albergue transitorio no gubernamental. Una aproximación al duelo por pérdida parental*. (Tesis de Licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Klein, M. (1948). *El psicoanálisis de niños*. Buenos Aires, Argentina: El Ateneo.
- Koukrod, K. y Davenport, B. (2010). An examination of empirically informed practice within case reports of play therapy with aggressive and oppositional children. *International Journal of Play Therapy, 19*(3), 144-158.

- Lara, J. & Reyes, Y. (2010). *La Declaratoria de Abandono de Menores de Edad*. (Tesis de Licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Londoño, L. (2010). Agresividad en niños y niñas, una mirada desde la Psicología Dinámica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 31, 273-293.
Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/1942/194214587012.pdf>
- Mannoni, M. (2001). *La primera entrevista con el psicoanalista*. Barcelona, España: Gedisa.
- Martínez, M. (1989). *Comportamiento humano: nuevos métodos de investigación*. México: Editorial Trillas.
- Mata, A. (4 de julio del 2009). Paralizadas adopciones por falta de niños declarados en abandono. *La Nación*. Recuperado el 11 de mayo del 2011 desde: http://www.nacion.com/ln_ee/2009/julio/04/pais2016505.html
- Pacurucu, A. (2002). *El juego y la resolución de conflictos a través del Macarthur Story Stem Battery: Estudio comparativo entre niños normales y con dificultades en el desarrollo de 4 a 6 años*. (Tesis Doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona, España. Recuperado de: <http://www.doredin.mec.es/documentos/07200400016.pdf>
- Ray, D., Blanco, P., Sullivan, J. & Holliman, R. (2009). An exploratory study of child-centered play therapy with aggressive children. *International Journal of Play Therapy*, 18(3), 162-175.

- Salas, M. & Salazar, L. (2004). *La experiencia emocional de la situación de abandono: Estudio casuístico con tres niños/as que residen en la Aldea Arthur Gough del PANI y se encuentran declarados judicialmente en abandono*. (Tesis de Licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Sánchez, M. & Venegas, M. (1999). *Análisis de la relación vincular madre sustituta-hijo(a): La situación en pueblito de Costa Rica. Un estudio de casos*. (Tesis de Licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Solís, P. (2008). *Intervención psicoterapéutica en la Sesión de Onco-Hematología del Hospital Nacional de Niños*. (Práctica Dirigida para Licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Stolkiner, A. (2012). Infancia y medicalización en la era de “la salud perfecta”. *FLACSO Argentina* 1(37), 28-38.
- Triunfo, X., Campos, L. & Rosales, D. (1991). *Necesidades del menor declarado en abandono reubicado en Instituciones privadas y los programas dirigidos a esta población*. (Tesis de Licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Volnovich, J. (2000). *Claves de infancia. Ética y género en la clínica psicoanalítica con niños*. Rosario, Argentina: Homo Sapiens Ediciones.
- Winnicott, D. (1990). *Realidad y Juego*. Buenos Aires, Argentina: Gedisa.

Winnicott, D. (1998). *Deprivación y delincuencia*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Yerovi, M. I. (2009). *Análisis de juego como técnica para el trabajo psicoterapéutico con niños agresivos, desde el psicoanálisis y la psicología del yo*. (Disertación previa a la obtención del título de psicología clínica). Universidad Católica del Ecuador, Ecuador.

Anexos

Anexo 1. Resumen de las Recomendaciones

(Frasas de los niños, niñas y tías del Hogar junto con las recomendaciones correspondientes)

RECOMENDACIONES

"Mi mamá es mala y no sirve" / "yo quiero mucho a mi mamá, ella es muy bonita"
(Niño/a del Hogarcito)

Hay que recordar que detrás de estas expresiones de resentimiento más que nada hay confusión, tristeza y amor por su madre.

Tenemos que tener presente que para muchos de ellos su madre sigue siendo la persona más importante en sus vidas, de ahí que debemos cuidar lo que decimos de ella delante de los niños.

"¿Cómo usted sabe de mi familia?"
(Niño/a del Hogar)

Es importante que ellos conozcan de su historia de vida. Para todo ser humano es importante saber de dónde proviene, además cuando hay vacíos en dichas historias se puede recurrir a rellenarla con información falsa lo cual puede terminar siendo muy confuso para el niño. Es por ello que se debe tratar de conocer más sobre las historias de estos niños para luego trasmitírselas a ellos.

"A la tía se la comió un perro"
(Niño/a del Hogarcito)

Toda pérdida siempre es dolorosa, nadie se acostumbra a ello. Por lo que además de trabajar la despedida se debe trabajar el duelo, es decir, la persona que se va no debe desaparecer de nuestras palabras, podemos seguir recordándola con ellos. El simple hecho de hablar sobre esa persona es terapéutico.

"A veces yo me siento como un juguete"
(Niño/a del Hogarcito)

Todos tenemos formas de crianza diferentes y por ello ideas diferentes de cómo educar y cuidar a un niño. Hay que tener presente que si esto es confuso para nosotros aún más para los niños que viven con tantos adultos diferentes diciéndoles lo que deben de hacer. De ahí la importancia de dar órdenes uniformes y claras.

"Todo el PANI está muy mal"
(Niño/a del Hogar)

Es importante explicarles a los niños las funciones que cumplen todos a su alrededor. El PANI, las tías, los voluntarios, las familias, etc. Por ejemplo, puede ser común que ellos escuchen que es el PANI quien ha decidido y va a decidir sobre su vida pero muchas veces no saben qué es y cómo funciona.

"Ahora que trabajo aquí y he visto cómo se debe tratar un niño me doy cuenta de que yo no fui una buena madre para mis hijos"

(Tía del Hogarcito)

Para las tías este es un trabajo muy difícil que les abre muchas heridas por sus propias historias de vida. Por lo que ellas además de preparación, también necesitan apoyo y contención.

"Pero ¿Por qué?"

(Pregunta de una niña del hogar cuando se le explica que algunas mamás no pueden cuidar de sus hijos)

Siempre se les debe explicar a los niños la situación en la que están y lo que han pasado, a pesar de ser niños pequeños para entender muchas de estas situaciones, tiene un valor significativo muy importante que al menos ellos vean que hay un interés por parte del adulto en explicarles lo que está pasando. En algún momento esas palabras que ahora no fueron totalmente asimiladas les permitirán en un futuro entender mejor su experiencia de vida y sobrellevarla.

"Yo soy mala"

(Niño/a del hogar)

Es mejor evitar los comentarios negativos directos o indirectos sobre el comportamiento del niño, pues muchas veces el decirle constantemente sobre su mal comportamiento provoca que el niño se identifique más aún con ellos, logrando así que algo que pudo ser pasajero o una fase se convierta en parte de su identidad.

"Yo no me quiero ir"

(Niño/a del hogarcito que debía regresar con su madre)

Se debe tener cuidado de lo que se dice en frente del niño sobre su futuro, ya sea que vaya a regresar con su familia o que todavía falte mucho para ello. Pues muchas veces estas preocupaciones nuestras llegan a ellos y hacen que se sientan aún más inseguros y asustados sobre lo que se viene.

Anexo 2. Consentimiento Informado

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN
COMITÉ ÉTICO CIENTÍFICO
 Teléfonos:(506) 2511-4201 Telefax: (506) 2224-9367

Escuela de Psicología

FÓRMULA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Abordaje terapéutico desde el juego con niños y niñas que presentan comportamientos agresivos y se encuentran institucionalizados a causa de abandono

Nombre de la Investigadora Principal: María Isabel Salas Chaves

Nombre del participante: _____

- A. PROPÓSITO DEL PROYECTO:** Este proyecto de intervención psicológica se llevará a cabo por una estudiante de Psicología de la Universidad de Costa Rica para optar por el grado de Licenciatura. La práctica estará dedicada al trabajo clínico de intervención individual mediante la terapia de juego con niños y niñas que presentan comportamientos agresivos pertenecientes al Hogar Infantil Brotes del Olivo.
- B. ¿QUÉ SE HARÁ?:** Si aceptan participar en este proceso, se realizará lo siguiente:
 Una intervención psicoterapéutica individual basada en el juego, la cual consiste en que el niño o niña va a tener a su disposición una serie de juguetes los cuales puede utilizar de la manera que desee. Además, durante el proceso el niño o niña también podrá comunicarse mediante gestos, dibujos y conversaciones con la investigadora. El trabajo de la investigadora será el de observar, escuchar, participar en el juego, hablar, analizar e interpretar todo aquello que el niño o niña exprese durante la sesión. La práctica se realizará en las instalaciones de la institución por un año. Todas las sesiones serán registradas en una bitácora, la cual consiste en la transcripción, lo más detallado posible, de lo que acontece en cada sesión, dicha información será conocida únicamente por la investigadora y sus supervisoras. Desde una postura ética y responsable la investigadora cuenta con una supervisión individual constante con las tres supervisoras de la práctica, profesoras de psicología de la Universidad de Costa Rica, así como con la supervisión y apoyo de la psicóloga de la institución.

C. RIESGOS:

1. La participación en esta práctica puede significar que el niño o la niña se enfrente a una situación que le genere ansiedad o malestar a la hora de expresar ciertos sentimientos o temores durante la sesión, pero precisamente el hecho de que la terapia se base en el juego posibilita que esta comunicación sea más indirecta y simbólica, evitando que el niño o la niña se sienta amenazado(a).
2. Si sufriera algún daño como consecuencia de su participación en el proceso terapéutico, la investigadora realizará una referencia al profesional apropiado para que se le brinde el tratamiento necesario para su total recuperación.

D. BENEFICIOS: Este proyecto brinda la oportunidad de que el niño o la niña tengan un espacio de comunicación y expresión de sentimientos, preocupaciones y temores, además, recibirán de parte de la investigadora la escucha, el apoyo emocional y la contención necesarios. Con este proceso terapéutico, además de ayudar al niño(a), se pretende contribuir con la institución en el manejo y establecimiento de mejores relaciones con estos menores. Asimismo, como resultado de su participación en este estudio, es posible que la investigadora aprenda más acerca de la terapia de juego con niños y niñas que han presentado comportamientos agresivos y se encuentran institucionalizados a causa de abandono, y este conocimiento beneficie a otras personas en el futuro.

E. Antes de dar su autorización para este estudio usted debe haber hablado con la investigadora y ésta debe haberle contestado satisfactoriamente todas sus preguntas. Si más adelante quisiera más información, puede llamar a la investigadora al teléfono _____. Además, puede consultar sobre los derechos de los Sujetos Participantes en Proyectos de Investigación al CONIS (Consejo Nacional de Salud del Ministerio de Salud), teléfono 2223-0333, de lunes a viernes de 8 a.m. a 4 p.m. Cualquier consulta adicional puede comunicarse a la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica a los teléfonos 2511-4201 ó 2511-4305, de lunes a viernes de 8 a.m. a 5 p.m.

F. Recibirá una copia de esta fórmula firmada para su uso personal.

G. La participación en este estudio es voluntaria. Tiene el derecho de negarse a participar o a discontinuar su participación en cualquier momento, sin que esta decisión afecte la calidad de la atención psicológica que requiere.

H. La participación en este estudio es confidencial, los resultados podrían aparecer en una publicación científica o ser divulgados en una reunión científica pero de una manera anónima.

I. No perderá ningún derecho legal por firmar este documento.

CONSENTIMIENTO

He leído o se me ha leído, toda la información descrita en esta fórmula, antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo a participar como sujeto de investigación en este estudio.

Nombre, cédula y firma del representante legal

Fecha

Nombre, cédula y firma de la investigadora
que solicita el consentimiento

Fecha